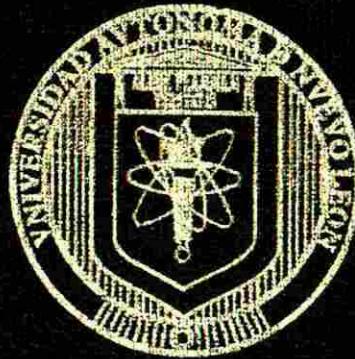


UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON  
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL



POBREZA, CULTURA Y REDES SOCIALES EN LA COLONIA  
FERNANDO AMILPA EN ESCOBEDO, N. L.

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
MAESTRIA EN CIENCIAS CON ORIENTACION  
EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA

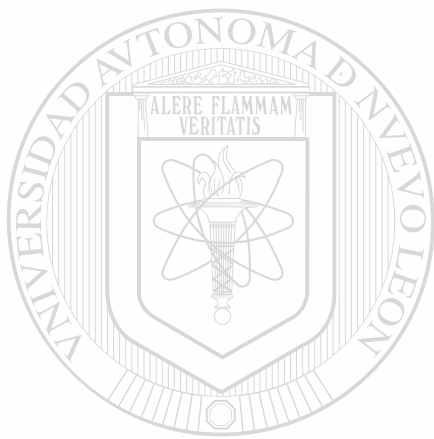
BEATRIZ ADRIANA SERVIN HERRERA

ENERO 2006

POBREZA Y REDES SOCIALES EN LA COLONIA  
HERNÁNDEZ, AARILPA EN ESCOBEDO, N. L.

TM  
HC79  
.P6  
S4  
2006  
e.1

ENERO



# UANL

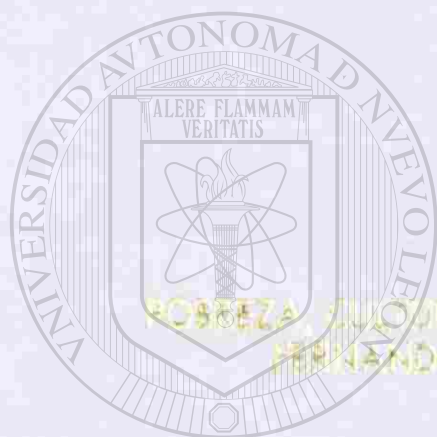
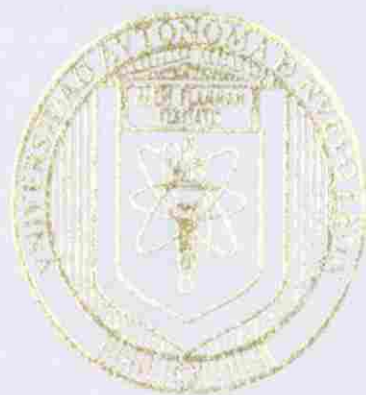
---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL



ROBQUEZA, CULTURA Y REDES SOCIALES EN LA COLONIA  
HERNANDO AMILPA EN ESCOBEDO, N. L.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

TESIS  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
MAESTRIA EN CIENCIAS CON ORIENTACION  
EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA

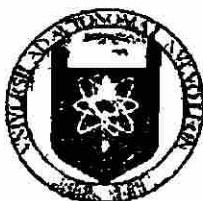
BEATRIZ ADRIANA SERVIN HERRERA

ENERO 2006



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN**

**FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL**



**POBREZA, CULTURA Y REDES SOCIALES EN LA COLONIA  
FERNANDO AMILPA EN ESCOBEDO, N. L.**

**TESIS**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN**

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
MAESTRÍA EN CIENCIAS CON ORIENTACIÓN EN TRABAJO SOCIAL**

®

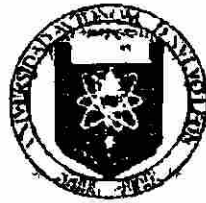
**PRESENTA**

***BEATRIZ ADRIANA SERVÍN HERRERA***

**ENERO DE 2006**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN**

**FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL**



**POBREZA, CULTURA Y REDES SOCIALES EN LA COLONIA  
FERNANDO AMILPA EN ESCOBEDO, N. L.**

**TESIS**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
MAESTRÍA EN CIENCIAS CON ORIENTACIÓN EN TRABAJO SOCIAL**  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

**PRESENTA  
BEATRIZ ADRIANA SERVÍN HERRERA**

**ASESOR DE LA TESIS  
DR. RAÚL EDUARDO LÓPEZ ESTRADA**

**ENERO DE 2006**



**UANL**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

**A QUIEN CORRESPONDA:**

Los suscritos, Miembros de la Comisión de Tesis de Maestría de la  
**Lic. BEATRIZ ADRIANA SERVÍN HERRERA**

hacen constar que han evaluado y aprobado la Tesis "POBREZA, CULTURA Y REDES SOCIALES EN LA COLONIA FERNANDO AMILPA, EN ESCOBEDO, N. L", en vista de lo cual extienden su autorización para que dicho trabajo sea sustentado en examen de grado de Maestría en Ciencias con orientación en Trabajo Social.

**DR. RAÚL EDUARDO LÓPEZ ESTRADA**  
ASESOR DE LA TESIS

**DRA. CLAUDIA CAMPILLO TOLEDANO**  
MIEMBRO DE LA COMISIÓN  
DE TESIS

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FACULTAD DE  
TRABAJO SOCIAL  
DIVISIÓN DE ESTUDIOS  
DE POSGRADO

**DR. JOSÉ LUIS DE LA CRUZ ROCK**  
MIEMBRO DE LA COMISIÓN  
DE TESIS

**MTRA. GRACIELA JAIME RODRÍGUEZ**  
SUBDIRECTORA DE LA DIVISIÓN DE  
ESTUDIOS DE POSGRADO

Monterrey, N. L. a 16 de diciembre de 2005

## Agradecimientos

Esta investigación fue posible a la beca que me fue otorgada para la realización de estudios de Maestría en la Universidad Autónoma de Nuevo León, por parte de la Universidad Autónoma de Tamaulipas a través del Programa de Mejoramiento al Profesorado (PROMEP) durante el período agosto 2003 – julio 2005. Aprecio la gestión en mi favor realizada por los representantes institucionales de dicho programa y por el responsable del cuerpo académico *Desarrollo regional y sustentabilidad*, por haberme promovido como candidata a la obtención de la beca.

Al Dr. Eduardo López Estrada, asesor de esta tesis, un reconocimiento especial. Sus valiosas aportaciones y críticas orientaron cada vez mi trabajo, siendo siempre puntuales e importantes para mejorarlo.

Hago extensivos mi reconocimiento y gratitud a los profesores que aceptaron ser parte de mi comité de tesis, la Dra. Claudia Campillo Toledano y el Dr. José Luis de la Cruz Rock. Su orientación, apoyo y entusiasmo en la revisión de este trabajo, además de su paciencia y buena disposición contribuyeron en gran medida para llevarlo a término.

Agradezco a los integrantes del taller de investigación dirigido por el Dr. López. Ante ellos se fueron presentando los avances de este estudio y cual conocedores de la situación del caso que se presenta, fueron orientando con sus comentarios el proceso de este trabajo enriqueciéndolo en gran medida. Un agradecimiento especial a mis amigos, compañeros de estudios de maestría en esta Universidad y de investigación en la colonia Fernando Amilpa, Nancy Villanueva Pérez, José Manuel Rangel Esquivel y Jorge Enrique Bracamontes Grajeda.

Por su apoyo agradezco también a Ernesto Medrano Alvarado y Fabiola Rodríguez Benitez, compañeros de maestría de quienes he recibido amistad constante.

Un especial agradecimiento a mi compañero Adán Cano Aguilar por la colaboración durante el trabajo de campo, sus contribuciones para la validez de esta investigación y su buena disposición en la lectura de este documento que fue revisado a la luz de sus comentarios. Con él comenté la mayoría de mis hallazgos en la zona de estudio y sus aportaciones y críticas enriquecieron el trabajo que aquí se presenta.

Mi agradecimiento a las personas de la colonia Fernando Amilpa que colaboraron como informantes para la realización de esta investigación, especialmente a quienes me permitieron las entrevistas. Sin su participación, confianza y buena disposición este trabajo no hubiera sido posible.

La realización de esta investigación implicó muchos sacrificios en otras facetas de la vida, además de la profesional. Una especial gratitud a quienes me apoyaron constante e incondicionalmente, aún desde lejos.



## Resumen

La investigación que sustenta la tesis se interesa en analizar la relación existente entre las formas de vivir la pobreza y la cultura en las unidades domésticas de la colonia Fernando Amilpa, una zona al Norte del Área Metropolitana de Monterrey, Nuevo León. Desde una perspectiva microsociológica, se describe cómo en un contexto de pobreza urbana, ha sido posible enfrentar las necesidades y carencias comunes de los habitantes, accediendo a las relaciones sociales con las que se cuentan.

*¿Quiénes son los pobres?, ¿qué es la pobreza?, ¿quiénes la viven?, ¿cómo se estudia la pobreza desde una dimensión cultural?, ¿cómo se relaciona la pobreza y la cultura?, ¿es posible entender a las redes sociales como un mecanismo de sobrevivencia a la pobreza?, ¿hasta qué grado se da esto?* Algunas de las anteriores preguntas orientaron la búsqueda de material teórico y empírico que las explicara y les diera respuesta; otras preguntas fueron surgiendo a lo largo del trabajo, incluso algunas de ellas fueron adquiriendo mayor importancia de la que antes tenían. De esta manera, este estudio se enfocó al análisis de las relaciones sociales dadas en contextos de pobreza, a través de las cuales se manifiesta la construcción, mantenimiento y diversificación de redes sociales que en ocasiones posibilitan afrontar situaciones de carencia.

En este trabajo se tomó como punto de partida el criterio oficial vigente para la definición de pobreza, bajo el cual se identifica a la zona de estudio como parte de los 53 polígonos de pobreza reconocidos por el gobierno nuevoleonés. A partir de esta clasificación, nuestra definición de pobreza en la zona de estudio fue considerando otras dimensiones, como la social y la cultural, que permitirían la exploración de la existencia y características de las redes sociales y los rasgos culturales que hubieran detonado su establecimiento, mantenimiento, diversificación, debilitamiento o desaparición.

El propósito de la investigación fue de tipo exploratorio, aunque se incluyeron algunos elementos de carácter descriptivo, lo que obedece a la complejidad del problema abordado. Dado que la temática de la pobreza y las redes sociales no han dejado de ser controvertibles, debido a la diversidad de posiciones teóricas y metodológicas que las han abordado. Para nuestro caso de estudio el diseño metodológico que se siguió, aunque contempló el uso de una técnica de investigación cuantitativa (una encuesta), es esencialmente de tipo cualitativo. Siguiendo estos procedimientos se llevó a cabo la categorización y el análisis de la información y los datos que apoyan la tesis.

## TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos .....	I
Resumen .....	II
Índice de cuadros .....	V
<b>CAPÍTULO 1. Planteamiento del problema</b> .....	<b>1</b>
1.1 Antecedentes .....	3
1.1.1 Investigaciones sobre la pobreza .....	4
1.1.2 Consideraciones sobre la cultura .....	9
1.2 Objetivos .....	13
1.2.1 General .....	14
1.2.1 Particulares .....	14
<b>CAPÍTULO 2. Estrategia Metodológica</b> .....	<b>17</b>
2.1 Justificación del diseño de investigación .....	18
2.2 La ubicación de la colonia Fernando Amilpa .....	20
2.3 Determinación de la muestra .....	20
2.4 El cuestionario .....	20
2.4.1 Diseño del instrumento, períodos de aplicación y participantes .....	20
2.4.2 Formato y descripción del instrumento .....	21
2.4.3 Piloteo y ajustes al cuestionario .....	22
2.5 Datos visuales: observación in situ y fotografías .....	22
2.5.1 Observación in situ .....	22
2.5.2 Fotografías .....	23
2.6 Datos hemerográficos .....	24
2.7 Entrevistas .....	24
2.7.1 Entrevistas profundas .....	24
2.7.2 Entrevistas narrativas .....	25
2.8 Captura y tratamiento de la información .....	26
2.9 Validez .....	26
2.10 Limitaciones del estudio .....	27
<b>CAPÍTULO 3. Fernando Amilpa: Orígenes y descripción general</b> .....	<b>29</b>
3.1 Las asentamientos irregulares como forma de urbanización .....	29
3.2 Urbanización y contexto económico industrial del AMM .....	31
3.3 El AMM y Cd. Gral. Escobedo .....	32
3.4 Fernando Amilpa, descripción general y configuración de subzonas .....	34

3.4.1 Orígenes: la ‘invasión-reubicación’, la migración y las redes sociales .....	38
3.4.2 Familia y unidad doméstica .....	41
3.4.3 Descripción de casos .....	43
3.4.4 El mercado de los fines de semana en la subzona Sur .....	45
3.4.5 Otras ventas y actividades de los fines de semana .....	46
La colonia Fernando Amilpa en fotos .....	48
<b>CAPÍTULO 4. El estudio de la pobreza y la consideración de la cultura .....</b>	<b>54</b>
4.1 Contexto teórico: aproximaciones conceptuales a la pobreza .....	55
4.1.1 La perspectiva gubernamental .....	56
4.1.2 Aportes desde la investigación social .....	58
4.1.3 La pobreza desde la dimensión cultural .....	60
4.2 Estudio de caso .....	64
4.1.2 La pobreza en Fernando Amilpa .....	64
4.1.2.1 Condiciones materiales: alimentación, educación y salud .....	64
4.1.2.2 Condiciones materiales: pobreza patrimonial, consolidación y apreciación de la vivienda .....	72
4.3 Consideraciones acerca de la pobreza .....	66
4.3.1 Sensación de olvido y desatención .....	73
4.3.2 Sensación de ‘no pobreza’ .....	74
<b>CAPÍTULO 5. Redes y relaciones sociales .....</b>	<b>76</b>
5.1 Redes sociales .....	77
5.1.1 La circunstancialidad de las redes .....	78
5.1.2 Redes en la migración .....	78
5.1.3 Redes para el establecimiento .....	81
5.1.4 Amistad .....	81
5.1.5 Vecindad .....	82
5.1.6 Reciprocidad .....	83
5.2 Las tandas como una forma de ahorro, crédito y redes sociales .....	84
5.2.1 Empleo de los fondos ¿ahorro? .....	88
5.2.2 La confianza y el riesgo .....	89
<b>Conclusiones .....</b>	<b>91</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>99</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>110</b>

**Índice de cuadros**

	<b>Página</b>
<b>Cuadro 1. Número de miembros por unidad doméstica. Fernando Amilpa.</b>	42
<b>Cuadro 2. Tipo de composición familiar por unidad doméstica Fernando Amilpa.</b>	43
<b>Cuadro 3. Niveles de escolaridad de los jefes del hogar. Fernando Amilpa.</b>	66
<b>Cuadro 4. Disponibilidad de servicios médicos. Fernando Amilpa.</b>	66
<b>Cuadro 5. Tipo de material de construcción de las casas. Fernando Amilpa.</b>	70
<b>Cuadro 6. Distribución porcentual de las viviendas según número de cuartos. Fernando Amilpa.</b>	71

## CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

A partir de estudios de pobreza urbana ya realizados<sup>1</sup>, esta investigación se interesa en analizar la relación existente entre las formas de vivir la pobreza y la cultura en las unidades domésticas de la colonia Fernando Amilpa, una zona al Norte del Área Metropolitana de Monterrey, Nuevo León<sup>2</sup>. Desde una perspectiva microsociológica, se describirá cómo en un contexto de pobreza urbana, ha sido posible enfrentar las necesidades y carencias comunes de los habitantes, accediendo a las relaciones sociales con las que se cuentan.

A principios del año 2004, dentro del marco del Taller de investigación dirigido por el Dr. Eduardo López Estrada<sup>3</sup>, se empezaron a tener los primeros acercamientos con la colonia Fernando Amilpa, en Escobedo, N. L. Junto con otros 4 estudiantes de maestría y 3 estudiantes de doctorado, se iniciaron visitas a la colonia siguiendo el interés común de abordarla como zona de estudio en cada una de nuestras investigaciones particulares. De esta manera, los trabajos derivaron en temáticas referidas a la percepción de la educación formal en familias indígenas, la informalidad económica femenina, las condiciones de salud, la calidad de la educación básica y las formas de participación ciudadana.

El interés inicial fue obtener una panorámica general de las condiciones de la colonia, para ello eran necesarios los recorridos manzaneros con las visitas recurrentes y a diferentes horarios. Así se empezó con un trabajo que duró aproximadamente 2 años, con el que se han estudiado las formas de vida de estos pobladores, analizando sus formas de comportamiento, de organización y de respuesta a las complicaciones que se les presentan de manera frecuente en un contexto de pobreza urbana que los caracteriza.

*¿Quiénes son los pobres?, ¿qué es la pobreza?, ¿quiénes la viven?, ¿cómo se estudia la pobreza desde una dimensión cultural?, ¿cómo se relaciona la pobreza y la cultura?, ¿es tan amplia la cultura que para dimensionar el problema de la pobreza hay que remitirse primero a 'los estilos de vida'?, ¿qué estrategias de sobrevivencia desarrollan los pobres?, ¿es posible entender a las redes sociales como un mecanismo de sobrevivencia a la pobreza?, ¿hasta qué grado se da esto?, ¿qué fortalece o qué fractura a las redes sociales?.*

<sup>1</sup> En el Sur de Tamaulipas, del año 2000 al 2001 se participó en el Proyecto SIREYES "Marginalidad y Asentamientos Irregulares en Cd. Madero, Tamaulipas". Financiado por el CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología), la UAT (Universidad Autónoma de Tamaulipas) y el Ayuntamiento de Cd. Madero Tamps. El investigador responsable del proyecto fue el Dr. José Luis de la Cruz Rock. La tesis de licenciatura de la autora, fue un producto de investigación de este proyecto.

<sup>2</sup> AMM, de aquí en adelante

<sup>3</sup> Taller de investigación impartido dentro del programa de Maestría en Ciencias con Orientación en Trabajo Social (2003-2005) de la Facultad de Trabajo Social en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Algunas de las anteriores preguntas orientaron inicialmente la búsqueda de material teórico y empírico que las explicara y les diera respuesta; otras preguntas fueron surgiendo a lo largo del trabajo, incluso algunas de ellas fueron adquiriendo mayor importancia de la que antes tenían. De esta manera, este estudio terminó enfocándose al análisis de las estrategias de sobrevivencia de los pobres y la inseparable construcción, mantenimiento y diversificación de redes sociales para el mismo fin.

La inquietud de explorar la relación entre pobreza y la cultura (o la cultura con la pobreza) fue el matiz central de esta investigación, sin embargo, se reconoce que la sentencia de que hay una 'cultura de la pobreza' (como algunos lo han afirmado)<sup>4</sup>, dio lugar en un primer momento, a que en este estudio se buscara primero la descripción detallada de los estilos de vida encontrados en esta zona de estudio y las formas en que se vive entonces la pobreza. Sin embargo, cabe aclarar que a lo largo del proceso de la investigación no se tuvo la pretensión de confirmar o refutar dicha sentencia, sino, en todo caso de tratar de entenderla como parte de la construcción de una problemática que relaciona a la pobreza con la cultura. La obtención de evidencia empírica para esto último, no fue tarea fácil en un espacio ampliamente diversificado en términos sociales y económicos.

El binomio cultura – pobreza (o viceversa), alerta sobre la necesidad de su análisis, por lo que esta investigación más que orientarse a descubrir si existe o no una 'cultura de la pobreza' busca explorar cómo se da la relación entre ambos campos. A este respecto, resulta interesante cuestionar: ¿por qué la dimensión cultural es un aspecto relevante para tratar de entender la pobreza y las acciones que los pobres realizan para sobrellevarla?

Se considera que los estudios acerca de la pobreza deben tomar en cuenta, o al menos entender, el papel de la cultura. Por el lado de esta última, se han hecho algunas aproximaciones que la relacionan con el desarrollo y la pobreza, lo que ha dado por llamarse el análisis de "la cultura de la pobreza", del cual Lewis (2003) pudiera considerarse pionero.<sup>5</sup>

Pero, ¿qué significa la pobreza?, ¿la pobreza se ve determinada por la cultura?. Son preguntas iniciales formuladas en términos heurísticos las que pretenden conducir esta investigación que busca explorar la dimensión cultural y cómo ésta puede influir en las formas particulares de vivir y/o superar la pobreza; lo que genera situaciones distintivas en términos de magnitud e intensidad, para cada uno de los grupos que la viven, según sea el caso.

En los análisis convencionales sobre la pobreza<sup>5</sup>, se le considera como un fenómeno esencialmente económico "que alude a situaciones que impiden a las personas satisfacer sus necesidades básicas e integrarse y participar de manera plena en la vida social" (Riquer, 2001: 225). De esta manera, según esta última autora, la pobreza suele ser definida a partir de indicadores empíricos como los bajos ingresos o el trabajo en el sector informal, la baja escolaridad, la salud y la alimentación deficientes y el escaso acceso a servicios, por lo que raras veces, las dimensiones sociales, políticas y culturales son tomadas en cuenta, pese a que han sido asumidas en algunos trabajos de investigación, como aspectos necesarios para la definición de la pobreza (Riquer, 2001).

<sup>4</sup> Lewis (2003).

<sup>5</sup> Véase la Línea de Pobreza del Banco Mundial y la clasificación de los niveles de pobreza sugeridos por la SEDES (2003).

En la investigación que sustenta esta tesis, se tomó como punto de partida el criterio oficial vigente para la definición de pobreza<sup>6</sup> (SEDESO, 2003), bajo el cual se identifica a la zona de estudio como parte de los 53 polígonos de pobreza reconocidos por el gobierno nuevoleonés. A partir de esta clasificación, nuestra definición de pobreza en la zona de estudio fue considerando otras dimensiones, como la social y la cultural, que permitirían la exploración de la existencia y características de las redes sociales y los rasgos culturales que hubieran detonado su establecimiento, mantenimiento, diversificación, debilitamiento o desaparición.

La temática de la pobreza, las estrategias de sobrevivencia y las redes sociales, no han dejado de ser controvertibles, debido a su complejidad y a la diversidad de posiciones teóricas y metodológicas que las han abordado. En este trabajo se refiere de manera breve al interés que ha despertado el estudio de la pobreza y algunos de los resultados que el trabajo indagatorio ha obtenido sobre esta cuestión. A manera de antecedentes, se mencionan los estudios que se han hecho en torno a la cultura, la pobreza, y las redes sociales.

### 1.1 Antecedentes.

Tomando en cuenta que la investigación social en torno al tema no ha sido escasa y que el análisis de la problemática de la pobreza, es precisamente, un aspecto fundamental de los estudios económicos y sociales contemporáneos de la población, la revisión de investigaciones recientes acerca de la cuestión, obliga a replantear preguntas añejas como la de: '¿cómo sobreviven los pobres?'. Si bien esta pregunta ha sido respondida ampliamente ya desde su formulación, los tiempos presentes obligan a actualizar las respuestas a la luz de lo vertiginoso de los cambios económicos y sociales<sup>7</sup>. Con esto, no se pretende cuestionar la legitimidad de argumentos previos en los estudios de pobreza, sino, por el contrario, nos interesa el análisis de fenómenos (como el de la pobreza) que no son estáticos y que dependen tanto de elementos estructurales como de relaciones sociales que se derivan de "la construcción de sujetos conforme a su situación, sus posibilidades y recursos" (González, 1999: 19).

Se reconoce que en nuestro país los trabajos realizados en relación con el tema de la pobreza, se han ido incrementando especialmente desde fines de la década de los 80, a través del estudio de ciertas categorías como la desigualdad, la marginalidad, el subdesarrollo, la informalidad, entre otros (Tepichín, 2001). Sin embargo, la pobreza es un problema que ha rebasado en tiempo y magnitud, la gran diversidad de esfuerzos teóricos, metodológicos y operativos llevados a cabo (Enríquez, 1999).

De acuerdo con Dieterlen (2003), el inicio de la discusión en torno a la pobreza a nivel internacional data de mucho tiempo atrás<sup>8</sup>, por lo que se reconoce que han sido muy variados los acercamientos a esta temática. Sin afán de mencionarlos y ante la imposibilidad de repasar a detalle todos los acontecimientos históricos mundiales referentes a su análisis, se revisaron sólo aquellos más recientes. De esta manera para el caso de América Latina y especialmente

<sup>6</sup> Mencionado más adelante con mayor detalle.

<sup>7</sup> Véase Ariza y de Oliveira (2002) y CEPAL (2004).

<sup>8</sup> Como ejemplo se puede citar el caso de Inglaterra, que se remonta a mediados del siglo XVI con una propuesta de ley para combatirla, a la que después de algún tiempo le siguieron la instauración de *El Acta Constitutiva de la Ley de los Pobres* en 1834, además de la creación de una organización para la atención de estos grupos (Dieterlen, 2003).

de México, destacan de acuerdo con Tepichín (2003), los trabajos realizados por organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)<sup>9</sup>, y la Comisión Económica de América Latina (CEPAL), entre otros; además de los de numerosos académicos, que han hecho abordajes diversos al tema de la pobreza, razón por la que se ven subordinados a dos principales enfoques: el macrosocial y el microsocia. Mientras que en el primero se privilegia la incorporación de índices cuantitativos y tendencias generales; en el segundo se parte de conjuntos de datos regionales, presentándose la tendencia a considerar la organización, medidas, estrategias y redes sociales de los pobres (Latapí, 2001).

De esta manera, mientras unos estudios se dedican al análisis de los métodos de medición (Boltvinik, 2001), otros incluyen conceptos que tienen que ver con los ciclos de las unidades domésticas y su correspondiente impacto sobre el bienestar y la pobreza (Lomnitz, 2001; 2003; López, 2002; González, 1999; Enríquez, 1999; Chant, 1994).

Como toda revisión implica una selección, aquí se citan algunos estudios sobre las condiciones de pobreza urbana que han considerado aspectos relevantes para esta investigación, como las redes de relaciones sociales y las estrategias de sobrevivencia, con lo que se hace un repaso de algunos estudios representativos sobre el tema. Este ejercicio ha permitido plantear algunas preguntas generales, relacionadas con el contexto socioeconómico y cultural en que se da la existencia, mantenimiento, diversificación, debilitamiento y desaparición de las redes sociales entre grupos en situación de pobreza en un contexto urbano, como es la colonia Fernando Amilpa.

En este sentido, se revisan brevemente algunos trabajos de investigación realizados en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM). Con esto se pretende conocer lo que se ha escrito sobre el tema en el área, para apoyar el análisis de los hallazgos en el campo. La revisión de la literatura enfatiza el análisis de estudios que se han considerado pertinentes a esta investigación porque abordan el objeto central de la misma: las redes sociales como forma de relaciones entre personas, útiles según circunstancias y posibilidades.

### **1.1.1 Investigaciones sobre la pobreza.**

No obstante que la pobreza se considera entre los problemas más críticos de nuestro tiempo, es indudable también que es uno de los más explorados por la investigación social. En este campo se han hecho importantes avances teóricos y metodológicos. Sin dejar de reconocer esta situación, es conveniente mencionar que a pesar del desarrollo teórico todavía hay lagunas conceptuales en donde no hay consenso, tal es el caso de la definición de la pobreza y su medición (Salles y Tuirán, 2000).

<sup>9</sup> Una de las aportaciones para la concepción de la pobreza, es la del Programa de las Naciones para el Desarrollo (PNUD), que aporta otra dimensión del problema. Este programa, en su Índice de Desarrollo Humano (IDH) considera que no es sólo el nivel de ingresos (per cápita), sino también el logro educacional y la esperanza de vida al nacer que influyen en la pobreza.



En México, uno de los investigadores que más ha trabajado sobre los métodos de medición de la pobreza es Boltvinik (2005<sup>10</sup>; 2001; 1999). El estudio de los diferentes métodos analizados por él, rebasa el ámbito de este trabajo, por lo que nos remitiremos a mencionar que ha desarrollado un Método de Medición Integrado de la pobreza y ha establecido una tipología de diferentes métodos de medición (Línea de pobreza, Necesidades Básicas Insatisfechas, entre otros) que a su vez ha criticado<sup>11</sup>.

Boltvinik (2001), sugiere que dos líneas divisorias entre métodos de medición de la pobreza son: a) si el dinero se usa o no como unidad única de medición, y b) el carácter directo o indirecto en la evaluación de la (in)satisfacción de las necesidades. Una de las preguntas que el autor plantea es ¿puede adoptarse el dinero como la vara única de medición en el estudio de la pobreza y del nivel de vida?. Y es a partir de esta interrogante que el autor refuta las mediciones de pobreza que consideran al dinero como medida única, identificándose como partidario de los enfoques multidimensionales para medir y por lo tanto, conceptualizar a la pobreza, incorporando factores como la disponibilidad de tiempo (Escobar, 2001).

De acuerdo con Escobar (2001: 137), Boltvinik “proporciona el análisis macrosociológico más completo de la pobreza”. Haciendo uso de su método de medición, Boltvinik (citado por Cevallos, 2000) afirmó que para el año 2000, eran 75 millones de pobres los que residían en México (que vivían con menos dos dólares al día, según información del BM), entre los que se contaban 24 millones de indigentes que sobrevivían con menos de un dólar diario.

Siguiendo el planteamiento de Boltvinik (2001), es probable que una de las líneas más aceptada en relación a lo anterior, sea el énfasis en los niveles de ingreso. Esta noción se ha extendido en casi todos los países en el mundo (Silva, 2000), haciendo que en muchos casos se considere como línea internacional de pobreza, el dólar diario disponible (BM, 1999), o el ingreso o gasto de los hogares por unidad de tiempo (Boltvinik, 2001).

Se coincide con la idea de que muchos de los estudios que tratan de la pobreza, refieren a bajos ingresos, desempleo, analfabetismo, desnutrición, vivienda precaria, enfermedades, carencia de servicios, entre otros rasgos que como consecuencia de este problema, caracterizan a quienes lo padecen. Las cifras indican la tendencia creciente de la pobreza, sin duda, esto es también evidente a gran escala, sobre todo con la vertiginosidad de los cambios en la economía mundial y el creciente deterioro del nivel de vida de amplios grupos sociales (Altwater y Mahnkopf, 2002).

Además de la consideración de los niveles de ingreso, es necesario decir, que hay otras vertientes que se han generado para el análisis de la pobreza. En este enfoque alternativo de análisis, se incluyen investigadores como Sen (citado por Barrón y Trejo, 2001), quien considera el ejercicio de las capacidades básicas como determinantes para que cualquier individuo se inserte en la sociedad a través de su voluntad, para que de esta manera, su potencial humano colabore a resarcir su rezago social.

<sup>10</sup> Ediciones semanales de la columna ‘Economía Moral’ en periódico La Jornada.

<sup>11</sup> Véase Boltvinik (2001). *Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y tipología*.

Sin lugar a dudas, uno de los trabajos de investigación más novedosos, en cuanto al abordaje de la pobreza, lo constituye el de Dieterlen (2003), en el que se propone el tratamiento del tema desde una dimensión ética que incluye la consideración de principios filosóficos como la libertad, la justicia y la igualdad, que según la autora, han sido contemplados por autores desarrollistas como Sen, en sus contribuciones al debate filosófico de la pobreza.

res:

El trabajo de Dieterlen (2003) analiza la pobreza bajo el punto de vista filosófico y atiende dos de los cinco bienes primarios rawlsianos<sup>12</sup> que son: el ingreso y el bienestar y las bases sociales del respeto a uno mismo, en donde el primero refiere al concepto de pobreza en su visión economicista, y el segundo, remite a la dimensión ética de la pobreza, argumento central de su análisis.

De acuerdo con Escobar (2001), otras de las aportaciones que se han hecho en los estudios sobre la pobreza, han sido las investigaciones realizadas desde la perspectiva de género. Siguiendo el planteamiento del autor, lo único que se ha logrado en este ámbito ha sido que los estudios sobre la mujer hayan cobrado importancia. Este eje de análisis ha originado la diversificación de estudios que vinculan de alguna manera a la mujer con la pobreza, entre los que se pueden mencionar los de Salles (1999); Barquet (1999); Acosta (1999); Welti y Rodríguez (1999); González (1999b) y el de Lara y Salgado (1999)<sup>13</sup>.

Dentro de este eje de análisis, se ubica el trabajo de Salles y Tuirán (2000), quienes destacan el asunto de la feminización de la pobreza y contribuyen al análisis del problema al considerar el planteamiento de Chambers (citado por Salles y Tuirán, 2000), quien afirma que la pobreza remite no sólo a la insuficiencia de ingreso, sino también a los elementos de la trampa de la privación, que refiere a un problema todavía más amplio que el de la pobreza y que interrelaciona a cinco factores, cual telaraña de la que es difícil escapar y que son: la misma pobreza (entendida ésta como insuficiencia de ingresos), la debilidad física, el aislamiento, la vulnerabilidad y la carencia de poder. El planteamiento central del trabajo de los autores, gira en torno a responder las preguntas: ¿los determinantes de género agudizan la pobreza de las mujeres? y ¿se puede hablar de feminización de la pobreza?. Una de las hipótesis de los autores, es que la pobreza femenina es un fenómeno oculto en la investigación social, dadas las deficiencias metodológicas en la medición de la pobreza y la invisibilidad del trabajo doméstico desarrollado por las mujeres. A partir de estos supuestos, los autores responden afirmativamente a las preguntas mencionadas con anterioridad.

Cabe aclarar que la indagación sobre el tema de la feminización de la pobreza no fue uno de los objetivos de esta investigación; sin embargo en un primer momento, éste orientó las observaciones realizadas durante el trabajo de campo. El hecho de privilegiar a las mujeres en la aplicación de los instrumentos para la colecta de información, ayudó para ello. Asimismo, el desarrollo del estudio se vio inspirado en los planteamientos de analistas microsociológicos de

<sup>12</sup> Se considera como bienes primarios aquellas cosas de las que el individuo preferiría tener más que menos, independientemente de sus planes racionales, como son: las libertades básicas, la libertad de movimiento y de ocupación, los poderes y prerrogativas de cargos y posiciones de responsabilidad, el ingreso y el bienestar y las bases sociales del respeto a uno mismo (Rawls, 1971: 197, citado por Dieterlen 2003).

<sup>13</sup> Trabajos agrupados en: GIMTRAP (1999). *Las mujeres en la pobreza*. México: COLMEX. 2ª reimpr. Nos remitimos a mencionarlos, sin entrar en detalles, porque rebasaría el ámbito de esta investigación.

la pobreza como Lomnitz (2001; 2003); González (1999); Enríquez (1999; 2001); Massey y otros (1991) y Altamirano (1988) en términos generales; y las aportaciones de López (2002) y González (2003) en lo concerniente a estudios de pobreza realizados en el AMM.

El estudio antropológico clásico de Lomnitz (2001; 2003), parte de la pregunta ¿cómo sobreviven los marginados?, sobre la cual giran sus argumentos principales que tienen que ver con la existencia de redes de intercambio en situaciones de carencia (favores, reciprocidad) y en donde relaciones entre parientes, amigos, vecinos y compadres son un aspecto crucial. Este estudio permitió plantear para nuestra investigación preguntas como: ¿a quién acude cuando tiene problemas?, ¿de qué manera le han ayudado sus amigos y parientes?, ¿cómo se lleva con sus vecinos?, entre otras preguntas que formaron parte de la cédula en la encuesta y la guía de entrevista utilizadas.

La existencia de la tanda como una forma de crédito económico, se aborda de manera breve en la investigación de Lomnitz (2001; 2003). Los hallazgos de la autora, ubican a la tanda como una forma de ayuda mutua y un sistema de cooperación económica, que ayuda al mismo tiempo a reforzar la confianza entre los miembros. Si bien para nuestra investigación, esto no fue uno de los objetivos principales, la razón de incluir en la búsqueda de la información preguntas como ¿participa en tandas?, ¿por qué?, ¿en qué se gasta el dinero de la tanda?, fue sólo para explorar la existencia de otro tipo posible de red social.

Otra investigación que fue tomada como antecedente en el análisis de las tandas, fue la de Vélez (1993), que las ubica como instituciones que promueven el desarrollo de redes de amistad y cuya organización se basa en mecanismos de reciprocidad y en la ideación cultural de la confianza, elementos indispensables para su establecimiento.

Una de las investigadoras contemporáneas que ha dado seguimiento al estudio de las redes sociales, el intercambio de favores y la reciprocidad como mecanismo social para el intercambio entre pobres urbanos, ha sido González (1999). Esta autora introduce como nuevo elemento de análisis, el costo de la participación en las redes sociales, en términos de disponibilidad de tiempo, dedicación y bienes y servicios que intercambiar. Como resultado de esto, en nuestra investigación nos vimos en la necesidad de analizar los datos obtenidos a la luz de los hallazgos encontrados por González (1999), en los que se propone, que la reciprocidad se ha visto amenazada, debido a las recurrentes crisis económicas y al continuo desgaste de la población de escasos recursos económicos y ahora también, sociales.

Para la construcción de una tipología de redes sociales, se tomó el trabajo de Massey y otros (1991: 179), que si bien, aborda de manera muy específica el proceso social de migración Suroeste de los Estados Unidos – Occidente de México, presenta los lazos de parentesco, amistad y paisanaje como relaciones subyacentes que apoyan y mantienen los sistemas migratorios y que se constituyen como “un valioso recurso de adaptación a un medio ambiente extraño”. Tras la revisión de la investigación de Massey y otros y dado que nuestros sujetos de estudio, -aunque ahora son residentes en el AMM-, habían tenido antes experiencias migratorias, nos surgió la pregunta: ¿con qué relaciones sociales cuentan los migrantes cuando se instalan en un nuevo contexto?.

Es posible decir, que la experiencia migratoria de los sujetos de estudio, fue un proceso social brevemente analizado también a la luz del trabajo de Altamirano (1988)<sup>14</sup>. En éste se considera a la migración como una de las estrategias de sobrevivencia, que a su vez se clasifican por su naturaleza y organización social en dos niveles: a) colectivas y b) de carácter familiar. Un aspecto relevante en el trabajo de este autor, es la consideración de que “la confianza que los campesinos tenían en que la urbe iba a satisfacer sus expectativas y aspiraciones económicas, sociales y culturales está en proceso de cambio y ello obedece a la comprobación palpable de que la ciudad es incapaz de satisfacer mínimamente tales expectativas y aspiraciones (Altamirano, 1988: 43). A decir del autor, este fenómeno se ha ido acentuando en los últimos tiempos y los motivos para tenerlo presente en esta investigación, fueron el origen de los sujetos de estudio, las razones externadas para venir al AMM y la decisión de quedarse o regresar a sus comunidades de origen.

Las investigaciones recientes que han abordado el tema de la pobreza en el AMM, se deben a López (1998); Ribeiro (1998) y Mariñez (1998), y sus aportaciones derivadas de estos estudios particulares, inscritos a su vez en un proyecto de investigación más amplio referente al análisis de los recursos económicos de las unidades domésticas pobres y en extrema pobreza, realizado en 2 colonias del AMM: Malvinas y Santa Lucía, en Escobedo, Nuevo León. En éste, López (1998) aborda la cuestión de las redes sociales de ayuda mutua a la que recurren las unidades domésticas pobres, destacando que dichas relaciones descansan más en los lazos familiares que en los de amistad o vecindad. Este autor aborda también a la tanda, como una forma de ahorro colectivo que contribuye a la cooperación económica y al reforzamiento de la confianza entre sus integrantes.

Del trabajo de Ribeiro (1998), el tamaño de los hogares y la composición de las unidades domésticas, nos dio la pauta para indagar sobre cuestiones similares en nuestra zona de estudio. El autor argumenta que en contraposición a los hallazgos de Lomnitz (2003), la mayoría de los hogares en las colonias Malvinas y Santa Lucía, presentaron una estructura de tipo nuclear conyugal, porque el 60% de las mujeres entrevistadas fueron inmigrantes, de las cuales dos terceras partes provenían de medios rurales y el 77% de ellas era parte de hogares nucleares. Para nuestro estudio, la pregunta que nos planteamos fue ¿cuál es la composición de los hogares en Fernando Amilpa?.

En Mariñez (1998), se resalta la cuestión de las redes de ayuda mutua familiar, más que de amistad y de vecindad, en 3 actividades principales: a) el cuidado de los niños (38%); b) la construcción de la vivienda (52.5%); y c) los préstamos de dinero (46.1%). Para nuestra investigación, algunas preguntas importantes fueron: ¿de qué manera se constituyen las redes de ayuda recíproca?.

Además de las cuestiones anteriores, hubo otras: ¿cómo y en qué condiciones se dio el proceso de construcción de vivienda?, estas interrogaciones se vieron sustentadas en buena medida en el estudio de González (2003a), quien durante su investigación acerca de la urbanización popular y la consolidación habitacional en el AMM, incluyó a la colonia

<sup>14</sup> Se considera que Altamirano (1988) ofrece en un estudio pionero “*Cultura andina y pobreza urbana: aymaras en Lima Metropolitana*”, un primer acercamiento antropológico al estudio de la pobreza y su reproducción en las ciudades, al incorporar el proceso social de migración rural-urbana. Si bien su estudio se centra específicamente en el caso de un grupo étnico, su aportación en relación a las redes sociales, se considera importante para esta investigación.

Fernando Amilpa, en donde aplicó entrevistas profundas. Entre los hallazgos de su investigación, se encuentran la existencia de redes de ayuda mutua en los procesos de autoconstrucción de las viviendas. De igual manera, la participación en tandas como una forma de ahorrar dinero para la compra de materiales de construcción. Debido a estas evidencias, el estudio de González se reconoce como un importante antecedente para esta investigación.

Tras esta breve revisión de aproximaciones diversas en torno al tema de este estudio, se constata que no han sido numerosos los estudios que han abordado este tema en el AMM. Por otra parte, es importante mencionar que en muchas de las investigaciones realizadas en torno a la pobreza, se ha enfatizado la importancia de enfoques que abordan la dimensión económica, dejando de lado las implicaciones sociales. En relación a esto último, se puede afirmar que no obstante el sinnúmero de investigaciones que se han generado, han sido pocos los intentos de incorporar elementos cualitativos en los análisis de la pobreza. Esta situación obliga entonces a considerar el fenómeno de la pobreza desde el punto de vista de sus implicaciones multidimensionales.

Por lo anterior, la consideración de la multidimensionalidad del problema es un aspecto crucial, dado que ésta se acentúa con las marcadas diferencias de la pobreza entre áreas rurales y urbanas, e incluso con la desigualdad al interior de las urbes<sup>15</sup>. A partir de esto, es posible plantear las siguientes interrogantes: además de la dimensión económica que implica carencias por bajos ingresos ¿qué significado tiene la pobreza?, ante la insuficiencia de ingresos ¿con qué otros recursos se cuenta?, ¿qué importancia tienen para los pobres las redes sociales y otras estrategias de sobrevivencia?, ¿cuál es el papel que juega la cultura en la construcción de redes sociales e implementación de estrategias de sobrevivencia en grupos en situación de pobreza urbana?

De las investigaciones revisadas, pocas se han inclinado por el análisis aproximado a nuestra temática de interés, el vínculo cultura – pobreza. Autores como Kliksberg (2000) y Sosnowski (2000), han coincidido en señalar que, a la luz de la globalización y de las crecientes preocupaciones por las cuestiones sociales, a partir de las cuales la cultura ha sido recientemente abordada, el tema de la pobreza se ha convertido en el centro de interés de numerosos estudios<sup>16</sup> y reuniones de carácter internacional que lo colocan en la mesa de debates.

### 1.1.2 Consideraciones sobre la cultura.

Como se ha mencionado, por el lado de la pobreza, se observa un importante acervo de estudios al respecto; sin embargo, esto no es así cuando se reseñan los estudios que incluyen alguna dimensión de la cultura. Para Cucho (2004: 6), la noción de cultura es inherente a la reflexión de las ciencias sociales, dado que es necesaria para pensar la unidad de la humanidad en la diversidad, sin hacerlo en términos biológicos, es decir, usándola como “herramienta adecuada para terminar con las explicaciones naturalistas de los comportamientos humanos”.

<sup>15</sup> Pues al considerarse la pobreza como no homogénea, se manifiesta de diversas formas y magnitudes, compuesta de un amplio mosaico de cultura, comportamiento y estrategias de sobrevivencia característicos de los grupos que la padecen.

<sup>16</sup> Véase Véliz (1994), Campos (1998) y Boltvinik y Laos (1999).

El concepto de cultura de acuerdo con Nieto (1998), ha jugado un papel importante en la construcción de variadas formas de pensamiento social, su importancia heurística para la antropología contemporánea es destacable, aunque como un concepto polisémico ha otorgado dificultad a la elaboración de teoría e investigación en torno a él.

Dado que esta investigación no tiene el objetivo de examinar el concepto científico de cultura, porque eso implicaría el estudio exhaustivo de su evolución histórica, de los desacuerdos semánticos sobre la justa definición de la palabra y la presentación de todos los usos de la noción de cultura en las ciencias sociales y humanidades (Cuche, 2004), nos remitiremos al concepto en un sentido amplio, que según este autor, refiere a “modos de vida y de pensamiento (...) aquello que se vincula con el sentido (...) la unidad del hombre en la diversidad de sus modos de vida” (Cuche, 2004: 6-7).

Si bien, desde los años 70's se ha venido discutiendo la noción de la cultura y el papel que desempeña en múltiples aspectos del desarrollo humano, específicamente en el contexto latinoamericano, cabe mencionar que históricamente este concepto “aparece en el pensamiento occidental en oposición al de civilización” (Nieto, 1998: 248). Sin embargo, es posible identificar tradiciones en torno a la reflexión sobre la cultura: la antropológica, la sociológica y la filosófica, e incluso la economía, psicología e historia, y cada una de ellas ha hecho aportes significativos. Para efectos de este estudio, se parte de la noción de cultura en un sentido amplio, para con ello intentar explorar los elementos culturales subyacentes en las situaciones de pobreza.

Como se ha mencionado, se ha identificado la existencia de diferentes puntos de vista en torno a la cultura. En ellos se ubica a este concepto desde su definición más laxa entendida como “algo creado por el hombre frente a la naturaleza” (Reuter 2002: 87), hasta los que la definen desde el “amplio marco antropológico o sociológico y que pretende describir al conjunto de actitudes, creencias, convenciones, costumbres, valores y prácticas comunes o compartidas por cualquier grupo” (Throsby, 2001: 18), ya sea político, geográfico, étnico, religioso, o de cualquier otra característica.

También la cultura se ha analizado bajo una orientación más funcional, con la que se alude a ciertas actividades que “enriquecen” al individuo, educacional y artísticamente; de ahí que se hable de personas “cultas o “cultivadas” o que tienen “cultura” y que se les contraste con aquellas que no la tienen y que por lo tanto son “incultas” (Stavenhagen, 2002). Bajo estos términos, la cultura diferenciaría a los pobres cultos de los pobres ‘incultos’, lo cual no es nuestro interés. Para este estudio se considera a la cultura en su sentido amplio, constitutivo de formas de vida, es decir, de maneras de vivir la pobreza, adoptar estrategias de sobrevivencia, maneras de actuar y de pensar.

Explorar las características de la pobreza urbana desde el punto de vista cultural y las diversas formas en que se manifiesta, es abordar un tema que se cree ha sido frecuentemente ignorado. Se considera que son pocos los estudios contemporáneos que han abordado la

relación cultura – pobreza. De los desarrollados hasta el momento y que han abordado el tema, lo han hecho al menos de manera tangencial o indirectamente<sup>17</sup> se

Por el lado de los literatos y filósofos se han hecho también algunos esfuerzos por realizar estudios desde la perspectiva cultural, Ramos, Paz y Monsivais (citados por Nivón, 1998), desarrollaron algunos de ellos. En México, entre los primeros intentos que se hicieron por abordar la cultura, se cuenta el trabajo de Ramos (2001), que se acepta con ciertas reservas como un estudio psicoanalítico del mexicano. Este estudio parte de marcados estereotipos para su clasificación y adopta la visión funcionalista de la cultura. El autor considera los sentimientos de autodenigración, imitación, y mimetismo y los generaliza como características que describen a “la cultura mexicana”. Este acercamiento desde el ámbito literario al análisis de la cultura, se reconoce como un antecedente para esta investigación.

Colombres (2002), por su parte revisa específicamente a la cultura popular, como un sistema de símbolos, o perteneciente a las clases subalternas o a los de abajo, o una forma solidaria. La contrasta con otras formas de cultura y cómo es vista y dominada por éstas. En Bonfil y otros (2002), la cultura popular también es analizada de manera similar.

En Campos (1998), se aborda la “cultura de la pobreza” para referirse a la condición que desintegraba a las familias por la carga de ansiedad por la sobrevivencia cotidiana y de resentimiento, con los consecuentes problemas de adicción y delincuencia que se daban por las olas de empobrecimiento en las sociedades industriales a consecuencia de fenómenos como la Gran Depresión de los años 30, y las Revoluciones Industrial y Postindustrial.

Sin embargo, entre las fuentes revisadas la mayor cercanía temática con el planteamiento de esta investigación se encontró en el ya mencionado estudio clásico de Lomnitz (2001; 2003) desde la antropología, quien hace un análisis de la situación de pobreza en un contexto en el que se entretajan las redes sociales de los pobres. Aunque otras aproximaciones por parte de esta disciplina, se habían dado ya con Lewis (2003), quien considera a la pobreza como una subcultura que se hereda en el proceso intergeneracional, y partir de la cual surge el concepto de cultura de la pobreza. Cabe hacer la aclaración que en este estudio, se consideraron de suma importancia los contextos temporal y espacial en que se llevaron a cabo las investigaciones de Lewis y Lomnitz, razón por la que se tomaron sólo como referentes de la nuestra y nos obligó a contextualizarla.

Entre las aproximaciones más recientes al estudio de la cultura, se cuenta el trabajo de Salles (2000), quien analiza las variadas formas de su apropiación de acuerdo a las diferencias hermenéuticas al interior de las familias; y ahora recientemente, Rao y Walton (2003) en un trabajo del Banco Mundial, bajo la premisa de promover la efectividad de los procesos de desarrollo para reducir la pobreza, se han preocupado por tomar en cuenta a la cultura por razones que obedecen a su influencia como valor en la sociedad y su capacidad de responder a los retos del desarrollo.

---

<sup>17</sup> Autores como Kliksberg (2000) y Castells (2001) han hecho importantes aportaciones al terreno de la “investigación cultural”. Sin embargo, como eso rebasa los intereses de esta investigación, sólo se mencionan sin ser analizados con mayor profundidad en apartados posteriores.

La aproximación a la relación entre pobreza y cultura se ha entendido de manera simplista, debido a que la pobreza bajo esta perspectiva se ha atribuido a los grupos indígenas<sup>18</sup>. A lo largo de este trabajo, se pretende demostrar que la dimensión cultural no sólo se remite a cuestiones indigenistas, sino que, alude a todo un sistema de valores que caracterizan las diversas situaciones de pobreza en la sociedad (Tepichín, 2001); independientemente de la pertenencia o no a grupos étnicos.

Como se ha mencionado, el análisis del fenómeno de la pobreza ha constituido una parte importante del quehacer de economistas, antropólogos y demógrafos, pero aún se cree que el asunto de la cultura ha estado ausente o poco abordado en muchas de las discusiones en pobreza. Por lo anterior, partiendo del análisis de estudios ya realizados, en este apartado se pretenden hacer algunas aproximaciones relacionando ambos conceptos.

El análisis de las formas de cultura popular se relaciona con los objetivos perseguidos en este trabajo, ya que hace referencia al desarrollo de particularidades distintivas, en materia de hábitos, códigos de comunicación derivados de acciones compartidas, relaciones cotidianas y adaptación de un grupo humano a un medio exterior (Margulis, 2002); es decir, las clases populares, a partir de su interacción directa, responden en función de sus necesidades, ante esto se cuestiona: ¿cuáles son las principales manifestaciones del comportamiento de los grupos en situación de pobreza?. Con esta interrogante se intenta analizar la actividad de un grupo en situación de pobreza que enfrenta conjuntamente carencias comunes.

De acuerdo con Durán (2002: 69), “la cultura popular es la que caracteriza a los estratos marginados de la sociedad (...) los portadores y creadores de esa cultura son: campesinos, trabajadores rurales, obreros, marginados urbanos y subempleados, entre otros, pertenecientes a los estratos más desfavorecidos”. Tomando en cuenta esta aseveración es posible cuestionarse, dentro de un contexto diversificado como es el caso de la colonia Fernando Amilpa, acerca de ¿cuáles son los rasgos culturales observables en los grupos sociales de bajos ingresos?

Es a través de la cultura, que las estrategias de sobrevivencia desarrolladas se hacen manifiestas, lo que representa la aptitud de los involucrados para asegurarse beneficios en virtud de la pertenencia a redes o estructuras sociales. Es decir, es importante tomar en cuenta el análisis de las ventajas que para los pobres representa el desarrollo de estrategias de sobrevivencia, como un sistema de seguridad socioeconómica informal (Servín, 2000).

En este marco, se considera importante el estudio de la producción y reproducción cultural en zonas de escasos recursos económicos, tomando como unidad de análisis los hogares de estas áreas. Se intenta con esto, profundizar en el estudio de los procesos y vivencias implicados en situaciones de pobreza en el contexto urbano. Toda vez que se vislumbra la imposibilidad de considerar como no homogéneo, el ambiente familiar doméstico (al interior de la vivienda), mucho menos, el desarrollado entre unidades “extradomésticas” (en la comunidad), en donde tampoco se considera que haya un patrón homogéneo, ya que de acuerdo con Salles y Tuirán (2000), hay maneras diferentes de ser pobres y otras tantas de vivir la pobreza.

---

<sup>18</sup> Véase Miranda Porfirio (2001).



En este sentido, se pretende estudiar la situación urbana enfatizando situaciones de pobreza y el análisis cultural, como factores para el desarrollo de estrategias de sobrevivencia, y cómo estas formas de vida y adopción de redes sociales y de ayuda recíproca, influyen en las identidades y percepciones de los pobres que se incorporan día a día a la dinámica urbana en el AMM, considerada como un importante centro industrial, captador de población proveniente de diversos orígenes.

Debido a la importancia económica del AMM, en contextos diversos y momentos históricos distintos, se ha visto inmiscuida en un proceso migratorio, (rural-urbano y urbano-urbano) en el que las tendencias demográficas, han fomentado un nuevo sentido al engranaje cultura-espacio-comportamiento como una estrategia para mejorar sus niveles de vida. Por lo que este trabajo permitirá verificar toda proporción guardada, si existen patrones de comportamiento subyacentes en las condiciones de pobreza y en los procesos de cambio social en el contexto de expansión demográfica en la urbe.

En este sentido y apoyados en las preocupaciones de investigaciones realizadas en México sobre la forma en que sobreviven los grupos en situación de pobreza<sup>19</sup>: (López, 1998; Ribeiro, 1998; Mariñez, 1998; y González, 2003a, en Monterrey; Lomnitz, 2003, en la Ciudad de México; González, 1999, 2003b; Chalita, 1992; Selby y otros, 1994; De la Cruz, 2002; Castro, 2002; y Enríquez, 2003, en otros puntos del país), se pretenden analizar sus formas de vida en el contexto específico de una colonia ubicada en una zona metropolitana.

## 1.2 Objetivos.

En la parte de antecedentes se dio cuenta de que el tema de la pobreza ha sido abordado en innumerables obras y por variados investigadores. En los trabajos realizados se analizan desde sus formas de definición y conceptualización hasta sus formas de medición. A pesar de que se han hecho avances importantes, se considera que todavía existen vacíos teóricos que requieren cubrirse, dimensiones como la cultural, que es la que se pretende enfatizar en este estudio, no ha sido agotada y sólo ha sido tocada tangencialmente y muchas veces de manera superflua. En este marco, se busca situar y actualizar la importancia de la cultura en procesos sociales caracterizados por la pobreza y los recursos a los que acceden las personas para solventar sus carencias. Tomando en cuenta lo anterior, los objetivos que se persiguen en el presente estudio son:

<sup>19</sup> Se consideraron además de las investigaciones más pertinentes a este trabajo, las más recientes que han sido mencionadas en la parte de antecedentes. Hay otras investigaciones de innegable relevancia para el tema, que sin embargo han sido omitidas.

### 1.2.1 Objetivo general

- Tomando como estudio de caso un área de la Zona Metropolitana de Monterrey, esta investigación busca analizar la cultura, entendida como los estilos de vida de los grupos de bajos recursos económicos, y cómo ésta constituye un elemento fundamental para la construcción de redes sociales que contribuyen a disminuir los efectos de la pobreza.

Explorar los estilos de vida y formas en que se responde a la carencia a partir de su vertiente subjetiva, permite entender los elementos culturales de los actores sociales que experimentan cotidianamente la pobreza. Para el caso que nos ocupa, el análisis de la pobreza a través del aspecto cultural, podría verificar si existen prácticas estereotipadas, homogéneas o diferenciadas en los grupos sociales de la zona de estudio. Asimismo, lo expuesto por autores como Lomnitz (2001; 2003); Massey y otros (1991) y González (1999), nos da la pauta para la exploración de las relaciones sociales que determinan la construcción; mantenimiento, diversificación, desgaste o desaparición de las redes sociales en contextos de pobreza y cómo es que la dimensión cultural ha influido para que dichas redes hayan sido vistas como 'colchones amortiguadores de la pobreza' (González, 1999).

Es posible afirmar que en el AMM, el proceso de poblamiento ha sido similar al mencionado por Morales (1990), en donde la marginación masiva y la migración hacia los centros urbanos han generado un crecimiento demográfico especialmente acentuado, que regularmente rebasa la velocidad con que los servicios públicos pueden ser proporcionados.

Para el caso de nuestra zona de estudio, la configuración urbana ha contribuido a la afluencia de lo que se ha dado en llamar 'nuevos pobladores urbanos', es decir, individuos que ante la combinación de las tradiciones que portan y la nueva dinámica de la ciudad, se ven ante la necesidad de desarrollar estrategias de sobrevivencia que forman parte de los estilos de vida que desarrollaron en sus anteriores lugares de residencia (Morales, 1990). Otras de las veces, esas estrategias son desarrolladas a partir de la experiencia como residentes en la ciudad, por lo que esa combinación genera que la dinámica y evolución de sus elementos culturales sean el matiz central en la vivencia de la pobreza.

### 1.2.2 Objetivos particulares.

- *Examinar los elementos culturales subyacentes y su interrelación con las formas de vida de sectores pobres en el Área Metropolitana de Monterrey, N. L.*

Se está reconociendo de manera clara que el aspecto cultural desempeña un papel importante en el estudio de fenómenos sociales, conforme aumenta la preocupación por el incesante crecimiento de las ciudades y por lo tanto de la pobreza urbana.

A decir de Bonfil (2002: 79), "por elementos culturales se entienden todos los recursos (...) que resulta ser necesario poner en juego para formular y realizar un propósito social", en este caso, sobrellevar la pobreza. Algunos de los elementos culturales que pueden ser distinguidos son: materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos o emotivos. En

otras palabras, en este objetivo de investigación, las relaciones sociales son vistas como elementos culturales que fijan y condicionan los procesos de la vida cotidiana de los grupos sociales.

Por lo tanto, dado que se había considerado a las redes sociales como ‘colchones amortiguadores para la pobreza’, nuestro interés se centra en indagar hasta qué grado, los elementos culturales modifican las relaciones entre quienes viven la pobreza y de qué manera les permiten o no, el desarrollo de estrategias de sobrevivencia y construcción y/o fortalecimiento de sus relaciones como recursos sociales que permiten sobrellevar la pobreza.

- *Comparar los rasgos culturales de diversos grupos pobres en una misma zona de estudio, buscando identificar diferencias y similitudes en los patrones de comportamiento.*

Atendiendo a la relatividad de la pobreza, se partirá del análisis de diversas situaciones en las que están insertos los grupos sociales, atendiendo sus peculiaridades e intentando vincular los rasgos culturales con las formas de adaptarse al entorno, a través de la construcción de redes sociales y su influencia en los procesos de cambio social.

Se concibe a las ciudades como espacios territoriales que manifiestan los contrastes y transformaciones de las personas que las habitan y en donde conviven diversidad de agentes sociales en constante interacción y situaciones también diversas que atienden a aspectos referentes a espacio-territorio, económicos, sociopolíticos y culturales (Smith citado por Capitanachi y otros, 2002). Bajo esta perspectiva la variante del análisis de las ciudades será la relatividad de la pobreza en la región. Asimismo, las diferencias en cuanto a la etapa del ciclo doméstico que enfrentan nuestros sujetos de estudio, permite poner bajo la lupa, la diversidad de elementos culturales que pueden presentarse en situaciones diversas de pobreza.

- *Contribuir a la explicación del fenómeno de la pobreza a través del examen de la cultura y su vínculo con la unidad doméstica.*

Se plantea la necesidad de *repensar la pobreza*, lo cual implica no contribuir a la paradoja de la densidad (véase Giménez, 2003)<sup>20</sup>, sino más bien considerar nuevos elementos, que coadyuven a desentrañar la importancia que tiene incluir la dimensión cultural en el estudio de la dinámica de grupos pobres, al menos en el Área Metropolitana de Monterrey.

Investigaciones ya citadas en la revisión de antecedentes han dado cuenta de cómo los hogares constituyen el espacio en el cual se materializan los estilos de vida. Teniendo en cuenta esto y siguiendo el planteamiento de Nivón (1998), la intención de destacar a la cultura, como uno de los elementos explicativos de la pobreza tiene propósitos bien definidos.

La cultura, no es la cultura material (al estilo de la cultura de la pobreza de Lewis), ni un sistema de organización social (el modo de vida de Wirth), sino un sistema cognitivo, valorativo y simbólico que

<sup>20</sup> “Que se refiere a la multiplicación de investigaciones en un mismo sector de la disciplina o sobre los mismos tópicos, que lejos de generar un progreso proporcional, tiende a sujetarse a la ley de rendimientos decrecientes y a provocar fenómenos de saturación y repetitividad” (Giménez, 2003: 73).

permite la mediación social entre la manera como se concibe la realidad para un determinado grupo social y la construcción de la autopercepción. Se trata de un sistema de símbolos y discursos que dan sentido a nuestro actuar en el mundo y, por tanto, llega a constituir parte integrante de la identidad de los sujetos y uno de los niveles de su integración (Nivón, 1998: 30-31).

A partir de los objetivos planteados, el estudio de los grupos en situación de pobreza sugiere la consideración de la cultura a través de dos acepciones:

- a) El estudio de una población que comparte condiciones materiales similares (vivienda, salud, alimentación, ingreso) y de desarrollo humano (grado escolar, oportunidades, tipo de empleo, relaciones sociales no económicas). Estos rasgos conforman una identidad de clase, y definen los alcances de la cosmovisión (percepción, experiencia y expectativas de la vida) y estilos de la vida de esa población.
- b) A partir de esta identidad y alcances de los estilos de vida, la población desarrolla y establece comportamientos, acciones, y relaciones, que le permiten atender las necesidades que encuentra en sus condiciones materiales y de desarrollo humano. Esto se realiza a través de la construcción de redes sociales mediante relaciones de solidaridad, reciprocidad, de organización, entre otras, las cuales, como ideaciones culturales, se van modificando de acuerdo a condiciones (sociales, económicas, políticas) cambiantes.

Este estudio tiene el siguiente orden. En el capítulo siguiente se presenta la explicación de la estrategia metodológica que describe principalmente la forma en que se desarrolló la investigación, las técnicas utilizadas para la colecta de la información y su tratamiento. Le sigue un capítulo que presenta la descripción general de la zona de estudio, en el que etnográficamente se describe el contexto en que se inscribe este trabajo. Posteriormente se incluye un capítulo que resume las condiciones materiales de la colonia Fernando Amilpa, en términos de vivienda, salud, ingreso, entre otros, con base en datos colectados a través de un instrumento de medición cuantitativa y de la técnica de observación. Esta descripción se enmarca en el contexto teórico de aproximaciones conceptuales a la pobreza, desde la perspectiva gubernamental por una parte y desde las aportaciones de investigaciones académicas por otra.

En el capítulo siguiente se realiza la descripción y el análisis de la información referente a las redes sociales encontrada en la zona de estudio. En la parte final se presentan las conclusiones generales de la investigación. En los anexos se incluyen imágenes de la zona de estudio, los mapas de su ubicación y los instrumentos de investigación utilizados.

## CAPÍTULO 2. ESTRATEGIA METODOLÓGICA.

*"Utilizar métodos cualitativos para conocer la realidad de los hogares dirigidos por mujeres es indispensable; mirar hacia el interior de estas familias implica una metodología específica que retome elementos propios de la cultura estudiada y profundice en las perspectivas que el actor social construye acerca de su realidad" (Enríquez, 2001: 276).*

En el capítulo anterior se expusieron los propósitos de este estudio partiendo del problema de investigación. A manera de antecedentes, se hizo una breve revisión de la literatura que más se ha acercado a nuestra temática. Esto nos permitió ir formulando preguntas que orientaran nuestro trabajo e ir diseñando la estrategia metodológica que se adecuara a los objetivos planteados.

En este capítulo se expone cómo se fue desarrollando la investigación que sustenta la tesis. Se describen las técnicas de investigación empleadas, el diseño y la ejecución de los instrumentos para la colecta de la información, así como el procedimiento para su captura, el procesamiento y el análisis, para finalmente presentar las limitaciones del estudio.

El diseño metodológico que se siguió, aunque contempla el uso de una técnica de investigación cuantitativa (una encuesta), es esencialmente de tipo cualitativo. Los objetivos de investigación planteados son una base que sustenta esta perspectiva; ya que "la investigación cualitativa tiene relevancia específica para el estudio de las relaciones sociales, debido al hecho de la pluralización de los mundos vitales<sup>21</sup>" (Flick, 2004:15).

El propósito de esta investigación es exploratorio, aunque incluye elementos de tipo descriptivo. *De ahí que no se considere un marco teórico previo porque no se parte de la formulación de una hipótesis<sup>22</sup>*, y mucho menos se busca la prueba de respuestas tentativas derivadas de trabajos anteriores sobre el tema (Rubin y Babbie, 2005). En esta investigación se

<sup>21</sup> Este autor expone que "expresiones claves para esta pluralización son la 'nueva oscuridad' (Habermas, 1996), la creciente 'individualización de las maneras de vivir y los patrones biográficos' (Beck, 1992) y la disolución de las 'viejas' desigualdades sociales en la nueva diversidad de medios, subculturas, estilos de vida y maneras de vivir (Hradil, 1992). Esta pluralización requiere una nueva sensibilidad para el estudio empírico de los problemas. Los defensores del posmodernismo han afirmado que la era de las grandes narraciones y teorías ha pasado: en la actualidad se requieren narraciones limitadas local, temporal y situacionalmente" (Flick, 2004:15).

<sup>22</sup> De acuerdo con Hernández y otros (2000), dos de las funciones del marco teórico son: ampliar el horizonte del estudio y guiar al investigador para que se centre en su problema evitando desviaciones del planteamiento original, y; b) conducir al establecimiento de hipótesis o afirmaciones que más tarde habrán de someterse a prueba en la realidad.

siguen los criterios centrales de la investigación cualitativa donde los hallazgos se fundamentan en material empírico vinculados con elementos teóricos y las técnicas fueron seleccionadas y aplicadas considerando el objeto de estudio (Flick, 2004).

Atendiendo a la dimensión temporal, se trata de un estudio de tipo transversal, es decir, las evidencias empíricas que se presentan corresponden exclusivamente a las encontradas en el período 2003 – 2005, tiempo en que se desarrolló la investigación.

## **2.1 Justificación del diseño de investigación.**

De acuerdo con Hernández y otros (2000), la revisión de antecedentes es necesaria para adentrarse en el tema, conocer los estudios e investigaciones anteriores. De ahí que en este trabajo eso haya sido útil para estructurar más formalmente la idea de investigación, asunto que se vio reflejado en el planteamiento de preguntas, a partir de las cuales fuimos esbozando el problema y sugiriendo actividades pertinentes para la investigación.

Las principales preguntas que se derivaron de la revisión de antecedentes son, entre otras: ¿cuál es la composición de los hogares en la zona de estudio?; ¿cómo sobreviven los pobres (marginados)?; ¿a quién acuden cuando tienen problemas?; ¿de qué manera les hay ayudado sus amigos, parientes y vecinos?; ¿participan en tandas?; ¿por qué?; ¿en qué se gastan el dinero de las tandas?; ¿cuando llegaron al AMM tenían conocidos de antes?; ¿de qué formas les ayudaron a venirse para acá?; ¿reciben visitas de familiares de su comunidad de origen?; ¿qué importancia tienen para los pobres las redes sociales y otras estrategias de sobrevivencia?.

A partir del planteamiento de las anteriores interrogantes, nos fue posible ir delimitando y esbozando el problema de investigación. Además de este aspecto, la revisión de antecedentes nos permitió la consideración de que las diversas perspectivas teóricas para analizar y medir la pobreza, necesitan fortalecer la implicación de sus dimensiones sectorial, espacial y étnica. En los estudios de pobreza como se ha mencionado, han prevalecido los que la abordan desde la perspectiva cuantitativa y que han sido pocos los que la han considerado desde la óptica cualitativa y aún menos, los que consideran ambos métodos e incluyen la dimensión cultural como se intenta en este trabajo.

De acuerdo con Giménez (2003), los estudios culturales en México se han clasificado mayoritariamente como estilo de vida, es decir, como forma objetiva (desde el punto de vista externo), por el contrario, el aspecto subjetivo, ha sido poco desarrollado. En este contexto, entender la dimensión cultural de la pobreza desde su aspecto subjetivo, demanda explorar el punto de vista de quienes la viven, sus opiniones y percepciones. Se trata entonces de un abordaje en el que se toman en cuenta las formas internalizadas de la cultura, es decir, como identidad social de grupos en situación de pobreza. Si bien se han logrado avances en la investigación regional sobre el tema de la pobreza, queda aún trabajo por hacer. Además de esta consideración es importante mencionar que los estudios recientes cada vez más se han direccionado a cubrir las estructuras intermedias entre el nivel macro y el micro (López, 2003).

A partir de esta situación, considerando que el examen de la relación entre la pobreza y la cultura es de una gran complejidad ya que el contexto y las expectativas varían de un grupo social a otro, esta investigación privilegió la combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas. Dentro de las primeras se optó por la corriente teórica de la sociología comprensiva<sup>23</sup>, apoyada por técnicas de recolección de información basadas en la observación y entrevistas profundas. La investigación complementa la obtención de datos empíricos y descriptivos con la información obtenida a través de fuentes bibliográficas. La definición y operacionalización de términos tales como: la pobreza, la cultura y las redes sociales, son el punto de partida para el análisis que permitió identificar elementos clave considerados en la temática. Asimismo, se utilizó el registro diacrónico del curso de la investigación, a través del diario de campo, y los reportes de observación.

Con las técnicas cuantitativas se recurrió básicamente al uso de fuentes de datos secundarios, derivados de información estadística proporcionada por el INEGI. Asimismo, se aplicó una encuesta, dirigida a las unidades domésticas de la zona de estudio y en donde se privilegió a las amas de casa como unidad de análisis.

Así entonces esta investigación siguió un enfoque complementario entre lo cualitativo y lo cuantitativo siguiendo una metodología de tipo mixto. En ella no se intentó partir exclusivamente de instrumentos antropológicos, como la observación intensiva de pequeños grupos o las entrevistas profundas; tampoco se enfocó macrosocialmente utilizando recursos sociológicos como los censos, estadísticas y encuestas, sino que se buscó la combinación de ambos.

Se estimó abordar el tema de estudio desde el nivel mesoestructural<sup>24</sup>, es decir, no en el plano individual, ni comunitario, sino a nivel de unidad doméstica. De esta manera, el nivel "meso" permitió comprender la estructura social y al mismo tiempo la dinámica general de las unidades domésticas. En esta orientación la unidad doméstica (UD), fue entendida como el conjunto de personas que viven bajo el mismo techo y que pueden tener o no, relación de parentesco (Cámara, 1999; Ariza y de Oliveira, 2002; INEGI, 2003). La consideración de los hogares como unidades de análisis, ha permitido el abordaje de los aspectos socioestructurales y económicos de organización social, es decir, las formas de consumo, la distribución y fuente principal del gasto doméstico, las actitudes, conductas y/o estrategias adoptadas por los grupos residenciales de la zona de estudio.

Para el caso de la presente investigación, la diferenciación analítica entre familia y unidad doméstica planteada por Ariza y De Oliveira (2002)<sup>25</sup>, toma particular relevancia al momento de analizar las formas en que las redes sociales se han construido a partir de la constitución de los hogares considerados, como quedará manifiesto a lo largo del texto. El establecimiento de las redes sociales, trascendía muchas de las veces el ámbito familiar (o de unidad doméstica) en la zona de estudio, dado que, según las circunstancias, las redes sociales fueron tejidas en primer lugar, no con parientes, si no con amigos o vecinos.

<sup>23</sup> Que enfatiza la significación subjetiva de la realidad para comprender a la sociedad (Deslauriers, 1991).

<sup>24</sup> De acuerdo con García (2000), ese espacio entre lo micro y lo macro, lo transdisciplinario aparece como la mejor opción.

<sup>25</sup> Las autoras explican que familia y unidad doméstica son conceptos que necesariamente se superponen y complementan, aunque a diferencia de los hogares (UD), las familias se constituyen sólo a partir de relaciones de parentesco, sancionadas o no legalmente.

## **2.2 La ubicación de la colonia Fernando Amilpa.**

Para el caso de la aplicación de la encuesta en la zona de estudio, se tomó como base el plano de lotificación proporcionado por la Secretaría de Desarrollo Urbano, Obras Públicas y Ecología del municipio de Escobedo, N.L. a partir del cual se identificaron las manzanas que componen el área de interés. Cabe mencionar que el mapa proporcionado por dicha Secretaría, no considera el área irregular de la zona, que incluye los lotes que habitan aproximadamente 200 familias. Asimismo, en el mapa aparece el trazo de manzanas y algunos lotes físicamente inexistentes. Por esta razón, se consideró necesario incluir el área que no se muestra en el plano, así como realizar las correcciones pertinentes de los lotes inexistentes en la zona de estudio.

Si bien, se consideraron los lotes registrados según el mapa con la intención de seguir una distribución aleatoria en la selección de la muestra; es posible decir que por razones que obedecen a los propósitos de este trabajo, los datos para el área irregular han sido recabados siguiendo una aleatoriedad simple.

## **2.3 Determinación de la muestra.**

Se utilizó el programa STATS v2.0, ejecutando el módulo indicado para tamaños de muestra, considerando un nivel de confiabilidad del 95% y un grado de significancia del 5%. Con base en un total de 2,046 casos, el programa determinó una muestra de tipo aleatoria de 340 cuestionarios que fueron aplicados en la colonia Fernando Amilpa. Posteriormente a la enumeración de los hogares según el mapa, se procedió a localizar los casos aleatorios definidos para efectos de muestreo.

Por lo que corresponde al área irregular de la colonia, por cuestiones de distribución debidas a su situación de irregularidad en el uso del suelo y/o a su reciente regularización, no existe en ellas una continuidad del amezanamiento definido y separado, por lo que se procedió al muestreo simple.

La muestra para las entrevistas profundas fue determinada con base en aquellas unidades domésticas que fueron previamente identificadas como posibles entrevistadas en el momento de realización de la encuesta y que igualmente hubieran mostrado disponibilidad para participar en el estudio.

## **2.4 El cuestionario.**

### **2.4.1 Diseño del cuestionario, períodos de aplicación y participantes.**

Con la finalidad de obtener un panorama general acerca de las condiciones materiales de los habitantes de la zona de estudio, se diseñó un cuestionario como instrumento de medición, a partir del cual se obtuvieron datos que fueron tomados como punto de partida para análisis más profundos de los casos de interés a través de otras técnicas.



La elaboración del cuestionario se realizó con la propuesta de preguntas que incluyeran los temas de interés de los participantes del equipo de investigación<sup>26</sup>, que han abordado problemáticas afines, por ello, de acuerdo al tema de tesis abordado, cada uno de ellos propuso una serie de preguntas que posteriormente fueron revisadas por el equipo de trabajo,

Tras varias revisiones del cuestionario, se estructuró una versión final preliminar, acordando una fecha conveniente para el pilotaje y detectar posibles dificultades que pudieran ser corregidas antes de la aplicación del total de cuestionarios en las zonas de estudio. Se realizaron reuniones previas con los participantes, para analizar la estructura del cuestionario, finalidad de la investigación y programación de visita a la zona de estudio, además de la explicación de la guía del encuestador.

La aplicación de la encuesta en la Col. Fernando Amilpa, fue contemplada para llevarse a cabo en un período máximo de 3 meses, considerando que el período de lluvias y otras cuestiones académicas permitieran llevar a término este proceso de recolección de la información. Sin embargo otras razones generaron que el período de aplicación de este instrumento se prolongara poco más de 6 meses.

#### **2.4.2 Formato y descripción del instrumento.**

La encuesta incluyó una muestra de 340 unidades domésticas. Los encargados de responder a las preguntas, fueron preferentemente la madre de familia (o señora de la casa), de estar ésta ausente, se recurrió a personas mayores de edad que habitaran la vivienda y tuvieran la información para responder.

El formato del cuestionario incluyó 6 secciones (véase Anexo), las primeras 4, fueron previstas para reunir información de todos los miembros integrantes de la unidad doméstica. El apartado A, estuvo dirigido a recoger información sociodemográfica general: nombre, sexo, edad, parentesco, origen y religión.

La sección B, permitió obtener información acerca de aspectos educativos, tales como la escolaridad y causas de abandono escolar, reprobación, así como apoyos o becas educativas.

A través del apartado C, se pudieron recabar datos referentes a la salud, tales como servicios para su atención, enfermedades frecuentes y/o crónicas, discapacidad, formas de obtención de medicamentos y uso de remedios caseros para la atención de enfermedades.

La sección D, estuvo dedicada a revisar las cuestiones de empleo e ingresos, a través de aspectos tales como la ocupación, situación en el trabajo, ingresos por trabajo y adicionales, ahorro y desempleo.

Por su parte, las preguntas de los apartados E y F, estuvieron enfocadas a reunir información referente a la vivienda, materiales de construcción y servicios públicos

<sup>26</sup> Alumnos de los programas de maestría (2003-2005) y doctorado (2003-2006) de la Facultad de Trabajo Social que integran el Taller de Investigación dirigido por el director de esta tesis.

disponibles, así como formas de organización al interior de la colonia y participación de vecinos en labores colectivas respectivamente.

A partir de la sección B, se incluyeron preguntas que permitieron sondear el apoyo de gobierno en materia de educación, empleo, vivienda y servicios. Asimismo, en algunas de ellas, se incluyeron cuestiones para identificar la posible existencia de redes sociales o de apoyo mutuo. Por último, se dejó un espacio para anotar las observaciones del encuestador al momento de aplicar la encuesta.

En general el cuestionario estuvo compuesto por preguntas cerradas, a excepción de las referidas al lugar de nacimiento, la ocupación y los ingresos que buscaron la obtención de mayor información que permitiera posteriormente, su clasificación en subgrupos.

En algunos apartados se recurrió al uso de preguntas contingentes, como en los casos de los ítems aplicables sólo a los nacidos en el AMM o en contraparte, a los nacidos fuera de la zona; a los dirigidos sólo a los niños que se encontraban estudiando en el momento de la encuesta, o bien a los que se encontraban recibiendo alguna beca educativa, o los que padecen enfermedades crónicas, por mencionar algunos ejemplos.

### **2.4.3 Piloteo y ajustes al cuestionario.**

Un elemento importante a destacar es que una vez estructurado el cuestionario, se hizo una prueba piloto que incluyó una unidad doméstica por cada una de las manzanas consideradas. Esto con la finalidad de disminuir las probabilidades de error y detectar las posibles dificultades derivadas durante el levantamiento de la encuesta (Rubin y Babe, 2005).

Con los resultados del pilotaje se afinaron algunas preguntas e instrucciones para los encuestadores. Además, se modificó el planteamiento original de ciertas preguntas y algunas opciones de respuesta. En su mayoría las modificaciones atendieron al formato del cuestionario y al orden de las preguntas.

## **2.5 Datos visuales: observación in situ y fotografías.**

### **2.5.1 Observación in situ.**

Dado que la observación implica, además de las percepciones visuales, las de audición, de tacto y de olfato como menciona Flick (2004), en esta investigación se recogen datos a partir de situaciones naturales dadas en la zona de estudio. Las fases para el proceso de observación en este caso han sido básicamente tres: a) la selección del entorno; b) la observación descriptiva, y; c) las observaciones focalizadas o selectivas.

De acuerdo con Flick (2004), cuanto más público y menos estructurado sea un campo, más fácil es la adopción de un rol que no sea notorio y no influya en el campo. La observación

en la Amilpa inició siendo de este tipo ('encubierta'<sup>27</sup>), sobre todo en los 'mercaditos' de fines de semana, en que sólo se observan los comportamientos y las formas de interacción en primer lugar, y después en el mismo contexto se adopta el rol activo en el campo del mismo 'mercadito' al consumir productos e incorporarse a la dinámica del 'juego de lotería', por citar algún ejemplo. Cabe mencionar que el paso de la observación 'encubierta' ha sido un aspecto difícil en campos 'sencillos' de vigilar donde es más difícil participar sin convertirse en miembro o ser identificado como observador como es el caso del 'Lado Norte' o área irregular de la colonia.

Para intentar solucionar los problemas de delimitación o selección de situaciones de observación en las que se busca que el problema de investigación se haga 'visible' (sobre todo cuando éste es complejo: la cultura o las redes sociales), se ha procedido a elegir "situaciones representativas características" de la zona de estudio.

Por lo tanto, a partir de lo sugerido por Spradley (citado por Flick, 2004) se han atendido dimensiones como: a) espacio: lugares físicos; b) actor: personas implicadas; c) actividad: actos relacionados que hacen las personas; d) objeto: las cosas físicas que están presentes; e) acto: acciones individuales que hacen las personas; f) acontecimiento: conjunto de actividades relacionadas que llevan a cabo las personas; g) tiempo: secuencia y duración; h) meta: lo que se intenta lograr, y; i) sentimientos: emociones sentidas, expresadas y percibidas (observados).

Dichas dimensiones se han atendido en la observación de 'contextos' como el 'mercadito' de los fines de semana, la entrada y salida de los niños a las escuelas (kinder, primaria y secundaria), la compra-venta de alimentos en locales como el de 'La Reyna'<sup>28</sup> en la esquina de las calles Fructosa y Pepino, la miscelánea en la esquina de las calles Toronja y Calabaza, el de pollos asados en la Avenida de las Verduras, las ceremonias de graduación de los niños de la escuela primaria, entre otros.

## DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

### 2.5.2 Fotografías.

A través de la observación de 'segunda mano', se hizo uso de medios visuales: fotografías con fines de investigación, esto como parte de los 'recorridos manzaneros' por la colonia. Lo que ha sido útil en el conocimiento de la zona de estudio, dado que se han captado algunas imágenes en diversas áreas de ésta con la intención de ilustrar gráficamente condiciones peculiares por sub zonas, obras, locales, festejos y demás eventos al interior de la colonia, lo que ha permitido captar las modificaciones que se han llevado a cabo, especialmente las que tienen que ver con la pavimentación de las calles, la introducción del drenaje y la construcción de la escuela secundaria<sup>29</sup>.

<sup>27</sup> Es conveniente aclarar que la observación 'encubierta' pudiera generar controversias que tienen que ver con cuestiones éticas, sin embargo, se considera que esta investigación no entra en los estudios faltos de ética o que se acercan al peligro, dado que la observación es practicada en campos abiertos, públicos, no estructurados y lo que se observa no tiene que ver con cuestiones o actividades sancionadas, prohibidas o delictivas.

<sup>28</sup> Local que expende alimentos preparados, que antes se anunciaba con la leyenda 'Tacos y hamburguesas'.

<sup>29</sup> Cuando esta investigación inició, la escuela secundaria constaba de aulas móviles. Al momento de la redacción del informe y resultados de este trabajo, la escuela secundaria constaba ya de 1 edificio de 3 niveles construido de material más duradero (block y placa de concreto).

## 2.6 Datos hemerográficos.

Con el propósito de contar con otra fuente de información, además de la proveniente de entrevistas, que ilustrara y ampliara el conocimiento acerca de los orígenes de la colonia, se recurrió a archivos electrónicos hemerográficos de periódicos de la localidad, que aportaron datos relevantes a partir de los cuales fue posible la identificación de los momentos cruciales en la historia de la colonia desde los inicios del proceso 'invasión-reubicación' que le dio lugar. Además, las notas periodísticas permitieron la contextualización de la zona de estudio, en términos de urbanización, riesgos, conflictos, implementación de programas sociales y seguridad.

## 2.7 Entrevistas.

### 2.7.1 Entrevistas profundas.

Dado que los resultados de la encuesta fueron utilizados con fines exploratorios y de identificación de informantes potenciales, se recurrió a las entrevistas profundas no estructuradas, de tal manera de ahondar en la vida cotidiana, formas de convivencia, dinámica familiar y toma de decisiones al interior de las unidades domésticas previamente seleccionadas.

Para la realización de las entrevistas, se privilegió a las mujeres jefas<sup>30</sup> de la casa. La selección de las entrevistadas se hizo en función de las fases del ciclo doméstico<sup>31</sup> y/o tamaño de la unidad doméstica, dado que, a decir de Boltvinik (2001), las necesidades y los recursos para satisfacerlas cambian a lo largo del ciclo de vida de un hogar. Se recurrió a hogares de las tres subzonas de la colonia antes descritas, incluyendo la zona irregular.

De esta manera, se realizaron 7 entrevistas profundas que constaron cada una de 3 sesiones. Los casos seleccionados para entrevistas incluyeron: 1) unidad doméstica de tipo familiar nuclear completa en ciclo doméstico de consolidación; compuesta por el padre de 34 años, la madre de 32 años y 6 hijos de 15, 13, 11, 8, 6 y 4 años. Todos los miembros nacidos fuera del AMM, excepto los 2 hijos más pequeños; 2) unidad doméstica de tipo familiar monoparental en ciclo doméstico de dispersión; compuesta por la madre (que más bien es la abuela materna) de 70 años y 2 hijas de 19 y 18 años. La madre nacida en Aramberri, N. L. y las hijas nacidas en el municipio de Escobedo, N. L.; 3) unidad doméstica de tipo familiar extensa en ciclo doméstico de dispersión; compuesta por 2 familias nucleares completas ligadas por lazos de parentesco. La primera familia, incluye al padre de 68 años, la madre de 58 años y una hija de 28. La segunda familia, incluye otro de los hijos de la familia antes mencionada, de 26 años, su esposa de 25 años y 4 hijos de 7, 5, 3 años y un bebé que aún no completa 1 año. Todos nacidos en el AMM, excepto la madre de la primera familia, que nació en San Luis Potosí, S. L. P.; 4) unidad doméstica de tipo familiar nuclear completa en ciclo doméstico de dispersión; compuesta por el padre de 55 años, la madre de 54 años, 3 hijos de

<sup>30</sup> Para nuestro caso de estudio, el término jefatura no necesariamente equivale a ser la proveedora principal de ingresos.

<sup>31</sup> González de la Rocha (1988), sugiere la clasificación del ciclo doméstico en tres fases: a) de expansión; b) de consolidación o equilibrio, y; c) de dispersión.

22, 21 y 13 años y una nieta de 9 años. Todos nacidos en Dr. Arroyo, N. L., excepto la nieta que nació en el AMM; 5) unidad doméstica de tipo familiar nuclear completa en ciclo doméstico de consolidación; compuesta por el padre de 60 años, la madre de 42 años y 4 hijos de 25, 20, 17 y 15 años. Todos nacidos en China, N. L., excepto el padre que es originario de Linares, N. L.; 6) unidad doméstica de tipo familiar nuclear monoparental en ciclo doméstico de expansión; compuesta por la madre de 28 años, un hijo de 9 años y una hija de 3. La madre nacida en Tampico, Tamaulipas y los 2 hijos en el AMM.; 7) unidad doméstica de tipo familiar extensa en ciclo doméstico de dispersión; compuesta por 10 miembros, que a su vez forman 2 familias nucleares completas ligadas por lazos de parentesco. La madre de 55 años, el padre de 52; 4 hijas de 20, 18, 15 y 12 años; la otra familia compuesta por el padre de 48 años (yerno), la madre de 30 años y 2 hijos de 6 y 1 años.

La no estructuración de las entrevistas permitió trabajar con una guía somera que generó la amplia expresión de las mujeres que fueron entrevistadas. El propósito fundamental de dicho instrumento fue el de obtener a través de la narración conversacional y los relatos verbales, información de interés para el análisis de la problemática a través de las categorías previamente consideradas.

En la búsqueda de información que abriera la posibilidad de conocer a las unidades domésticas seleccionadas, algunos tópicos de conversación tuvieron que referirse a aspectos que dieron cuenta de:

- La dinámica familiar al interior de las UD, desarrollo de roles al interior del hogar;
- La toma de decisiones en cuanto al trabajo, el cuidado de los hijos, la compra de bienes, los lugares de recreación, el gasto del dinero, entre otros;
- El establecimiento de redes sociales o de ayuda mutua y/o estrategias de sobrevivencia;
- Las particularidades (si es que las hay) de las UD en situación de pobreza, según el ciclo de vida familiar.

## DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

### 2.7.2 Entrevistas narrativas.

Este tipo de entrevista, se consideró útil para la obtención de información de historia de la colonia. Según lo planteado por Flick (2004), se pide al informante que presente la historia de un área de interés en la que haya participado, en un relato de los acontecimientos relevantes desde la parte inicial. Para este caso, fue la del inicio de la colonia y los entrevistados fueron aquéllas personas identificadas como las que han vivido en la Fernando Amilpa desde su fundación, o que han vivido de cerca los procesos de reubicación y mejoras en términos de obra pública o infraestructura.

Para la definición de los sujetos de entrevista, se tuvo que optar por criterios de selección que permitieran ubicar las unidades de análisis. Entre los criterios más importantes se estableció que la población entrevistada fuera femenina, que las mujeres entrevistadas fueran las jefas de hogar y que de ser posible, cada una de ellas perteneciera a hogares que presentaran diferentes etapas de ciclo de vida familiar o diferencias en cuanto a los arreglos familiares o tipos de unión.

Como es habitual, todos los nombres de las entrevistadas fueron cambiados con el propósito de preservar la confidencialidad del estudio y el anonimato de los informantes.

## **2.8 Captura y tratamiento de la información.**

Los datos obtenidos de la encuesta fueron registrados y procesados a través del Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). Las operaciones estadísticas realizadas mayoritariamente fueron los análisis de frecuencias y la obtención de gráficos. Las principales variables utilizadas fueron las discretas o de tipo de medición nominal como el sexo, o el lugar de nacimiento; y las de tipo de medición ordinal como el nivel de escolaridad. Como el principal interés era describir a grandes rasgos a la zona de estudio, mayoritariamente se recurrió a indicadores únicos para la explicación de variables como las sociodemográficas.

Por lo que se refiere a los datos obtenidos a través de las entrevistas profundas, éstos fueron transcritos inmediatamente después de cada entrevista, de tal manera que se permitiera la fragmentación de la información para su clasificación en unidades de análisis, mediante categorías y códigos identificables con base en las preguntas de investigación planteadas.

La fragmentación de la información obtenida, ha permitido la clasificación de los datos provenientes tanto de artículos científicos, libros, datos de observación y de entrevistas, de tal manera de poder identificar patrones con los que se puedan confrontar las situaciones de pobreza en la zona de estudio.

Los datos empíricos provenientes de las entrevistas han sido clasificados de acuerdo a un sistema de categorización que considera aspectos tales como: las condiciones de la colonia previas al establecimiento según informante, la relación con la comunidad de origen y los recursos sociales para la movilidad (en el caso de los inmigrantes), la consolidación de la vivienda (autoconstrucción), la apreciación de la ocupación y el ingreso, las condiciones generales de la vida familiar, las redes sociales de apoyo mutuo (amistad, vecindad, parentesco), la planeación y toma de decisiones al interior del hogar, las significaciones, la percepción del futuro y expectativas de vida.

La presentación del punto de vista de los sujetos comprendió los siguientes elementos: a) la forma en que los individuos ven su situación de pobreza; b) la interpretación de la forma en que ellos ven su condición de pobres, y; c) la forma en que se construirá cualitativamente la interpretación del punto de vista de los grupos pobres, para de esta forma transmitir los hallazgos de la investigación.

## **2.9 Validez.**

Con el propósito de contribuir a la validez de la investigación, se recurrió a la triangulación de la observación sugerida por Flick (2004) a través del empleo de diferentes observadores y aplicando el criterio de género en esta técnica; asimismo se recurrió a la triangulación metodológica entre métodos, al combinar la utilización de datos provenientes de la aplicación de una encuesta con los provenientes de las entrevistas.

Como un asunto de validez para el instrumento cuantitativo (la encuesta), se buscó mantener constante o minimizar al máximo el error sistemático, es decir, se recurrió principalmente al apartado sociodemográfico del cuestionario, por considerar que los riesgos de orden, formato y diseño de las preguntas serían mínimos, lo cual obedeció a los propósitos exploratorios de este estudio.

Por lo que refiere a las entrevistas, como una forma sencilla de probar validez, se recurrió a la validez de apariencia ('face value')<sup>32</sup>, que consiste en la elaboración del perfil del entrevistado. De esta manera, antes de iniciar las entrevistas profundas, se consideraron las características de las entrevistables en términos de la etapa del ciclo doméstico y ubicación según sub zona en la colonia.

## 2.10 Limitaciones del estudio.

Durante el período en que se desarrolló el trabajo de campo (2004-2005), se quiso hacer un análisis cuantitativo de las condiciones generales de vida de los colonos. Con ese propósito se vislumbró la aplicación de una encuesta, para la que se diseñó un instrumento que pudiera ser útil para la obtención de datos.

La falta de consideración de algunos aspectos como: la utilización de un plano de lotificación oficial no actualizado de la colonia, la dificultad para coordinar los tiempos, prioridades e intereses de los que participamos en el diseño y aplicación del instrumento, así como el replanteamiento tardío de algunas preguntas del instrumento, entre otros, derivaron en la extensión del período originalmente contemplado para la aplicación del instrumento, la omisión de algunos casos aleatorios y la no incorporación de casos importantes, el retraso en la captura de datos y en algunos errores de captura, lo que generó la necesidad de revisar la base de datos con el propósito de homologar cuestiones de formato y atender a lo establecido en el sistema de códigos y a la guía del encuestador. A pesar de esto, se obtuvieron resultados interesantes que buscaron ser apoyados y corroborados a través de la observación y datos provenientes de las entrevistas que fueron levantadas.

Por lo que se refiere a las entrevistas, algunas de las dificultades que se presentaron tuvieron que ver con las actitudes de desconfianza, precaución y miedo que mostraron algunas personas que se negaron a otorgar la entrevista. En algunos casos, fueron los maridos de las informantes quienes frustraban el proceso de entrevista, en otros casos, se trató de cuestiones también fuera de control que se presentaron en momentos intermedios de este proceso, es decir, cuando las últimas sesiones de entrevista se llevarían a cabo, como ejemplos se pueden mencionar, la incorporación al mercado laboral de algunas informantes, las indisposiciones por enfermedad y las ausencias por otros motivos, como el cambio de domicilio de algunos entrevistables.

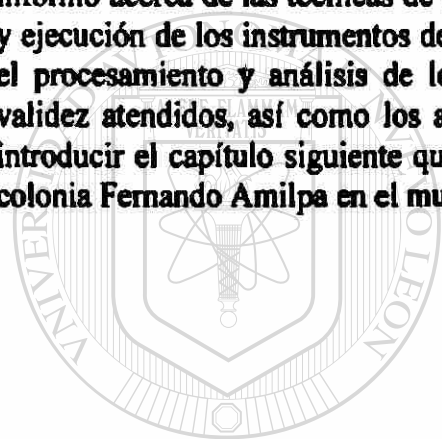
---

<sup>32</sup> Véase Rubin y Babbie (2005).

En términos generales, las limitaciones de la presente investigación giran en torno a la dimensión temporal. Se considera que la profunda inserción en la zona de estudio, contribuyó a la familiaridad con los informantes. Por otro lado, esto ha implicado el descubrimiento de otros aspectos, la profundidad en el conocimiento de los ya conocidos, por lo que vale la pena mencionar, que la necesidad de acotar el estudio en términos de tiempo, da lugar a dejar cabos sueltos y por lo tanto, a plantear nuevas ideas que podrían ser retomadas en futuras investigaciones.

### *Recapitulación*

En este capítulo expusimos la estrategia metodológica que se siguió para el desarrollo de la investigación. A grandes rasgos se describió la justificación del diseño metodológico y se informó acerca de las técnicas de indagación utilizadas, los criterios empleados para el diseño y ejecución de los instrumentos de recolección de la información, la selección de la muestra y el procesamiento y análisis de los datos. Por último se presentaron algunos principios de validez atendidos, así como los alcances y limitaciones del estudio. Todo esto nos permite introducir el capítulo siguiente que ofrece la descripción contextual de la zona de estudio: la colonia Fernando Amilpa en el municipio metropolitano de Escobedo, Nuevo León.



# UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



## **CAPÍTULO 3. COLONIA FERNANDO AMILPA: ORÍGENES Y DESCRIPCIÓN GENERAL**

Éste es el caso de Fernando Amilpa, una colonia popular de Escobedo, Nuevo León, uno de los municipios perteneciente al Área Metropolitana de Monterrey. Entre la orilla de una de las carreteras más transitadas hacia el Norte (sobre todo por vehículos de carga pesada) y el margen del Río Pesquería, una de las corrientes que fluye por la zona. En las afueras de la ciudad, más allá del caos que representa la zona industrial, la dinámica comercial, la vida nocturna y el diario ajetreo de vehículos e individuos, viven aproximadamente 21,000<sup>33</sup> personas alejadas de lo que para algunos es el inicio de la 'ciudad del conocimiento'.

Este capítulo se inicia con una breve descripción contextual de la zona de estudio. Se parte de una tipología de urbanización que clasifica a los asentamientos irregulares, para explicar los orígenes del surgimiento de un área como es nuestro caso de estudio. La exposición incluye una descripción del contexto económico del AMM y una aproximación demográfica del municipio de Escobedo, N. L. A partir de esto se describe la ubicación espacial de la Fernando Amilpa y la configuración en el interior de ésta. Se aportan elementos sociohistóricos de su origen, que permiten visualizar la dinámica de la situación actual, así como la conformación de los hogares que la componen.

### **DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS**

#### **3.1 Los asentamientos irregulares como forma de urbanización.**

Como afirman Medina y Hauser (citados por Lomnitz, 2003), el proceso de urbanización, entendido como el crecimiento de las ciudades y sus zonas de influencia, es un fenómeno notable en América Latina cuya influencia ha afectado a nuestro país y se ha traducido en el crecimiento demográfico acelerado de ciertas ciudades entre las que destacan México, Monterrey, Guadalajara y Puebla (INEGI, 2003).

Paralelo a este proceso de urbanización se da la proliferación de asentamientos irregulares o de 'barriadas' en el término utilizado por Lomnitz (2003), para denominar a las zonas predominantemente residenciales caracterizadas por su origen ilegal y desordenado sea por invasión organizada o por acumulación, y cuyo régimen de propiedad es ambiguo en términos jurídicos.

---

<sup>33</sup> Según datos de FOMERREY.

Fue a partir de los años 40, que el concepto de “asentamiento irregular” empezó a utilizarse para hacer referencia a los grupos humanos que se establecen en un predio careciendo de un título legal de propiedad, construyendo sin tener licencia y urbanizando una zona que la mayoría de las veces carece de los servicios básicos (Tomas, 1995).

Se considera que son variados los orígenes del surgimiento de los asentamientos irregulares, de ahí la necesidad de explicar el término describiendo los tipos principales de urbanización de bajos ingresos en México que han sido mencionados por Chant (1994):

- a) *Asentamientos de paracaidismo*: que están formados por invasiones a tierras públicas o de particulares, y que al menos al principio carecen de título de propiedad;
- b) *Asentamientos urbano-ejidales*: que están formadas por ejidos como porciones de tierra cedidas por el Estado a comunidades agrícolas específicas y que no pueden ser vendidas ni enajenadas de ninguna manera. Pero en los que sin embargo se da la venta de terrenos en forma ilegal, lo que implica que el título legal no llegue a manos de los pobladores hasta que un decreto presidencial autoriza la expropiación, y;
- c) *Subdivisiones de bajos ingresos*: que surgen como resultado de la venta de tierra sin servicios públicos a familias de escasos recursos. La subdivisión es irregular en el sentido de que no cumple con las normas de planeación.

Selby y otros (1994), explican que este tipo de asentamientos (invasiones como les llama), constituyen acontecimientos en los que las clases populares arriban pacíficamente a la urbe, la mayoría de las veces conviven con familiares antes de ubicarse en sus propias viviendas rentadas, para después proceder a la ocupación de predios carentes de todo tipo de servicios e infraestructura.

En términos de De la Cruz (2002), para comprender la razón de ser de estos asentamientos, es importante entender el mercado de la vivienda en lotes urbanos, y el funcionamiento y las repercusiones que tiene sobre la tenencia del suelo; ya que si los procesos formales de abasto de lotes tuviera la cobertura tal de incluir a los pobres, la tendencia sería al término del problema. Sin embargo, dado el incremento de concentración poblacional en las urbes, esto parece distante, al menos en ciudades que carecen de reserva territorial que en el mejor de los casos pudiera contribuir a resarcir la proliferación de asentamientos irregulares.

En esta situación, las invasiones en la ciudad implican la ocupación informal por familias que buscan una vivienda, evitando el pago de la renta que caracteriza a las zonas más céntricas. Esta ocupación en condiciones normales, depende de la decisión de la autoridad para mantener o no, una actitud hostil frente a una invasión (Selby y otros, 1994). Así, por una parte, la mediación del gobierno es determinante para la constitución de los predios irregulares. Pero por otra, se asiste a la puesta en marcha de una estrategia de sobrevivencia mediada por redes de colaboración de los grupos en pobreza.

Esta situación tiene como elementos explicativos, los intereses del grupo político en el gobierno y la necesidad de espacio físico de los pobres para garantizar la construcción de una vivienda en la irregularidad y en la informalidad. Además de estos elementos, en la mayor parte de los casos, el factor que está en la base del proceso de ocupación irregular es la migración, aunque existen situaciones de movimientos demográficos intraurbanos. Aquí también, al igual que en el recurso de estrategias de sobrevivencia, las redes sociales destacan por su importancia (Lomnitz, 2003).

Es así que el problema de las precariedades de los marginados en invasiones, está fuertemente vinculado a factores que tiene estrecha relación con las condiciones en que se construye el medio socioeconómico, cultural y físico, un medio que influye significativamente en el desarrollo personal y familiar de los marginados y que se compone por servicios básicos, educación, organización, identidad y capacidad de participación, es decir, lo que para Martínez (1995) es el hábitat popular.

Es en este hábitat popular, que la vulnerabilidad física y de acceso a recursos y el desarrollo de estrategias de sobrevivencia, se ven fuertemente influidos por la condición de irregularidad que agrava aún más la situación de pobreza de los que ahí se establecen. El análisis del perfil de los que se involucran en el fenómeno de la irregularidad territorial, da cuenta de la naturaleza heterogénea de los pobres, que atiende desde los aspectos ocupacionales (tanto formales como informales), aspectos de ingresos, relaciones de poder al interior y al exterior de la unidad doméstica, hasta las variadas formas de hacer frente a situaciones de riesgo y responder a ellas de la manera que se cree adecuada.

Específicamente para el caso que nos ocupa, es posible decir que la Fernando Amilpa se originó a partir de la combinación de 2 de los tipos principales de urbanización de bajos ingresos sugeridos anteriormente por Chant (1994), es decir, por un lado en esta colonia se dieron asentamientos de paracaidismo y por el otro, se llevaron a cabo subdivisiones de bajos ingresos como se explicará más adelante.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

### **3.2 Urbanización y contexto económico industrial del AMM.**

Ya Villarreal (2003), ha descrito al estado de Nuevo León como una entidad dinámica, en términos de una creciente participación en el PIB nacional, altos niveles del PIB per cápita, de promedio educativo y de fuerte atracción de capital externo. Ella documentó al respecto que, específicamente en el AMM se han dado importantes cambios en materia de actividad económica, dado que, de haber sido esta región un polo de desarrollo industrial, ha pasado al desarrollo de actividades de prestación de servicios especializados, en educación, salud, investigación y desarrollo tecnológico.

Se ha mencionado también que en el AMM, se ha dado un proceso de atracción poblacional del resto del estado y, al mismo tiempo, una desconcentración hacia las ciudades periféricas, lo que ha aumentado los índices de crecimiento de la población a tasas muy elevadas, incluso por encima del promedio nacional (Villarreal, 2003; INEGI, 2003).

Entre algunas de las explicaciones a este fenómeno, se pueden mencionar los programas de vivienda llevados a cabo tanto por instituciones federales como estatales y el despegue de nuevos centros industriales de Monterrey y San Nicolás de los Garza que han ido desarrollando nuevos polos de empleo en municipios como Santa Catarina, García, Escobedo, y Apodaca<sup>34</sup> (Villarreal, 2003).

De esta manera, la atracción-desconcentración poblacional<sup>35</sup> se ve acompañada y determinada de manera significativa por la formación de nuevos subpolos de desarrollo industrial, que junto con el desarrollo de la industria básica de hierro y de acero, ha generado el dinamismo de otras ramas económicas como: la fabricación y ensamble de maquinaria, equipo y accesorios eléctricos localizados principalmente en Apodaca, San Nicolás de los Garza, Guadalupe y Monterrey; la producción de maquinaria no asignable a una actividad específica que se concentra en Santa Catarina pero que igualmente se reparte entre los municipios centrales y periféricos; la instalación de industrias automotrices en Escobedo, Apodaca y García (Villarreal, 2003).

De esta manera, es posible explicar que tras el impacto de la globalización y la entrada en vigor del TLC, el AMM concentraba el grueso de la actividad económica de la entidad, asimismo la mayor parte de su población que en el año 2000 ascendía a 3,233,609 habitantes, cantidad que se ha visto incrementada por la significativa atracción de población migrante desde otras entidades (INEGI, 2003).

Por lo que, de acuerdo con el INEGI (2003), ha sido al fenómeno migratorio al que generalmente se le atribuyen muchos de los problemas urbanos que se han generado en el AMM como la inseguridad, los asentamientos irregulares, entre otros. Sin negar este planteamiento, se considera que además de que el proceso de fuerte industrialización es una de las causas del fenómeno migratorio, no es posible negar la situación de precariedad económica que se vive en las zonas rurales, de ahí que el origen de la mayor parte de los inmigrantes al AMM sean los estados más cercanos geográficamente como Coahuila, San Luis Potosí, Tamaulipas y Zacatecas, lo que refleja la importancia regional del AMM como polo de atracción para la población

### 3.3 El AMM y Cd. Gral. Escobedo.

El Área Metropolitana de Monterrey (AMM), es una de las 3 ciudades en México consideradas entre las 100 mayores del mundo. Dicha zona concentra el 82% de la población del estado de Nuevo León y comprendía en el año 2000 a 3,161,509 habitantes (INEGI, 2003).

La población del AMM se distribuye a su interior en 13 centros urbanos, siete de los cuales (Apodaca, San Pedro Garza García, Gral. Escobedo, Guadalupe, Monterrey, San Nicolás de los Garza y Santa Catarina) funcionan como cabeceras municipales en sus respectivos

<sup>34</sup> Villarreal (2003), menciona en su trabajo que se cuenta con 2 corredores y 18 parques industriales de los 35 que hay en Nuevo León.

<sup>35</sup> Véase Villarreal (2003).

municipios y absorben 99% de la población del AMM.; el resto<sup>36</sup> son colonias o localidades económicamente pequeñas que aglutinan poco más de 30,000 habitantes (INEGI, 2003: 4).

En el AMM se pueden distinguir dos tipos de centros urbanos: a) los localizados en la parte central de la conurbación y; b) los ubicados en las zonas periféricas. Las ciudades del primer tipo fueron de las primeras que se conurbaron, por lo que ya no disponen de espacio físico para mayor crecimiento; las localidades del segundo tipo (periféricas), aún disponen de espacios territoriales para el crecimiento urbano, por lo tanto, son las que durante los últimos años han absorbido en mayor medida el crecimiento demográfico del AMM, debido a la creciente inmigración poblacional que se ha visto atraída por el dinamismo económico de la región, específicamente la proveniente de entidades limítrofes como San Luis Potosí, Tamaulipas y Coahuila<sup>37</sup> (INEGI, 2003).

Es con esto último, que se ha generado la creación de asentamientos humanos en la periferia que son ocupados tanto por los inmigrantes como por la población nativa, lo que ha contribuido a la expansión de las áreas habitacionales hacia el perímetro de las primeras conurbaciones, especialmente hacia General Escobedo, Guadalupe, Apodaca y Santa Catarina, alcanzándose en estas zonas las tasas de crecimiento más altas del país al rebasar en promedio el 7% anual (INEGI, 2003).

En esa área periférica viven aproximadamente 757,935 habitantes, que representan 24% del total poblacional del AMM, y es ahí donde se ubica nuestra zona de estudio, en el municipio de Gral. Escobedo. Según el INEGI (2003), esta ciudad cuenta con 230,556 habitantes, lo que representa el 7.3% de la población del AMM.

Como se ha mencionado, la dinámica económico-industrial del AMM ha privilegiado la desatención de la 'cuestión social', lo que se ha reflejado en la proliferación de la pobreza en la zona, especialmente en las áreas periféricas.

En la literatura antropológica y sociológica escasean los datos sobre colonias populares en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM), a no ser por los estudios de Balán, Browning y Jelín (1973), Zúñiga y Ribeiro (1990), López y Ribeiro (1998) realizados en colonias del AMM: Malvinas y Santa Lucía; y el más reciente de González (2003a) que aborda la situación de la consolidación habitacional en la Fernando Amilpa, misma zona donde se desarrolla la presente investigación.

<sup>36</sup> Son pequeñas localidades de los municipios de Gral. Escobedo, García, Juárez y Salinas Victoria que presentan continuidad física de asentamientos de los 7 centros mencionados anteriormente: Real Cumbres, Parque Industrial, Cd. Mitras, Jardines de la Silla, Coahuila, La Reforma y Simeprodeso.

<sup>37</sup> El AMM es considerada la segunda zona industrial del país, después del Área Metropolitana de la Ciudad de México (AMCM).

### 3.4 Fernando Amilpa, descripción general y configuración de sub zonas.

La selección de esta zona de estudio se vio influida por un criterio de conveniencia que implica el fácil acceso a la colonia, además de la consideración de la zona como área urbana que reúne las características típicas de los grupos en situación de pobreza. Lo anterior, además del interés de dar continuidad al trabajo realizado en el tema de la pobreza<sup>38</sup>, justifica la elección de la colonia Amilpa como zona de estudio, debido a que además pertenece a uno de los 53 polígonos de pobreza en la entidad, de acuerdo con la tipología definida por Sedeso (CDS, 2004).

La colonia se localiza en la zona periférica al Norte del Área Metropolitana de Monterrey (AMM); se asemeja a muchas otras que circundan el AMM, en que ha sido poblada recientemente de migrantes rurales e intraurbanos. Es un asentamiento de reciente creación, situado a un lado de la carretera Monterrey-Nuevo Laredo Km. 16, justo frente a oficinas de instituciones gubernamentales como la SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Recursos Pesqueros y Alimentación), la PFP (Policía Federal Preventiva) y la PGR (Procuraduría General de la República).

La Amilpa (como puede ser referida de aquí en adelante), se caracteriza por su desarrollo progresivo en la forma en que Turner (citado por Lomnitz, 2003: 36) refiere a la barriada, es decir, las familias construyen sus casas y su comunidad en forma paulatina, al ritmo de las necesidades y posibilidades.

El poblamiento de la colonia se ha dado de maneras diversas. Por un lado, algunos habitantes se integraron al asentamiento después del huracán Gilberto en 1989, cuando a partir del consentimiento de las autoridades municipales, algunas de las familias que habitaban a orillas del río Pesquería fueron reubicadas, empezándose a conformar lo que hoy es la parte Central de la Amilpa. Si bien se ha llevado a cabo la reubicación de algunas familias, es posible decir que algunas otras continúan viviendo en la zona más cercana al río, por lo que el tiempo acumulado desde que viven ahí éstas últimas, es mucho mayor al tiempo que tiene de fundada la colonia a raíz del huracán.

Por otro lado, algunas familias llegaron ahí, a partir de un proceso de reubicación de zonas conocidas como Río Pesquería, Los Rieles, El Pedregal, Las Encinas, Santa Lucía ó Vía a Torreón por mencionar algunas del AMM.

De acuerdo con datos de FOMERREY, habitan en esta colonia cerca de 21,000<sup>39</sup> personas distribuidas en 3,500 lotes<sup>40</sup>. El área total de la zona es de aproximadamente 698,430 m<sup>2</sup>, de los cuales sólo el 69.19% se considera área urbanizable, el resto se destina para área vial.

<sup>38</sup> Se hizo un estudio acerca de la situación de pobreza en los asentamientos irregulares de Cd. Madero en el Sur de Tamaulipas.

<sup>39</sup> No se sabe de manera precisa si esta cantidad incluye a los que habitan en los predios irregulares.

<sup>40</sup> El mapa oficial registra la existencia de 2,406 lotes distribuidos en 100 manzanas aproximadamente.

Al interior de la zona de estudio pueden identificarse 4 subzonas<sup>41</sup>, cada una de las cuales presenta características distintivas y por motivos prácticos que atienden a cuestiones metodológicas han sido clasificadas como sigue:

a) **Subzona Sur:** que abarca desde las calles Coco y Mango hasta la calle Raúl Caballero. Todas las calles son de tierra, y no existe calle pavimentada alguna.

**Lanahoria**

A un lado de la calle Frambuesa que corre paralela a la carretera Monterrey – Laredo, hay un lugar de transportes especializados, y es éste negocio el que marca la línea divisoria de la colonia con la calle Frambuesa, a través de una barda de block que corre por esta misma calle hasta el final de la colonia en esta subzona Sur, colindando con el único templo católico, el San Miguel Arcángel (véase Anexo).

En esta subzona, es común la formación de lodazales en período de lluvias, por lo que caminar por las calles sin enlodarse los pies y los zapatos, es tarea difícil (véase Anexo).

b) **Subzona Centro:** delimitan esta subzona las calles Toronja, Durazno y Pera. En esta subzona se encuentran todas las calles pavimentadas que hay en la colonia (parte de F. Velásquez, E. Gamboa, B. Chumacero, Manzana y Fresa), excepto 1 (Verduras que está en la subzona Norte), se ubican también la escuela primaria Hilda Yolanda Peña Galán e Ignacio Peña de turno matutino y vespertino respectivamente, el jardín de niños Gregorio Torres Quintero, la guardería, la cancha polivalente y el recientemente inaugurado Centro de Desarrollo Comunitario en donde se imparten clases de computación y serigrafía. Actualmente se desarrollan cursos-talleres literarios y de pintura los días martes, jueves y viernes (véase Anexo).

En esta área también se ubica la escuela secundaria, que al inicio de este estudio comprendía 5 aulas móviles, de paredes de madera y techo de lámina, pintadas todas de blanco y parecidas por su forma rectangular a remolques de camiones puestas sobre bloques (véase Anexo).

A partir del mes de junio de 2005 fue que en esta escuela secundaria se iniciaron obras de construcción que permitirían que los salones fueran ahora de paredes de block y techos de placa. El programa de “Alianza para una vida digna” contempla la inversión aproximada a los 10 millones de pesos para la construcción de la escuela secundaria No. 87, de 6 aulas, 1 laboratorio, y aulas anexas distribuidas en un edificio de 3 niveles (véase Anexo).

Los dos principales accesos a la Amilpa desde la carretera Monterrey-Laredo comunican con esta subzona. El primero de ellos, el de la calle Raúl Caballero por el hotel ‘Palmas’ (ubicado a la orilla de la carretera) frente a la PFP, es una calle sin pavimentar y es sobre la cual se establece parte del mercado de fines de semana (véase Anexo).

El segundo acceso, el de la calle frente a la PGR ofrece imágenes típicas de venta diaria de pollos asados y ropa usada en fines de semana. Esta entrada es también la ruta de

<sup>41</sup> Los recorridos de campo y observaciones realizados durante esta investigación, han permitido identificar estas subzonas.

acceso del transporte público (318 ó Fraustro). A últimas fechas<sup>42</sup>, este acceso comenzaba por un terreno descampado, cubierto de vegetación que a partir del mes de junio de 2005 fue cercado, generando con ello que el puesto de pollos asados establecido en esa parte del terreno, fuera reubicado al otro lado de la calle, es decir, fuera del cercado (véase Anexo).

c) **Subzona Norte:** se considera después de la calle Pera, donde empieza la única calle pavimentada que funge como entrada principal, la 'Zanahoria' (la del vado) y por donde pasa la ruta del transporte público y se encuentra el templo cristiano El Shaddai<sup>43</sup>.

Esa calle pavimentada conecta con la Avenida de las Verduras, de tal manera de tener a la izquierda a corta distancia, un área descampada, rodeada de vegetación, donde se encuentra la base de los microbuses verdes de la terminal de este transporte público y más allá, el límite municipal con Apodaca y hacia la derecha, el área irregular.

En esta subzona también es característica la calle 'Chayote' (paralela a la 'Verduras'), hacia el lado Noreste de la colonia. Una barda de block marca el límite de la colonia y unos fraccionamientos pertenecientes al municipio de Apodaca. De un lado de esta barda está 'Chayote' con las casas de la Amilpa, y del otro, las casas de los fraccionamientos Arboledas y Bosques de Escobedo. En ambos, la apariencia externa de las casas es impecablemente igual, de arquitectura uniforme, las calles pavimentadas, sensación de orden y simetría en la que las casas, de dos plantas, se encuentran todas pintadas de los mismos colores (naranja y amarillo). El contraste de la Amilpa con la colonia al otro lado de la barda es notable, la fila de Rotoplas en los techos de las casas de interés social es peculiar (véase Anexo).

d) **Área Irregular:** Por la orilla oriente de las tres subzonas corre el río Pesquería, y por lo tanto, se encuentra el área irregular. Es también por este lado, que el mapa oficial de la colonia ubica la traza de una futura avenida; ha sido esta obra la que se maneja como una de las razones de desalojo para los que habitan la zona irregular.

Una de sus calles principales, es la 'Francisco I. Madero', al borde de un barranco el cual da al Río Pesquería el cual limita con su cauce el lado oriental de la colonia. El camino es accidentado, de tierra, donde baches y piedras son la norma y sobre la cual se asienta esta área donde es común observar carros, camionetas y carretas estacionados afuera de las casas. En esta zona es donde se concentran las personas que acá llaman 'carretoneros', quienes se encargan de llevarse escombros, basura, ramas de árboles recién podados a cambio de cierta cantidad de dinero. Por tal motivo, a lo largo de esta zona es común la presencia de caballos y carretas (véase Anexo). Las viviendas establecidas en esta subzona, se encuentran muchas de ellas en el 'voladero' junto al río (véase Anexo).

Por la 'F. I. Madero', existe también un camino de tierra que conduce a 'Blas Chumacero'. Este camino está rodeado de vegetación, y bolsas con basura, llantas, muebles viejos, bolsas de plástico de tiendas de conveniencia y autoservicio y botellas de plástico de refrescos. Esta parte se encuentra debajo del nivel de la colonia; de un lado del camino hay

<sup>42</sup> Desde que se iniciaron los recorridos a la colonia, esa parte del terreno había permanecido sin cercar.

<sup>43</sup> Este templo se estableció en una parte de terreno que los vecinos habían limpiado, más no con el fin de que ahí se estableciera, a decir de uno de los vecinos "nadie sabe para quién trabaja".



vegetación, del otro lado, unas casas, y más allá de ellas, el río Pesquería. El camino es un atajo que conecta la parte Sur con la Norte de la colonia y que bordea el río Pesquería y por lo tanto, la zona irregular (véase Anexo). Esta área se compone de un aproximado de 200 viviendas establecidas en la calle Francisco I. Madero al margen del río Pesquería y lo que se conoce como Lado Norte o calle Fernando Amilpa en la subzona Sur.

Hasta principios del año 2003, la mayor parte de la colonia estaba formada por calles de tierra. Sólo la entrada a la comunidad y la calle que rodea las escuelas y comunica con la Subzona Norte estaba pavimentada. Con un programa impulsado por el gobierno actual (Fernando Margáin Santos 2003-2006, de Coalición Alianza Ciudadana<sup>44</sup>), Amilpa vio varias de sus calles pavimentadas, la mayoría de ellas como se ha mencionado, ubicadas en la Subzona Centro.<sup>m</sup>

De manera peculiar, en varias casas de toda la colonia es posible encontrar material de construcción fuera de ellas: blocks, arena, gravilla, cemento.

En general, toda la zona de estudio cuenta con agua potable, la mayoría la tiene ya entubada al interior de las viviendas, los que no, la reciben eventualmente de las pipas. Se cuenta con servicio de gas natural y electricidad, pero no de drenaje (pese a que ya existe la red pública).

No hay recolección regular de basura y sólo se cuenta con la pavimentación de algunas calles y con la reciente construcción de las escuelas (preescolar, primaria y secundaria), de la guardería y el área polivalente, única zona con canchas deportivas (de fútbol y básquetbol) y espacio con columpios y otros juegos infantiles (pasamanos y sube y baja). Se carece de una plaza, jardines y áreas verdes.

Los habitantes se caracterizan por su trayectoria de vida urbana, con experiencia de vida "metropolitana", aún cuando fueran de origen rural algunos de ellos, fueron movidos (hacia las zonas de estudio) por el mito de la "vivienda propia" principalmente (INEGI, 2003)<sup>45</sup> como se explicará más adelante.

Para la mayoría de los Amilpeños el medio de transporte más común para salir fuera de la colonia es el camión de la ruta 318 ó Fraustro como se le conoce a la zona cercana de Apodaca. Para movilizarse al interior y a los alrededores de la colonia, los que no usan sus propios pies, utilizan las carretas con las que cuentan tiradas por caballos (sobre todo los carretoneros).

El alumbrado público es escaso, situación que es aún más notable en el área irregular, sobre todo en la zonas más cercanas al vado y la conocida como 'los establos'.

<sup>44</sup> (Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Partido Liberal Mexicano (PLM) y Fuerza Ciudadana (FC).

<sup>45</sup> De forma similar al caso analizado por Lindón (2002), la condición de "vivienda propia" no se fundamenta en la situación legal, sino que es parte de una forma de ver y significar la realidad, ya que principalmente, son lotes ilegales sobre los cuales los nuevos ocupantes y autoconstructores no disponían de propiedad. Aunque, con el paso de los años se ha ido otorgando la propiedad legal.

### 3.4.1 Orígenes: la invasión-reubicación, la migración y las redes sociales.

Un aspecto importante de la colonia, es la situación de la tenencia de la tierra y la propiedad de la vivienda. Fernando Amilpa, como algunos otros asentamientos del AMM (Revolución Proletaria, Tierra y Libertad, La Alianza, Las Malvinas y Emiliano Zapata, entre otras), surgió como una colonia irregular. A principios de la década de los 60<sup>as</sup>, la Amilpa y la zona adjunta en el municipio de Apodaca, era conocida como Nueva Castilla y pertenecía originalmente a un solo propietario, a quien por problemas legales a fines de esa década le fue confiscada la propiedad del terreno, que pasó a manos del Gobierno Federal, específicamente del INFONAVIT.

Posteriormente a la confiscación, esa zona sufrió una ‘invasión de lujo’ en el fraccionamiento Nueva Castilla, y una ‘invasión de marginados’ en lo que hoy es Fernando Amilpa. Ésta última promovida, según fuentes hemerográficas por el entonces alcalde de Escobedo: Jesús Martínez Martínez de extracción priísta.

El Alcalde de Escobedo fue todo un líder: encabezó a cerca de mil 200 familias para que tomaran irregularmente un predio de Infonavit denominado Fernando Amilpa, donde carecen de escrituras, drenaje, agua, energía eléctrica y escuela (El Norte, 1997).

Bajo el argumento de que ‘era un terreno libre’, se llevó a cabo la ‘reubicación’ de quienes ocupaban de manera irregular áreas federales en el municipio, como las márgenes del río Pesquería. Este movimiento de reubicación fue promovido por el alcalde en turno antes de las elecciones que lo llevaran a ocupar el cargo<sup>47</sup>. Ya como presidente municipal, Jesús Martínez Martínez les prometió a los habitantes de la zona, regularizar sus predios e introducir los servicios básicos<sup>48</sup>.

La ‘reubicación’ de familias a la Amilpa se vio envuelta en escándalos y conflictos políticos. El nuevo gobierno estatal (1997 – 2003), de un partido opositor al gobernante en Escobedo<sup>49</sup>, acusó a los alcaldes (1994 – 1997, 1997 – 2000)<sup>50</sup> de permitir este asentamiento en terrenos federales.

El alcalde de Escobedo (1997-2000, en su segundo período como presidente de este municipio), estimaba en 50 millones de pesos el costo de la introducción de energía eléctrica y agua potable en la colonia, cuya tarea estaba destinada al Instituto Estatal de la Vivienda (FOMERREY). El INFONAVIT argumentaba que no podía regularizar el terreno porque correspondía al gobierno estatal y no al municipal autorizar la urbanización progresiva. Mientras que los gobiernos municipal y estatal, y el INFONAVIT se ponían de acuerdo para

<sup>46</sup> Se hace referencia al siglo XX.

<sup>47</sup> El periódico El Norte (8 de julio de 1994) publica una nota, en el marco de las campañas políticas de los candidatos a las alcaldías de la ZMM: “Un grupo de vecinos de la Colonia Fernando Amilpa solicitó al candidato del PRI a la Alcaldía, Jesús Martínez, su ayuda para la solución a la carencia que tienen en ese sector de la mayoría de los servicios públicos.”

<sup>48</sup> Nota del periódico El Norte del 31 de octubre de 1997, sección Local.

<sup>49</sup> Fernando Canales Clariond, panista.

<sup>50</sup> Jesús Martínez Martínez y Abel Guerra Garza respectivamente, ambos priístas.

definir la responsabilidad en cuanto a regularización y/o compra-venta y cobro de predios, la Fernando Amilpa seguía quedándose irregular y sin servicios públicos básicos.

A partir de datos hemerográficos, pueden identificarse 3 momentos cruciales en la historia de la colonia, el primero de ellos tiene que ver con lo descrito anteriormente: la invasión-reubicación, el segundo con la introducción de servicios públicos, y el tercero refiere a la implementación de programas sociales.

En este período los tres niveles de gobierno intentaron establecer acuerdos para regularizar e introducir los servicios de agua y electricidad en la colonia. La falta de seguridad en el asentamiento, y la carencia de servicios de infraestructura básica, como es el agua, la luz y las calles pavimentadas, marcaron la dinámica de los pobladores de la colonia en estos años.

Ahora, tras algunos años de que inició la invasión-reubicación, la colonia ha avanzado en materia de urbanización popular progresiva en los términos utilizados por FOMERREY, organismo descentralizado responsable para legislar en torno a este fraccionamiento para su regularización<sup>51</sup>.

Actualmente, según lo obtenido a través de la encuesta aplicada para la presente investigación, el 55.7% declaró contar con documentos (escrituras o recibos de pago) de la propiedad del terreno, el resto no contaba con documento alguno ya sea porque aún no empezaba a pagar el terreno o porque se declaraba como cuidador o arrendatario del mismo.

Es necesario mencionar que, el proceso de compra-venta de terrenos que resulta en la regularización (legalización del uso del suelo) y consecuente escrituración de terrenos, ha dependido, en términos legales de FOMERREY, sin embargo, se sabe que en la colonia persiste la compra-venta ilegal y especulación de predios, así como los traspasos que se dan entre los mismos vecinos. A este respecto, un informante de la colonia comentó:

*"...ahorita pos ya están por regularizar según dicen ¿verdad?, es que no es tan fácil 'horita, porque 'horita el problema que hay es de que los..., a los que reubicaron aquí les dieron una asignación de terreno, entonces esas personas vendieron..., vendieron el... el terreno ¿verdad?, y... y ya, se han venido de 2 a 3 gentes, entonces ese es el problema que tiene Fomerrey para apoyar eso, Infonavit que es donde nos han dicho, por eso." (ENT4/SM/110305).*

El 'cambio de dueño' de los terrenos en proceso de regularización, ha retrasado la escrituración de los mismos, dado que, si bien algunos predios han sido registrados con el nombre del propietario en el momento del censo realizado por FOMERREY, previo a la escrituración, la posterior venta del terreno genera incongruencias con el nombre de la persona que hoy se declara como dueño del predio que recién compró, es decir, la especulación en menor grado retrasa la regularización, como comenta una informante de la subzona Norte de la colonia:

<sup>51</sup> INFONAVIT se haría cargo sólo de la venta y el cobro de los terrenos.

*".. hay como 700 terrenos que cambiaron de dueño, o 1000 yo creo (...). En toda la colonia, son 3200 terrenos parece, pero póngale unos 2800. De 2800 yo creo que hay como la mitad que ya pasaron a otro dueño, a segundas o a terceras personas" (ENT4/SM/110305).*

También se da el caso de terrenos que no han cambiado de dueño, ni han sido traspasados pero que siguen irregulares, como menciona otra de las informantes:

*"Una licenciada nos dio el terreno..., ahí tenemos los papeles..., de éste, porque el de allá abajo papá fue a hablar allá en Escobedo y le dieron permiso de venir a vivir aquí, y luego ya después repartieron terrenos y a nosotros nos dejaron éste. O sea que nomás nos subimos pa'riba (...) nos cambiamos porque andaban este..., dando los terrenos y nosotros fue para estar más seguros y tener una propiedad, más o menos es eso, porque nos dieron el terreno pero como si no nos vieran dado nada, porque pos ya mucha gente de arriba ya acabó de pagar sus casas, y a nosotros no nos han resuelto nada" (ENT3/AV/070305).*

Por lo que se ha sabido y que se comenta en este trabajo, la Fernando Amilpa, desde sus inicios (invasión-reubicación), la urbanización progresiva e incluso ahora (aunque en menor medida), se ha visto envuelta en situaciones muy controvertidas. Dada la diversidad de circunstancias en que se ha ido formando la colonia, un aspecto importante que habría que destacarse, es la procedencia de los habitantes de la Fernando Amilpa.

Según datos de la encuesta aplicada para esta investigación, el 59.8% de la población de la Amilpa es nacida en el AMM. Sin embargo, considerando sólo el origen de los jefes de familia (madre y cónyuge), este porcentaje se reduce significativamente, obteniendo sólo un 32.4% para el caso de las jefas de hogar nacidas en el AMM y un 36.8% para el caso de sus cónyuges. El resto de éstos registra ser originario de otra zona urbana de otra entidad, en donde figura San Luis Potosí principalmente.

Por lo que refiere a las mujeres informantes de esta investigación, fueron todas nacidas fuera del AMM. Con frecuencia, la falta de empleos, los ingresos bajos, y en general otras razones de tipo estructural o de otro tipo de conflicto, fueron causas importantes para dejar la comunidad de origen e inmigrar hacia el AMM.

*"Llegué..., o sea me vine de mi rancho por enfermedad, por enfermedad de mi niño que ahorita tiene 6 años. Este, bueno cuando él nació, me nació con una partera y cuando nació le faltó oxígeno, tenía el pecho cargado de flemas y él no lloraba cuando nació y eso le afectó poquito el cerebro y de ahí, al mes que nació lo llevé a consultar a Mier y Noriega y de ahí me pasó a Dr. Arroyo, de Dr. Arroyo me lo enviaron para acá para que lo trajera a rehabilitación infantil y luego ya con estudios y todo, pues me tuve que cambiar aquí". (ENT/CS/280205).*

*"pos yo me vine con mis niños, yo me separé de mi esposo" (ENT2/JS/030305).*

En algunos casos, la salida de la comunidad de origen, representa para la familia que migra, un factor de prestigio. El caso de la familia Casillas resulta ilustrativo,

*“Donde yo vivía antes tenía todo, nos vinimos para acá tratando de que mis hijos.. pos de que mis hijos progresaran un poco, que estudiaran, que se salieran.. Que se salieran de la rutina del rancho porque en el rancho si no tienes las posibilidades de salirte ¡no eres nada!, nos vinimos para acá tratando de que ellos mejoraran” (ENT5/DC/050405).*

La llegada a la ciudad, implicó para algunas de las entrevistadas en este estudio, una cuestión de venir a sufrir a un lugar desconocido:

*“Aquí sí, aquí sí supe lo que era sufrir, aquí sí supe lo que era tener hambre, porque cuando nosotros llegamos aquí, nosotros llegamos con los ojos vendados porque no sabíamos lo que era la ciudad. Nosotros veníamos de un rancho, veníamos de China nosotros, un ranchito a un lado de China” (ENT5/DC/050405).*

En unos casos, como el de Josefina, la migración de retorno es considerada.

*“Huy de todo corazón me iría yo para mi tierra, sí, no estamos descartando la posibilidad de que un día nos vayamos para allá, pero..., pos allá es más pacífico, más calmado, vive uno más desahogadamente, aquí anda uno corre y corre, y este..., allá pos... el trabajo de nosotros pos es la agricultura..” (ENT4/SM/110305);*

Aunque en otros casos, lo que alguna vez significó sufrimiento y sacrificio para la adaptación a la nueva ciudad, ahora es un estilo de vida, al cual es difícil renunciar.

*“..muy difícil, muy difícil. Sí regresaría.. porque, porque pos al fin de que todavía hay raíces nuestras allá, todavía tengo mucha gente allá. Pero a la vez, a la vez ya no sería posible o ya no sería igual porque aquí tengo a mis hijos y todos están casados. La mayor parte están casados. ¿Tú crees que yo me iría contenta? no, ya no podría. Porque cuando yo me vine, me salió fácil, pero me los traje a todos, estaban chicos. Ahora si me regreso voy a dejar la mitad aquí ¡no!. Si sería posible, pero.. de volver a acostumbrarme de nuevo.. que dejaría la mitad de mis hijos aquí, luego todavía los nietos ¿para qué quieres? ¡no!”. (ENT5/DC/050405).*

### 3.4.2 Familia y unidad doméstica.

En Fernando Amilpa, la unidad doméstica puede incluir una familia nuclear o un grupo de familias nucleares emparentadas entre sí, que habitan una misma vivienda o viviendas cercanas y que realizan ciertas actividades domésticas y comunitarias, pudiendo ser muy variadas e incluir aspectos económicos y sociales: cuidado de los niños, limpieza de lotes baldíos, relleno de calles que se enlodan y encharcan, ayuda mutua en situaciones de la vida diaria.

Los resultados de la encuesta aplicada en Amilpa, arrojan que las unidades domésticas están compuestas en su mayoría por 4 personas (28.0%), seguidas por aquellas que se componen de 5 miembros (25.2%). A partir de su tamaño y relación entre integrantes, es posible observar una diversidad de tipos de unión familiar, lo que explica que la familia nuclear no siempre coincide con la unidad residencial<sup>52</sup>.

**Cuadro 1.<sup>53</sup>**  
**Número de miembros por unidad doméstica.**  
**Fernando Amilpa.**

Número de miembros por UD	%*
1	1.6
2	6.1
3	13.4
4	28.0
5	25.2
6	11.5
7	6.7
8	3.2
9	1.9
10	0.6
11	1.0
12	1.0
<b>Total</b>	<b>100%</b>

\*Para cuestiones de redondeo de cifras, ver en anexos tabla de frecuencias completa.

En Amilpa la unidad doméstica contiene frecuentemente a familias nucleares completas (62.1%), es decir, unidades residenciales que son habitadas exclusivamente por la madre, el padre y los hijos. Además de esto también se ha encontrado que las unidades domésticas se componen de familias extensas, que a decir de Lomnitz (2003), refiere a grupos sociales compuestos de dos ó más familias emparentadas entre ellas, a las que pueden agregarse otros individuos. Estos individuos, a los que llamaremos 'allegados', pueden ser familiares o no serlo, y pueden convivir también en unidades domésticas donde sólo habita una familia nuclear completa, pudiendo ser abuelos (padre, madre, suegro o suegra del jefe de familia), tíos, primos, sobrinos e incluso nietos (descendientes de algún hijo o hija que no habita en la vivienda).

La distribución del tipo de familias en la colonia es como sigue:

<sup>52</sup> Para efectos de clasificación, se considera a la familia nuclear completa la que se compone por la madre, el padre y los hijos. La familia nuclear incompleta, puede clasificarse como: familias monoparentales con hijos, parejas de ancianos sin hijos, parejas que no han tenido descendencia.

<sup>53</sup> Toda la información incluida en los cuadros proviene de la encuesta aplicada en esta Colonia.

**Cuadro 2.**  
**Tipo de composición familiar por unidad doméstica**  
**Fernando Amilpa.**

Tipo de familia	%*
Familia Nuclear Completa	62.1
Familia Nuclear Completa y 'allegado' (s)	6.4
Familia Nuclear Incompleta:	
Monoparental	5.4
Monoparental y 'allegado' (s)	0.6
Pareja sin hijos**	5.1
Familia extensa	18.5
Unipersonal	1.6

\*El faltante para el 100% corresponde a 'missing values'.

\*\* Corresponde a parejas que no han procreado hijos o a parejas de ancianos sin hijos.

A diferencia de lo encontrado por Lomnitz (2003) y considerando el contexto socio-histórico, en Fernando Amilpa las unidades domésticas que contienen una sola familia nuclear están en la mayoría. En estos casos, se observaba que los integrantes, se incorporaban a redes de reciprocidad sino de parentesco, de vecindad como se explicará más adelante.

### 3.4.3 Descripción de casos.

Los ejemplos de algunos de los tipos de uniones familiares por unidad doméstica, se describen a continuación:

#### a) Una unidad doméstica de tipo nuclear (completa)

La señora Sandra es originaria de Monterrey, Nuevo León y llegó a la colonia junto con su familia hace 6 años, cuando empezaban a regularizarse los terrenos de la Subzona Norte. Actualmente tiene 37 años. Su esposo, Raúl tiene la misma edad y también es originario de Monterrey. Él se desempeña como obrero y juntos han procreado 4 hijos, todos regiomontanos. Actualmente tienen 17, 16, 9 y 8 años respectivamente y los 4 asisten a la escuela.

La vivienda que habitan es propia y es de paredes de block, la mayor parte del techo es de placa de concreto y otra parte de lámina metálica. El piso es de cemento firme. Fue construida por unos albañiles contratados por el señor Raúl. La casa consta de 2 cuartos, de los cuales sólo utilizan 1 como dormitorio. El baño es exterior y cuenta con luz eléctrica y agua potable.

El señor Raúl es obrero, no tiene contrato laboral alguno, ni recibe prestaciones. Dice ganar \$200 pesos diarios, pero en realidad sus ingresos son variables, por lo que la señora Sandra complementa sus entradas desempeñándose eventualmente como trabajadora doméstica, ganando \$120 pesos por día cuando trabaja, dedicándose a "ayudar en las casas" como ella dice.

La situación laboral de la familia, determina que no tengan derecho a servicio médico alguno, por lo tanto, cuando se enferman acuden a un consultorio privado.

*b) Unidad doméstica de tipo extensa*

La señora Amparo nació en San Luis Potosí, S.L.P., pero ya tiene más de 50 años viviendo en el AMM, a la que llegó siendo pequeña cuando vinieron sus padres a la ciudad en busca de trabajo. Actualmente ella tiene 58 años.

Llegó a la colonia de 15 años, cuando su padre en busca de 'un terreno' decidió traer a la familia a lo que hoy se considera la zona baja o irregular de Fernando Amilpa. De esta manera salieron de la colonia Encinas para vivir en Amilpa. Años más tarde conoció a Juventino, originario de Monterrey, con quien se casó y procreó a 4 hijos. Su esposo actualmente tiene 68 años y es pensionado.

Ya antes vivían en la zona baja o irregular de la colonia, cerca de la vivienda que hoy habitan, de donde salieron un tiempo para vivir en una casa de Infonavit en Villa de Guadalupe que su esposo pudo obtener a través de su empleo cuando trabajaba, que sin embargo después vendieron para poder regresar a Amilpa y reinstalarse en el terreno que actualmente habitan desde hace 10 años aproximadamente.

La unidad doméstica está compuesta por 9 personas. Los 2 esposos, 1 hija soltera de 28 años, 1 de sus hijos casado de 26 años, la esposa de éste de 25 años y sus 4 hijos de 7, 5, 3 y 1 año respectivamente. Toda la familia, con excepción de la señora Amparo nacieron en Monterrey, N.L. La nuera (esposo del hijo) vive con ellos desde 8 años que se casó con el hijo de la pareja.

La vivienda es propia, pero sin escrituras por estar en la zona irregular. Fue construida por la misma familia y tiene muros de block, techo de placa de concreto y piso de mosaico. Consta de 4 cuartos, de los cuales sólo 2 se usan para dormir. Los otros fungen como cocina y sala-comedor. El baño es interior y se abastecen de luz eléctrica a través del sistema público con contrato y de agua que las pipas distribuyen en la colonia y que almacenan en tanques cubiertos con plástico afuera de la vivienda.

Los que trabajan son los 2 hijos de la pareja, ambos son operadores de computación que ganan aproximadamente 100 pesos diarios cada uno. Por su parte, el señor Juventino es pensionado y recibe aproximadamente la misma cantidad que los que trabajan, es decir, 100 pesos diarios.

Esta unidad doméstica guarda relación con otras cercanas a la colonia, formando así una red de intercambio constituida por los hermanos de Amparo, la comadre y la ahijada de la pareja que viven en Fernando Amilpa.



**c) Unidad doméstica de tipo monoparental.**

La señora Esperanza es originaria de Tampico, Tamaulipas. Llegó a Monterrey a la edad de 18 años. Actualmente tiene 28 años, por lo que tiene 10 años de vivir en la ciudad y 8 años de habitar en la colonia.

Ella es viuda y tiene 2 hijos: Juan y Jesica, de 9 y 3 años respectivamente, ambos nacidos en Monterrey, N. L.

Esperanza enviudó al morir su esposo por enfermedad hace aproximadamente 4 años. Él había nacido en Monterrey, pero se fue a la edad de 12 años para Tampico, que fue donde conoció a Vicenta con la que se unió después de un tiempo. Al venir a Monterrey, Esperanza no conocía a nadie, por lo que llegaron a rentar una casa en Sierra Ventana, con la ayuda de unos conocidos de su esposo que también son originarios de Tampico. Ella sólo terminó la primaria y su hijo Juan actualmente se encuentra en 4 de primaria.

La señora Esperanza no trabaja, se dedica al hogar ya que tiene cerca de 2 años desempleada. Su único ingreso proviene de la pensión que recibe desde la muerte de su esposo, que es de aproximadamente 2,000 pesos mensuales.

Los tres miembros de la unidad doméstica tienen derecho al servicio médico del IMSS, por lo que, cuando se enferman acuden a esa institución.

La vivienda es de muros de block, techo de block y piso de cemento firme. Es de un solo cuarto. El baño se encuentra en el exterior. No cuenta con documento alguno de la propiedad del terreno, pues se ubica en la zona irregular.

Esta unidad doméstica no guarda relación con unidades domésticas vecinas, no tiene contacto con nadie en la colonia, por el contrario la convivencia con algunas vecinas es de cierta forma conflictiva. Con quien la familia de Vicenta ha establecido una relación de apoyo o amistad, ha sido con sus comadres (madrinas de cada uno de sus hijos), quienes viven en otras colonias.

#### **3.4.4 El mercado de los fines de semana en la subzona Sur.**

Los fines de semana (sábado y domingo) se pone un mercado que abarca parte de las calles Raúl Caballero y Toronja, entre las de Frambuesa y prolongación Fernando Amilpa. Algunos puestos se establecen a lo largo de un lote baldío (donde según el mapa oficial de la colonia, hay 2 manzanas) terreno sin pavimento y otros se ponen en una parte de la calle Toronja recién pavimentada. Los puestos son de tubos de fierro y lonas sobre las cuales se improvisan los mostradores. Hay también quienes exhiben su mercancía (mayoritariamente ropa y zapatos usados) en pedazos de tela o plástico sobre el suelo, o bien vendedores que al ir en sus automóviles, exhiben sus mercancías sobre las cajuelas de los autos.

El mercado consta de aproximadamente 20 puestos. En éste se puede encontrar venta de productos varios, desde verduras como papas, zanahorias, nopales, cebollas, tomates; ropa

usada y nueva (incluso ropa interior); tenis, carnes, juguetes de bajos precios, accesorios como ligas para el cabello, aretes, cosméticos, cepillos, espejos y Cd's 'piratas', éstos últimos en su mayoría de música de cumbia y ranchera. También en el mercado hay juego de lotería, anunciado a través de un micrófono por el que se escucha: *"pásele amiga, pásele, se van a divertir, son diez tablas por dos pesos, las primeras jugadas son gratis"*.

Por la mañana, cuando el juego va empezando juegan pocas personas, incluso algunos niños, esto es porque los primeros juegos son gratis. Cuando ya empiezan a cobrar, los niños dejan de jugar y se disponen a observar el juego de su mamá, hermana o personas adultas a quienes acompañan. El premio para los ganadores de los juegos gratuitos, es casi siempre un paquete de papel higiénico de 4 rollos. Para los ganadores de los juegos que sí cuestan, los premios pueden ser otros artículos de despensa como cajas medianas de cereal 'Nestlé', detergente 'Foca', botellas de refresco 'Barrilito', cajas de galletas, latas de atún, botellas de litro de aceite y suavitel, jugos de medio galón, entre otros.

Cada juego cuesta 2 pesos y al pagar esa cantidad el jugador tiene derecho a jugar con 10 planillas, las cuales están juntas sobre un mismo cartón que el jugador escoge. Cada planilla tiene a su vez figuras repetidas, que si son del grupo de las cartas corridas cuentan como doble. Para desempatar el juego en caso que de 2 ó más personas ganen al mismo tiempo, se siguen sacando las figuras hasta que una de ellas esté en la misma planilla con la que se ganó. Así al ganar, una de los jóvenes organizadores del juego en ese puesto se acerca y tras verificar las figuras dice: *"tengo para escoger, te puedo dar: 'Crakets', te puedo dar 'Maria Canela', 'Corn Flakes' chico, te puedo dar 'Suavitel', aceite, medio galón de jugo..."* (OBS/270205), de esta manera el ganador elige el premio del juego.

El juego de lotería se caracteriza porque reúne a varios miembros de las familias que participan colaborando a apuntar las figuras que van saliendo. Se puede observar jugando a parejas, madres con sus hijos, jóvenes, la mayoría de las veces los jugadores van acompañados.

## DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

### 3.4.5 Otras ventas y actividades de los fines de semana.

Cada lunes sobre la calle Fructosa, se pone un mercado en la parte lateral del terreno que ocupan la escuela primaria y el kinder en la sub zona Centro. Las mercancías que se venden ahí son principalmente ropa usada y artículos de plástico. Al día siguiente, como cada martes, sobre la Avenida de las Verduras en la sub zona Norte, se pone un mercado pequeño de pocos puestos en donde se venden principalmente frutas y verduras.

El acontecimiento sabatino en la colonia es el de la donación de verduras por 'los hermanos' como lo describe una de las informantes de este estudio.

*"El sábado este.. pues yo me voy aquí abajo, al campo, ahí por donde está la secundaria, es que nos dan verdura, unos hermanos (...) más o menos como a las 5 me vengo de ahí, porque pos no nomás yo, hay muchas ahí. Vienen todos los sábados, a darnos" (ENT7/AM/170505).*

Una de las características notables en la zona de estudio, es la venta de pollos asados, cuyos puestos de venta han proliferado al interior de la colonia. Los precios son variados, pero generalmente oscilan entre los \$35 y \$60 pesos, según el tamaño y la promoción. Por lo regular, son los fines de semana en que pueden verse mayores ventas.

Otro de los productos que son ofrecidos en las calles, son las tortillas. Una camioneta con altavoz es la que recorre anunciando la venta de tortillas calientes por cada una de las calles de la colonia. Asimismo, en época de mayor calor, la venta de paletas en las calles la hacen algunos niños con carritos especiales de la paletería de la colonia.

Es notable ver los domingos, a los varones de varias edades e incluso a mujeres vistiendo uniformes deportivos, de los que usan para los juegos de fútbol. También a grupos de varones reunidos tomando caguamas y algunos de ellos sentados afuera de sus casas escuchando música.

#### *Recapitulación.*

En este capítulo se presentó el contexto sociodemográfico de la zona de estudio. Se describió que la 'invasión-reubicación' y la experiencia migratoria de algunos de sus residentes fueron procesos importantes para la conformación de la colonia. La descripción de las subzonas en el interior de la colonia Fernando Amilpa y los testimonios presentados por nuestros informantes nos permiten tener una apreciación de la problemática en la que se encuentra inmersa la colonia, así como la diferenciación urbanística que la ha caracterizado. A partir de dimensionar contextualmente la situación de la colonia, es posible continuar con la exposición de las condiciones materiales y la situación de la pobreza como se verá en el capítulo siguiente.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



**La colonia Fernando Amilpa  
en fotos.**

UANL

---

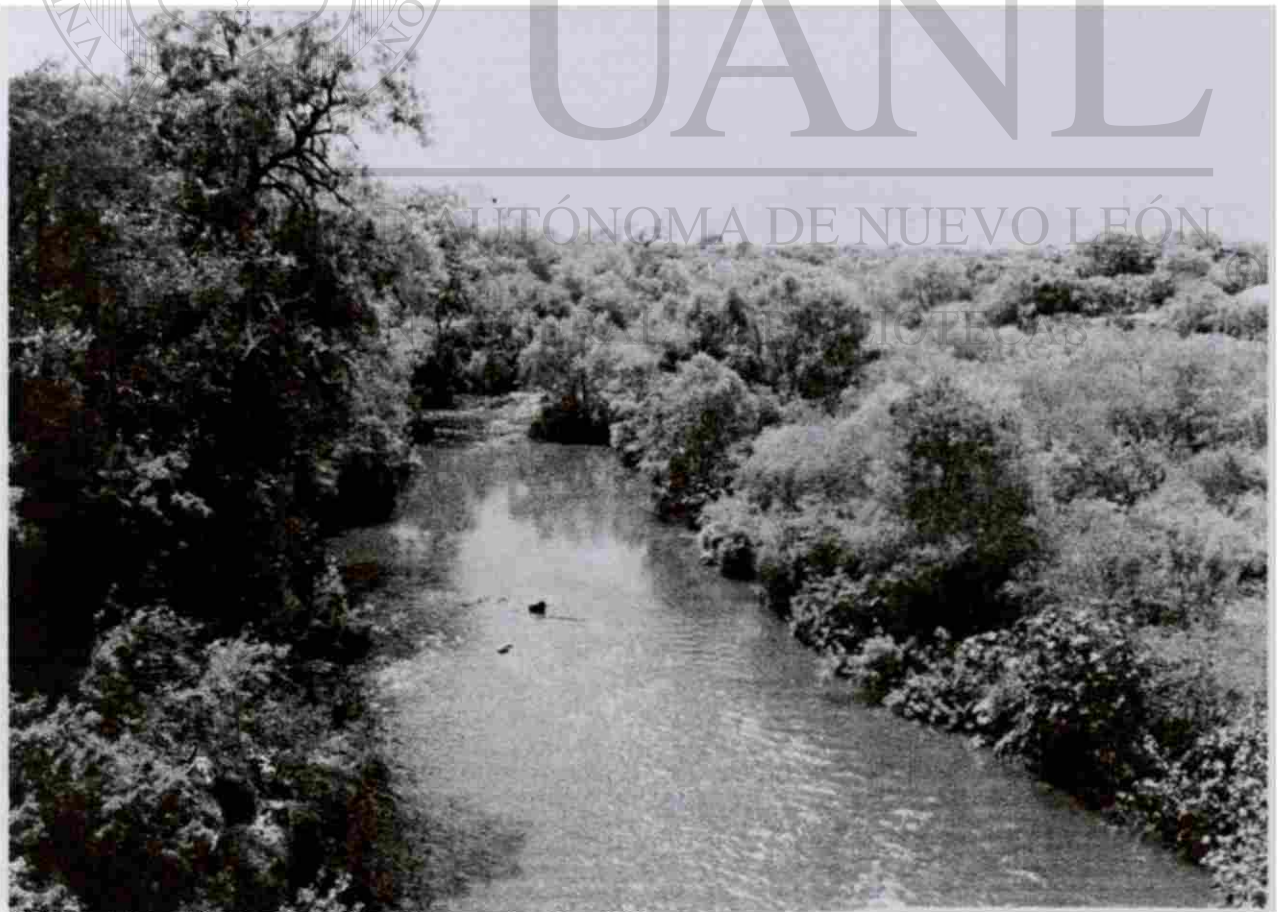
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



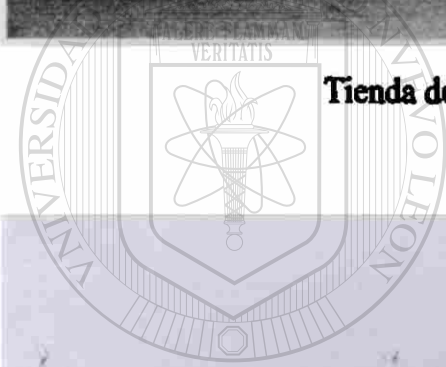
**Leyenda en puente peatonal frente a colonia Fernando Amilpa**



**Río Pesquería en colonia Fernando Amilpa**



**Tienda de materiales en calle Blas Chumacero**

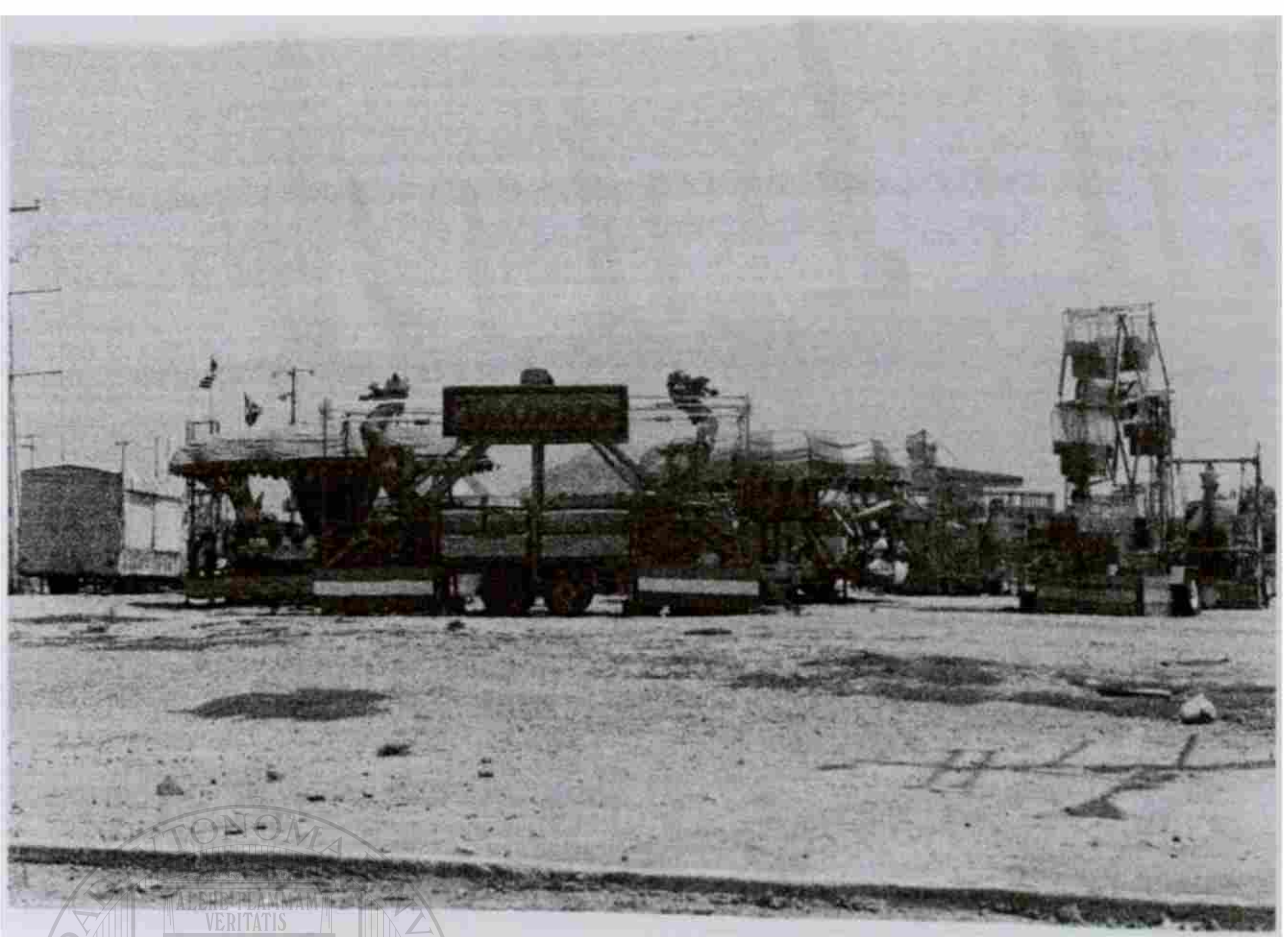


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
CENTRO GENERAL DE BIBLIOTECAS



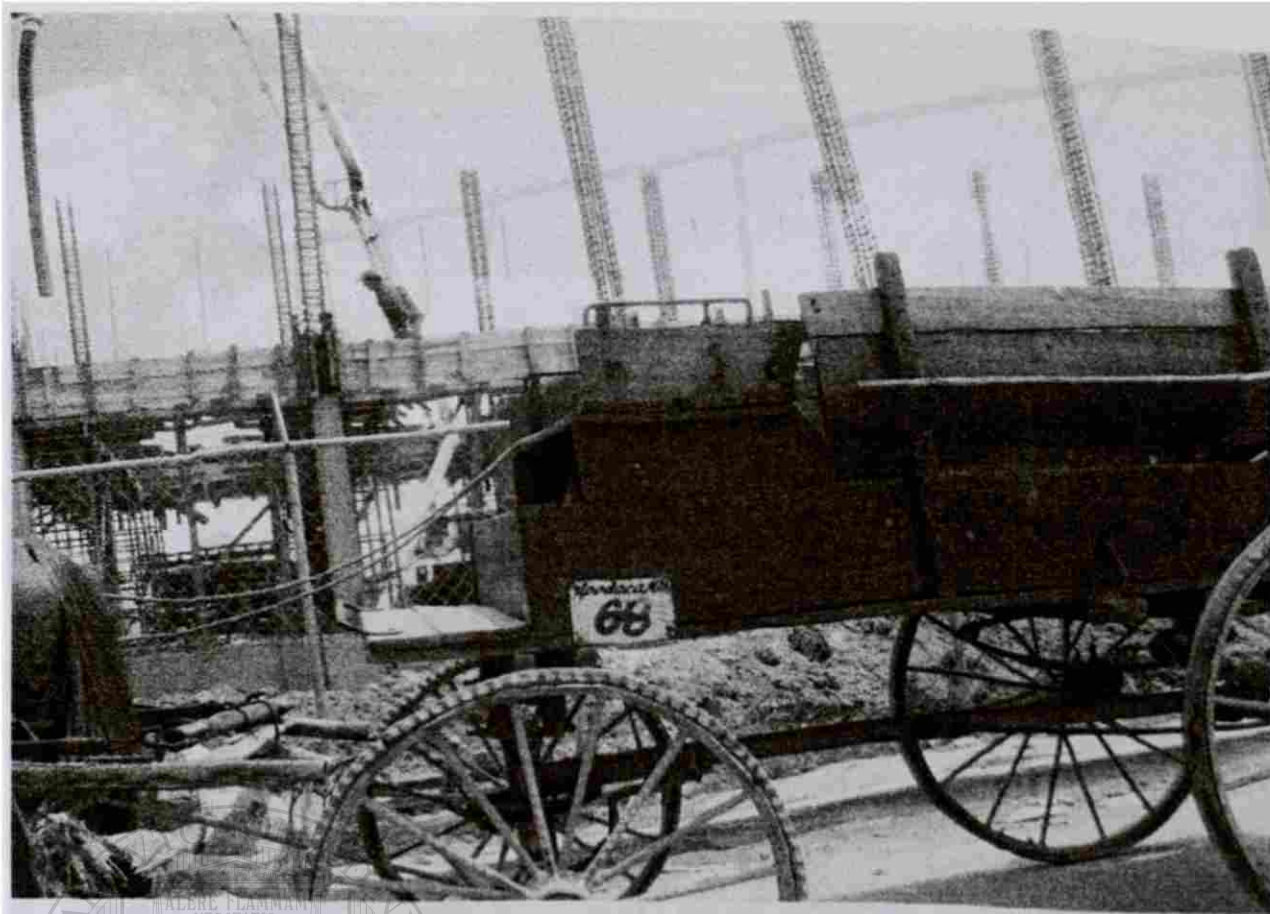
**Botadero de basura en Calle Durazno**



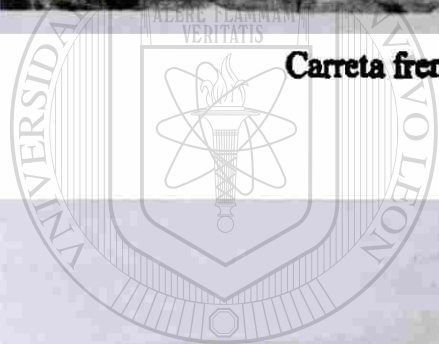
**Feria de juegos mecánicos**



**Escuela primaria**



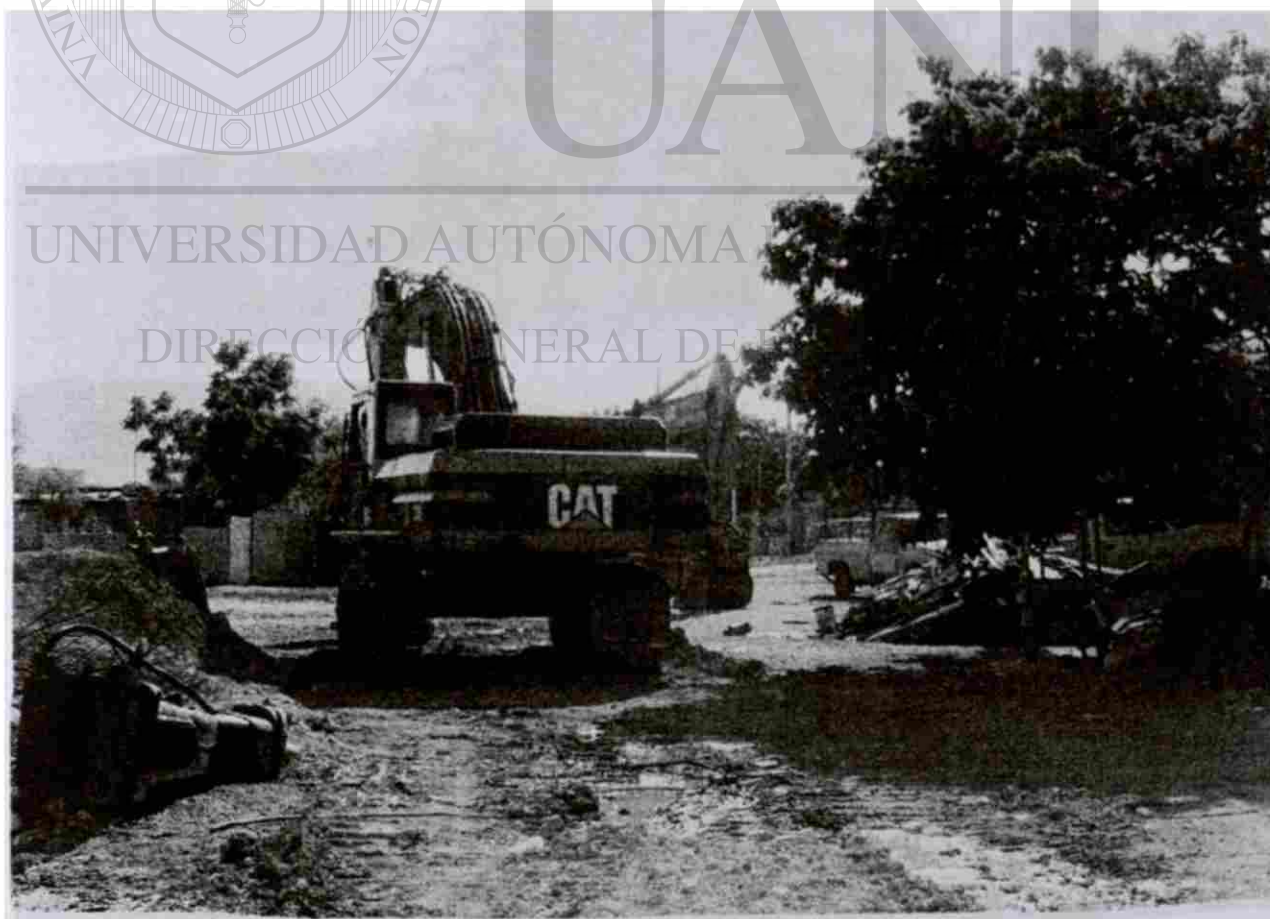
**Carreta frente a construcción de escuela secundaria**



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NARIÑO

DIRECCIÓN GENERAL DE OBRAS



**Obras de excavación para introducción del servicio de drenaje**





**Leyenda en Subzona Sur**



**Leyenda en Subzona Sur**

## CAPÍTULO 4. EL ESTUDIO DE LA POBREZA Y LA CONSIDERACIÓN DE LA CULTURA

*"Existe mayor consciencia de que la pobreza también es asunto de capacidades, patrimonio, rasgos adscriptivos, capital social y capital simbólico, condiciones ambientales, libertades positivas, articulación con redes sociales y vulnerabilidad a los ciclos económicos, entre otros" (Hopenhayn, 2000: 3).*

A partir de una definición de pobreza que intenta superar los límites y las restricciones que la confinan a aspectos relacionados con el nivel de ingresos, se presenta este apartado basado en la consideración de que la dimensión cultural juega un papel determinante para la exploración de las situaciones de pobreza.

Como fenómeno intersubjetivo y dinámico, la pobreza ha sido vista a lo largo de la historia en diferentes contextos. Partiendo de la visión bipolar, ha sido analizada desde dos perspectivas: a) la cuantitativa, objetivista y lineal, aplicable al enfoque economicista que utiliza métodos de medición diversos, y; b) la cualitativa, subjetiva y compleja, aplicable a enfoques antropológicos y sociológicos que aluden más hacia conceptos como el de marginalidad, exclusión y vulnerabilidad, entre otros (Estrada y Hernández, 2002).

La proliferación de estudios cuantitativos, ha conducido a lo que se considera la actual crisis de definiciones convencionales, por lo que se plantea el respeto a la complejidad de la realidad, a la superación de enfoques reduccionistas (Kliksberg, 1999), para así aludir a la relatividad de la pobreza, en sentido temporal, espacial y grupal, es decir, a través de sus rasgos culturales distintivos.

Se entiende que para el examen de la pobreza desde la dimensión cultural, es necesario el acercamiento a una reflexión de carácter general sobre el tema, debido a que a pesar de que está matizada por situaciones particulares, la pobreza urbana está inserta en un contexto aún más amplio y complejo, y que por lo mismo atañe a diversos sectores sociales. De ahí que los conceptos de pobreza y cultura se consideran particularmente importantes para entender mejor el sentido de las situaciones de pobreza en las áreas urbanas. Estos términos son los que se presentan en este apartado.

#### 4.1 Contexto teórico: aproximaciones conceptuales a la pobreza.

Con el propósito de enmarcar el presente estudio dentro del desarrollo teórico y conceptual, en torno a la pobreza, se señalan a continuación una serie de aproximaciones referentes al tema. El interés está centrado antes que nada en poner sobre la mesa la perspectiva gubernamental actual para el entendimiento y medición de la pobreza, se mencionan además algunas de las críticas al respecto. En segundo lugar, se ofrecen algunas aportaciones desde la investigación académica que han sido útiles para caracterizar a los hogares pobres urbanos como los de la presente investigación. Siguiendo este orden, otro aspecto abordado sería el tratamiento de algunos elementos, que permiten dimensionar la situación de pobreza a partir de las condiciones materiales de la zona de estudio en primera instancia, y desde las percepciones de los habitantes por otro lado, en las cuales se incluyen cuestiones que tienen que ver con las apreciaciones generales de empleo-ingreso, 'costos'<sup>54</sup> de la vivienda, condiciones de vida familiar y expectativas.

##### *La zona de estudio.*

De acuerdo con la tipología de pobreza definida por el Comité Técnico de la Secretaría de Desarrollo Social<sup>55</sup>, el 20% de la población en Nuevo León es pobre. A su vez, este 20% se distribuye de la siguiente manera: a) pobreza alimentaria: 3.9%; pobreza de capacidades: 2.4% y pobreza patrimonial: 13.2%<sup>56</sup>. De esta población pobre en el estado, aproximadamente el 64.8% se concentra en el AMM. La colonia Fernando Amilpa, zona de estudio de esta investigación, pertenece a uno de los 53 polígonos de pobreza patrimonial (o regiones) clasificados por la SEDESOL en el AMM de Nuevo León (CDS, 2004).

Para efectos de dimensionar la apreciación de la situación de pobreza (patrimonial) en el AMM, y sobre todo en la Fernando Amilpa, se partirá de la definición actual de pobreza y la descripción de sus 3 niveles, para continuar con la descripción de los hallazgos que se tuvieron como resultado del trabajo de campo en la zona de estudio y apreciar las condiciones de pobreza encontradas por este trabajo.

De acuerdo con Ibarra y Gendreau (2001: 165), los rasgos de los estudios y proyectos de superación de la pobreza pueden clasificarse en: a) programas focalizados con la participación del gobierno y organismos multilaterales como el BM, la CEPAL y la UNESCO<sup>57</sup>, entre otros; b) participaciones de instituciones financiadoras y promotoras de microempresas; c) proyectos productivos apoyados por organizaciones no gubernamentales, y; d) estrategias de sobrevivencia surgidas de las familias, unidades domésticas y grupos marginados.

<sup>54</sup> Me refiero con costos de la vivienda, no solo a los monetarios (económicos), sino también a los sociales, emocionales, etc.

<sup>55</sup> Esta tipología clasifica a la pobreza en 3 niveles: alimentaria, de capacidades y patrimonial.

<sup>56</sup> Las distribuciones de los porcentajes ofrecidos por la fuente no suma el 20%, se propone el redondeo.

<sup>57</sup> Banco Mundial, Comisión Económica para América Latina y Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura respectivamente.

Aunque esta clasificación muestra más las acciones para reducir la pobreza, que las de definición del concepto, se considera que guarda relación con la definición oficial del término. Por lo tanto, este estudio se centra en esta última parte de la clasificación, que a decir de las autoras, es la menos producida en la bibliografía. A esto se agregaría que es la que menos se toma en cuenta en los programas de la Política Social.

#### 4.1.1 La perspectiva gubernamental.

Al igual que en muchos países, en México el asunto de la pobreza recorre distintas épocas en la historia nacional. Por un lado, el discurso gubernamental ha partido de la cuestión: '¿qué hacemos con los pobres?'<sup>58</sup>, de esta manera, las concepciones de combate a la pobreza por parte la política pública han dado cuenta de la permanente controversia de lo que Valencia y Aguirre (2001), bien pudieran llamar una polémica de Estado que plantea: ¿cuál es la forma más eficiente de luchar contra la pobreza?.

Por el lado de la política social, la pobreza es el problema más frecuentemente atendido, pero como se ha constatado, es de acuerdo a la moda (como producto de la modernidad), que se han de llamar las diferentes formas de intervención del Estado, de igual manera, las concepciones de la política social se ven influenciadas por ésta lógica, por lo tanto, también acorde al modelo económico, es que se generan concepciones diferentes de personas en situación de pobreza.

En el período reciente, es la corriente "capitalizadora" la que predomina en el discurso ideológico de la política social orientada al combate a la pobreza (Valencia y Aguirre, 2001), es decir la que tiene que ver con 'modernizar y desarrollar el capital humano', de ahí que los actuales programas sociales estén orientados al 'desarrollo de capacidades e igualdad de oportunidades' (véase <http://www.contigo.gob.mx>), funcionales a la dinámica de mercado<sup>59</sup> (al menos en el discurso, que no deja de ser retórico), de ahí la creciente utilización de términos como capital social, capital humano, capital cultural, entre otros que anteponen esa palabra más ampliamente utilizada en la Economía.

Para la política social actual, la pobreza se concibe como la privación de capacidades básicas, por lo que ser pobre para el gobierno significa, que bajo ciertas condiciones sociales, las personas no tienen acceso a los recursos económicos necesarios para el desarrollo de sus capacidades básicas (SEDESO, 2003), nótese que persiste aún de manera implícita, la dimensión económica en el concepto.

Lo anterior se ve a partir de la definición de pobreza oficial que se divide en tres niveles: a) la alimentaria, que refiere a la insuficiencia de recursos para garantizar las necesidades mínimas de alimentación, establecidas en una canasta alimentaria normativa<sup>60</sup> e incluye a los mexicanos con ingresos menores de 20 pesos diarios en las ciudades y 15 pesos en las zonas rurales; b) la de capacidades, que refiere a la insuficiencia de recursos para cubrir

<sup>58</sup> Véase Valencia y Aguirre (2001).

<sup>59</sup> El desempeño del Estado en materia de Política Económica no es de ninguna forma equivalente al realizado en Política Social, por lo que prevalece la idea de que el mercado se hará cargo de todo, incluidos los pobres (O'Donnell, 1999: 76).

<sup>60</sup> La CNA (Canasta Alimentaria Normativa), sólo reconoce los alimentos crudos, no se incluyen los gastos necesarios para la preparación y consumo de alimentos (utensilios de cocina, platos, entre otros) (Boltvink y Damán, 2003).

necesidades básicas de alimentación, salud y educación, y que comprende a las personas que perciben 24 pesos en las zonas urbanas y 18 en las rurales, y; c) de patrimonio; que refiere a la insuficiencia de recursos para cubrir además de las necesidades antes mencionadas, las de vivienda, vestido y transporte respectivamente y que incluye a aquéllos que perciben 41 pesos en las zonas urbanas y 28 en las rurales (SEDESOL, 2003; González, 2002 citado por Dieterlen, 2003).

Nótese que en el primer nivel de pobreza, se considera que los hogares destinan la totalidad de sus ingresos a la compra de alimentos<sup>61</sup> (crudos), que la educación es vista como una capacidad en el segundo nivel de pobreza<sup>62</sup>, y por último que el vestido es considerado como una necesidad básica 'de patrimonio'. Algunas de las críticas elaboradas a esta visión de la pobreza, son coincidentes con la postura de este trabajo<sup>63</sup>.

Para discutir el desacuerdo con la perspectiva gubernamental, tendría que hacerse referencia a la definición de las necesidades básicas, que son más popularmente definidas con Maslow<sup>64</sup>. Pero, como no es intención de este trabajo hacerlo, sólo resulta conveniente aclarar que es importante distinguir necesidad de satisfactor<sup>65</sup>.

Retomando el concepto gubernamental de pobreza, es posible afirmar que no coincide con los intereses de esta investigación, dado que, de considerarlo se tendría que aceptar que una vez satisfechas las necesidades planteadas en los tres niveles de pobreza, los individuos pasan a otro estadio y por lo tanto, dejan de ser pobres, lo cual sería cuestionable ya que tendría que responderse a preguntas como: ¿hasta qué grado se acepta que la necesidad de vivienda ha sido satisfecha?, o ¿cómo pasar de un nivel a otro?, ¿fortaleciendo la capacidad 'de educación' y de 'salud' (sólo con becas)?.

Debido a que este no es un trabajo que trate de las formas en que ha sido atendida la pobreza por la política social, sólo se destaca la forma reciente de concebir a la pobreza, pues independientemente de cómo se ha definido, lo más notable es lo que afirma Roldán (2003: 278), al decir que tras una década de aplicar programas sociales diversos contra la pobreza, los logros han sido cuestionables.

Siguiendo el planteamiento de la autora, resulta pertinente buscar en la historia local las condiciones sobre las que se han tejido las desigualdades y que reproducen el círculo de la

<sup>61</sup> Lo cual es cuestionable, porque las personas no salen desnudas a la calle ni se abstienen del uso de jabones y detergentes como artículos para la higiene personal y la limpieza (Boltvinik y Damián, 2003).

<sup>62</sup> El ser capaz "educativamente" hablando, no es garantía de "no pobre".

<sup>63</sup> De acuerdo con Boltvinik y Damián (2003: 178), la definición oficial de pobreza deja fuera áreas básicas como la higiene personal y del hogar, electricidad y gas, comunicaciones, equipamiento básico del hogar (muebles), recreación y gastos legales.

<sup>64</sup> Citado en Palomar (2001). Para una revisión más detallada de la definición de las necesidades, véase Ballester, Brage L. (1999). *Las necesidades sociales. Teorías y conceptos básicos*. España: editorial Síntesis.

<sup>65</sup> Véase Palomar (2001); Boltvinik y otros (1992). A este respecto, cabe mencionar, siguiendo el planteamiento de Palomar (2001), que se es partidaria de la postura que se opone a la afirmación de que las necesidades humanas son infinitas, que cambian de manera constante y que varían de una cultura a otra, siendo diferentes según el periodo histórico. Se parte de la consideración, de que lo que cambian son los satisfactores de esas necesidades, y son éstos los que están culturalmente determinados. De la misma forma, se plantea la necesidad de diferenciar los términos necesidad y deseo.

pobreza. *El interés de esta investigación se centra en esto, por lo tanto, se pasará a otras definiciones del término.*

#### **4.1.2 Aportes desde la investigación social.**

Dada la vasta literatura en torno a la pobreza, se decidió tomar en cuenta sólo las contribuciones de los trabajos que se consideró se acercarán más al tema y por lo tanto, fueran más relevantes a los intereses de esta investigación.

A partir del planteamiento de Yapa (1999), que afirma que el estudio académico de los problemas sociales está basado en la idea de que el mundo puede ser fragmentado en dos partes o sectores: a) el problema, y; b) el no-problema, es que ha sido abordada la pobreza desde la investigación académica. Por ejemplo, se requiere saber ¿quiénes son los pobres?, ¿cuál es la extensión o alcances de su pobreza?, ¿dónde viven?, ¿cuáles son las características de los hogares y áreas pobres?.

De acuerdo a este mismo autor, ésa ha sido la forma en que las Ciencias Sociales han perpetuado de cierta manera la pobreza, pues la mayoría de los estudios en torno al tema, han sido las más de las veces una observación ‘desde afuera’ investigador – pobreza ó ‘el no-problema’ (investigador), contemplando al ‘problema’ (pobreza). Las aportaciones al estudio de la pobreza, se han dado, principalmente ‘desde afuera’, y con base en el interés de medirla a través de diferentes metodologías.

En esta contribución al esfuerzo de medir la pobreza se ubica el trabajo de Boltvinik (2001), quien además de discutir de manera interesante la gran diversidad de métodos de medición de la pobreza, destaca su inclinación hacia el MMIP – VM (Método de Medición Integrada de la Pobreza – Versión Mejorada), que a decir del autor, incluye variantes no consideradas en los métodos de NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) y LP<sup>66</sup> (Línea de Pobreza), procedimientos que no serán discutidos en esta investigación porque no es la medición uno de los objetivos planteados. Lo destacable es la forma en que el autor define a la pobreza a través de este método, que considera a grandes rasgos la combinación de la pobreza por ingresos y variables como el tiempo, destinado a recreación y educación, entre otras.

Desde la perspectiva de Vélez (1994), la pobreza se define como un problema de desarrollo insuficiente. Una persona es considerada pobre, cuando está en una situación precaria porque carece de capacidades y oportunidades para salir adelante. Esta carencia se manifiesta a través de bajos niveles de ingreso, salud, alimentación y vulnerabilidad a las enfermedades, la cuales se consideran como obstáculos para la superación de su situación.

Por otra parte, desde otra perspectiva que pasa de la medición a la descripción de variables asociadas a la pobreza, se encuentra el trabajo de Silva (2000), que explica que para entender la pobreza, es preciso el estudio de sus dimensiones psicosociales.

Se da por entendido, que al hablar de pobreza, generalmente se hace referencia a la definición cuantitativa o la visión economicista, que refleja falta de empleo y bajos ingresos, o

---

<sup>66</sup> Véase Boltvinik (2001).

bien que se relaciona con “un estado de necesidad, estrechez, carencia de lo indispensable para el sustento de la vida” (Palomar, 2001: 190).

De acuerdo al planteamiento de diversos autores (Palomar, 20001; Kliksberg, 1999; Silva, 2000; Lomnitz, 2003), se hace cada vez más importante la necesidad de renovar las perspectivas sobre la pobreza, es decir, ver a la pobreza dentro del conjunto de la vida del sujeto que la tiene, es decir, desde su cotidianidad.

En este sentido, los enfoques de la vida cotidiana resultan muy pertinentes en esta búsqueda: ni aíslan dimensiones de la vida social, ni olvidan al sujeto, es decir, intentan comprender el punto de vista del sujeto que trabaja a través de su discurso, de la observación próxima de las prácticas, de la observación de lo minúsculo y el microanálisis.

Una de las primeras aproximaciones a la pobreza desde esta perspectiva ha sido el estudio “Lo que dicen los pobres”, realizado por SEDESOL (2003)<sup>67</sup>. Aunque realizado por el gobierno, éste al igual que el de “Las voces de los Pobres”, llevado a cabo antes por el Banco Mundial (1999), se constituyen como los primeros intentos de considerar la vida cotidiana de los pobres a través de su propio discurso. Aunque este estudio no es cualitativo, tal vez no sea tan exacto a la hora de exhibir el discurso de los encuestados, por su naturaleza estadística, por lo tanto, se considera que se ha contribuido a la construcción de una imagen prediseñada de la cotidianidad y la ‘cultura’ de los ‘pobres’.

Las anteriores contribuciones, entre otras que no se mencionan, dan cuenta de que la conceptualización de la pobreza ha dado lugar a un gran debate a nivel teórico, metodológico y político; sobre todo en la última década, se han hecho importantes esfuerzos para recoger y sistematizar información en torno a ésta y la satisfacción de necesidades básicas, lo que también ha generado el diseño de conceptos y definiciones cada vez más sofisticados y operativos (Filgueira, 1999).

Por el lado de la academia, entre los estudios que han hecho referencia a otras dimensiones además de la económica para el estudio de la pobreza, se pueden mencionar De la Cruz (2002); López (2002); Lomnitz (2003); Silva (2000); Palomar (2001); Salles (2000); Chant (1997); Enríquez (1999), González (1999), entre otros que han considerado por ejemplo, el papel de las estrategias de sobrevivencia, el bienestar subjetivo, la jefatura femenina y demás conceptos que se irán incorporando a esta intención de abordar a la pobreza desde la dimensión cultural en zonas urbanas.

Por ejemplo, al tratar el asunto de la pobreza urbana, resulta obligado hablar de la migración. Pero como no es propósito de esta investigación ahondar en el estudio de ésta, se considerará de manera superficial, dado que se parte de la premisa de que la distribución espacial de la economía y la población, como afirma Gendreau (2001: 82), “permiten delinear algunos rasgos de la geografía de la pobreza”.

Sin detenemos en el tema de la migración, conviene resaltar que “ha sido estudiada como una vía de transformación cultural importante” (Gendreau, 2001: 137), dado que sus efectos ambivalentes manifiestan que por un lado, se contribuye al cambio social, en la

<sup>67</sup> 3000 casos distribuidos en 49 municipios (rarales y urbanos) de 25 entidades federativas (Székely, 2003).

medida en que pone en contacto a los migrantes con otras culturas (urbana o moderna), pero también, posibilita el mantenimiento de lazos con la tierra, la unidad familiar y la comunidad a través del envío de recursos. Es ésta una forma de considerar a las redes sociales, concepto clave en esta investigación.

La condición migratoria que en algún momento tuvieron los informantes de la presente investigación, aporta interesantes elementos de análisis que permiten ubicar la naturaleza evolutiva de su situación de pobreza, como se verá más adelante.

Como se ha dicho, el concepto de pobreza está sujeto a fuertes debates (Boltvinik, 2001), si bien se ha logrado cierto refinamiento en su definición en términos monetarios, existe aún poco refinamiento para considerarla en términos no cuantificables estadísticamente (Hopenhayn, 2000).

En este sentido, siguiendo el planteamiento de Yapa (1999), es importante destacar que los académicos no pueden separarse a sí mismos del problema de la pobreza, pues como autores del discurso, deben estar 'inseparablemente involucrados' en la formación discursivo-material de la pobreza, es decir, empezar a considerar a la pobreza desde el punto de vista de quienes la viven, como se pretende en esta investigación, para de esta manera interesarse ya no en cuántos son, sino en cómo viven y qué hacen. *Para ello, la consideración de la dimensión cultural es crucial en este trabajo.*

#### 4.1.3 La pobreza desde la dimensión cultural.

Una vez revisadas algunas de las contribuciones teóricas respecto al tema, sólo queda por decir, que la pobreza al ser un problema que ha sido estudiado con objetivos y criterios diversos como bien menciona Gendreau (2001), se reafirma la necesidad de abordarlo como un fenómeno multidimensional y por lo tanto relacional, dado que no se debe a causas naturales ni mucho menos es producto de la generación espontánea, por lo que no puede ser explicado desde la responsabilidad de los directamente implicados.

Una consideración importante acerca de los estudios que se han realizado sobre la pobreza, alude al pensamiento de Marsal (1974), quien afirma que cada ciencia social con mayor o menor éxito, ha pretendido delimitar netamente su esfera de competencia frente al resto. De esta manera, a un problema relativo que atiende dimensiones temporales y espaciales se le ha estudiado en su mayoría bajo enfoques 'monistas' que consideran sólo una dimensión a la vez.

En este sentido, debido a que la pobreza ocurre en un complejo espacio con múltiples causas relacionadas entre sí, no es lógico decir que una de las causas es más importante que otras (Hanna, 2000).

La pobreza al estar matizada por elementos culturales propios de cada grupo que la vive demanda un análisis multidimensional, que permitiría repensar la pobreza, para lo que es necesario considerar a la cultura, que implica elementos que parecieran poco tangibles, difíciles de evaluar, pero que matizan y describen profundamente la realidad de los grupos en situación de pobreza, difícilmente asequible de otra manera.



Para ello, con la intención inicial de definir a la cultura, es conveniente mencionar que si bien la antropología ha sido identificada como la ciencia de las culturas o culturología, en la comunidad antropológica no ha habido un consenso sobre el significado de este término, por lo que se sigue utilizando con acepciones muy diversas, de ahí que, a pesar de la falta de discusión teórica y metodológica<sup>68</sup> referente al concepto semiótico de la cultura o de alguno de sus usos adjetivados (véase Krotz, 2003), la utilización del término ha rebasado su utilización antropológica original, para convertirse en uno de los conceptos más usados para pensar la condición humana en las ciencias sociales y las humanidades (Lamas, 2003a).

De ahí que el concepto de cultura en las Ciencias Sociales, haya sido precisado en diversas definiciones que atienden necesidades y elaboraciones de disciplinas específicas, como la sociológica, la estética y la psicoanalítica; o bien que atienden a aspectos en los que se pone mayor énfasis, pudiendo ser descripciones enumerativas, históricas, normativas, psicológicas, estructurales o genéticas<sup>69</sup>.

Aplicando el enfoque culturalista (Storey, 1998), pudiera analizarse la cultura de la pobreza en ciertos grupos sociales, sus formas textuales, y prácticas, para reconstituir sus patrones de comportamiento e ideas compartidas por hombres y mujeres quienes producen y consumen textos y prácticas sociales. Es decir, enfatizando la "agencia humana", la producción activa de la cultura, más que su consumo pasivo<sup>70</sup>.

Si bien, las primeras aproximaciones a los estudios culturales se dieron con Hoggart (1998), que analizó la cultura de la clase obrera, a través de su definición como grupo geográficamente unido, que coincide o tiene puntos en común, además de vidas concurrentes, pero que, sin embargo, tiene también atmósferas distintas, se lograron describir los actos específicos de lo que él denominaba la 'vida barroca' de la clase trabajadora.

Ahora bien, Hoggart (citado por Shiach, 1998) analiza los significados y valores inherentes en muchos de los rituales y prácticas de la vida de la 'working-class'. Su estudio tuvo un enfoque etnográfico, modelado por la noción de la observación participante, esto; como parte de los estudios de la Escuela de Birmingham.

Dicho estudio, analizó la comunidad de la clase trabajadora (u obrera) de 1920 a 1930 y en lugar de una masa manipulada o de una horda ignorante, el autor encontró un complejo patrón cultural de compromisos y creencias. La metodología utilizada se deriva de una combinación de la sociología y los estudios literarios, combinando una cuidadosa descripción de comportamiento, vivienda y vestido con una valoración moral y social de lo que ellos representaban.

Por otro lado, desde el punto de vista de Williams (1998), quien desarrolló el significado del término cultura en el pensamiento social británico y la crítica literaria, se argumenta que esa 'cultura' funcionó desde el siglo XIX, como término para enfocar el desarrollo crítico de la industrialización inglesa. De esa manera, los teóricos sociales de

<sup>68</sup> Esta afirmación no es mía, sino del autor que se cita.

<sup>69</sup> Véase <http://www.galeon.com/tomasaustia>

<sup>70</sup> Se alude aquí a la cultura de la pobreza en su dimensión activa, desarrollada ampliamente desde el enfoque antropológico por Lomnitz (1998).

diferentes posiciones políticas usaron el concepto como un espacio en el cual pudieran localizar valores tales como 'organismo', 'autenticidad' y 'humanismo'.

Williams (1998) por su parte, identifica tres categorías en la definición de cultura, la a) ideal, en la cual la cultura es un estado o proceso de perfección humana, en términos de ciertos valores absolutos o universales; b) la documental, para la que la cultura es el cuerpo de un trabajo intelectual e imaginativo y que en sentido detallado, el hombre ha pensado y la experiencia ha registrado variadamente; y c) la social, a través de la cual la cultura es la descripción de un estilo de vida particular, que expresa ciertos significados y valores, no sólo del arte y del aprendizaje, sino también de instituciones y comportamientos comunes.

La definición de cultura de la que se parte para este trabajo, atiende un tanto la visión normativa que supone a la cultura como "aquella forma de vida total que es determinada por el medioambiente social"<sup>71</sup> y la visión psicologista, en tanto que la define como un conjunto de técnicas para satisfacer necesidades, para resolver problemas y para ajustarse tanto al mundo e medioambiente externo como con otros hombres<sup>72</sup>. Se considera que estas definiciones de cultura se acercan a los objetivos de investigación, que tiene que ver con el análisis de las estrategias de sobrevivencia, como se verá más adelante.

A este respecto, como la premisa fundamental de este trabajo alude al hecho de que no reconocer, ni tolerar la diversidad, provoca algunas dificultades de concepción para el problema de la pobreza (Chant, 1997), la definición de la dimensión cultural es necesaria.

De esta manera, para efectos de intentar explicar el vínculo de la cultura con las situaciones de pobreza, se partirá hasta el momento de dos de los tres sentidos básicos de la cultura<sup>73</sup> planteados por Passeron (citado por Jiménez, 2003): a) como estilo de vida y b) como comportamiento declarativo.

- Como *estilo de vida*, (per sé), que se refiere al conjunto de modelos de representación y acción que de cierta forma orientan y regularizan, la organización de la vida social y las formas de pensar de los pobres en este caso, (vistas desde la perspectiva externa). Asimismo, dado que la actitud cultural es un aspecto básico que impulsa comportamientos muy diversos.
- Como *comportamiento declarativo*, que implica la autodefinición o "teoría" (espontánea o elaborada) dada por un grupo acerca de su vida simbólica, que implica para los pobres su autointerpretación (perspectiva interna) como individuo inserto en un contexto desfavorable, por el que desarrolla estrategias de sobrevivencia.

En este punto, esa autodefinición se concibe como la autopercepción de un 'nosotros' con marcas o rasgos distintivos, contrapuesto a 'los otros' (Juárez, 1999), es decir, su identidad sea o no, como sinónimo de estigma debido a la situación de pobreza vivida.

<sup>71</sup> Klimberg en <http://www.galeon.com/tomasaustin>.

<sup>72</sup> Véase <http://www.galeon.com/tomasaustin>.

<sup>73</sup> El tercer sentido se refiere a cultura patrimonial o corpus de obras valorizadas

El punto de vista de los que están en situación de pobreza suele quedar más o menos desdibujado en los enfoques que ven a la pobreza a través de los bajos ingresos. Algo semejante ocurre con aquellos otros enfoques que se basan en el "mercado del capital humano": de cierta forma reducen al sujeto pobre a un tipo de carencia en educación, alimentación y/o salud, o en el mejor de los casos, al grupo de los más vulnerables para el que se dirige la política social (por cierto de forma homogénea, considerada solo como un paliativo).

Asimismo es necesario destacar, desde un inicio, que estas reflexiones también se inscriben dentro de las voces que vienen planteando la necesidad de renovar las perspectivas sobre la pobreza y el mismo concepto de la cultura. En este sentido se aboga por una forma de comprensión de la pobreza que incluya la voz y el punto de vista de los que la viven. Es decir, se ve a la pobreza dentro del conjunto de la vida del sujeto que la tiene.

En este sentido, este enfoque más que aislar algunos aspectos de la pobreza intenta resituirla en una visión que parta de la complejidad y en consecuencia, que incorpore el cruce, la articulación y confrontación de distintas dimensiones de la vida social en torno a la cultura.

A partir de los sentidos básicos de la cultura, se expone de acuerdo con Chant (1997), el argumento de que la pobreza involucra mucho más que los ingresos y las posesiones materiales, ya que además tiene que ver con el poder, el control, los derechos y las cuestiones de distribución. El aspecto cultural se considera valioso en la lucha contra la pobreza. Los elementos subyacentes en la cultura pueden contribuir de múltiples modos, debido a que con frecuencia, situaciones de pobreza económica son asociadas a desvalorizaciones culturales (Kliksberg, 1999).

Si bien como plantea Vasilachis (2003), el fenómeno de la pobreza ha sido reiteradamente estudiado, una nueva definición se impone, y no puede sino surgir del descubrimiento que acciones, gestos y palabras producen más allá de los conocimientos previos de pobreza que subordinan al investigador a una interpretación acorde con los códigos de la ciencia, pero que, en las más de las veces es indiferente respecto de las personas y de las situaciones que estudia, para lo que es necesario tomar en cuenta consideraciones sobre identidad, libertad o proyecto de vida.

De esta manera, además de que los estudios culturales consideren los valores, las expectativas y los comportamientos de cualquier sujeto social en particular, también toma en cuenta los dispositivos a partir de los cuales los "bienes simbólicos" (la cultura) son producidos y ofrecidos al público. El análisis de la cultura se convierte de este modo en una crítica del capitalismo (véase Storey (1998), con lo que se alude también al proyecto de la modernidad.

En otras palabras, y considerando la definición de la cual se parte, es posible explicar que la pobreza urbana desde la dimensión cultural contendría no sólo los estilos de vida de estos grupos como actores sociales, sino que, también su identidad se hace evidente de la forma mencionada anteriormente, no sólo desde un "nosotros", sino también a partir de "los otros", en donde ese 'otros' tomado como referencia, alude específicamente al 'sistema marginador' y ante tal situación es que desarrollan ciertas estrategias de sobrevivencia o

permanecen ciertas redes sociales, mientras otras se van erosionando, como producto del empeoramiento de las situaciones de pobreza.

La ‘cultura de la pobreza’, planteada por Lewis (2003), ha sido asociada con aspectos negativos, pasivos e incluso con un ‘síndrome de deterioro social’ caracterizado por apatía extrema, pérdida de todo sentido de dignidad, desinterés y proclividad a la violencia.

Por lo que toca a las mujeres, esa cultura de la pobreza plantea la existencia de un denominador común de su patología: la resignación, que a través de la costumbre, en la mujer pobre, se manifiesta en el conocimiento de que nada puede ni debe hacerse para cambiar las cosas, porque así han sido siempre; igual suerte le ha tocado a la madre, a la abuela y a todas las mujeres de la casa” (Lewis, 2003; Jiménez y De la Fuente citados en Lara y Salgado, 1999).

Por otro lado, esa ‘cultura de la pobreza’<sup>74</sup>, es vista como activa, a través de un proceso de estabilización, adaptación y control de un medio ambiente nuevo (De la Peña, 2001) en el que las redes sociales y las estrategias de sobrevivencia para ese logro, son por de más evidentes (De Lomnitz, 2001, 2003), es decir, el intento de adopción a la ‘modernidad’ les permite a través de dichas redes, su sobrevivencia, sin embargo, como plantea González (1999), se ha empezado a ver que ya no es así.

## 4.2 Estudio de Caso:

La idea central de uno de los argumentos de esta tesis es que las situaciones de pobreza son diversas aún y cuando esta condición que caracteriza a los habitantes de una colonia catalogada como pobre, es vista cual si fuera una situación homogénea. Por lo tanto, como contraparte a la visión gubernamental de la pobreza, se presentan las condiciones de pobreza material (de capacidades o patrimonial), aunadas a las de otros tipos de carencias y necesidades presentes en la zona de estudio. Se hace especial énfasis en las cuestiones de vivienda, educación y apreciación de pobreza e (in)suficiencia de ingresos.

### 4.1.2 La pobreza en Fernando Amilpa.

#### 4.1.2.1 Condiciones materiales: alimentación, educación y salud.

La tipología de pobreza utilizada por SEDESOL no parece muy precisa para el caso de Nuevo León, porque se privilegia el nivel de pobreza patrimonial, por lo tanto, para Fernando Amilpa pudiera asumirse que, se vive sólo una situación de pobreza patrimonial, es decir, que es una zona clasificada con suficiencia de recursos para garantizar las necesidades mínimas de alimentación, establecidas en una canasta alimentaria normativa, cubrir necesidades básicas de salud y educación; pero que no tiene la capacidad en términos de ingreso para cubrir las necesidades de vivienda, vestido, calzado y transporte (SEDESOL, 2003).

<sup>74</sup> Más de grupos marginados que de pobres como explica la autora.

Esta perspectiva gubernamental de pobreza para el caso de la Fernando Amilpa, deja de lado la inseguridad e inestabilidad del empleo<sup>75</sup> y por lo tanto del ingreso en algunas unidades domésticas, cuestión que pone en juego la disponibilidad de recursos económicos para la satisfacción de las necesidades de alimentación. El caso de Clementina que vive con su familia, compuesta por su esposo y sus 6 hijos, cuyas edades oscilan entre los 16 y los 5 años, resulta ilustrativo. Según expresa, en ocasiones sólo hace 1 ó 2 comidas diarias.

*"yo me siento inútil cuando no hallo algo que no, que no puedo darle a mis hijos, es por decir que..., amaneció y no tengo qué darles de almorzar o que no tengo pa' las tortillas es una desesperación bien grande (...) hay veces en que uno no tiene uno nada qué darles de comer, pero pos si a veces en la mañana no hay, ya para mediodía o en la tarde ya como quiera ya halla uno como quiera, pos de hambre no..., o que no hay tortilla en la mañana a veces no, como quiera no me falta, aunque sea sopa a cuchara les da uno ¿verdad?, pero pos a veces sí ha habido casos en que no hay nada, que no hay nada y como sea Dios quiera, le hace uno la tucha y ya les da"* (ENT2/CS/280205).

Ana de 55 años, otra de las entrevistadas comenta acerca de la problemática a la que se ha enfrentado cuando no tiene la capacidad económica para satisfacer las necesidades de alimentación, sobre todo las de su esposo que recientemente ha estado enfermo, cuestión que agrava la precaria situación por la falta de alimentos.

*".. 'horita sí, sí, a veces sí me apura él (su esposo), porque uno como quiera si no hay qué comer, pues uno se aguanta, porque le voy a estar dando el medicamento.. y luego ¿sin comer?. Sabe qué día sí se sintió muy mal porque le di un.. un medicamento que es muy fuerte y sin comer nada, se me puso malo (...) no comió y se me puso así.. no sé cómo se me puso ¿verdad?, y por eso me da miedo darle el medicamento sin que no coma nada. Y por eso digo, porque ellas (sus hijas) como quiera ¿verdad?, diré.. 'aguantan más', y él no, con el medicamento que está tomando"* (ENT7/AM/170505).

Ante estas evidencias, es posible argumentar que en la Fernando Amilpa, la situación de pobreza, no es para todos los casos sólo del tipo patrimonial, como expone el gobierno estatal con las acciones de focalización. La cuestión es que se dan por satisfechas las necesidades básicas de alimentación, salud y educación, cuando aún algunas familias enfrentan serias dificultades para su satisfacción.

De acuerdo con datos del Consejo de Desarrollo Social (CDS, 2004), el 2.4% de la población en Nuevo León, vive en situación de pobreza de capacidades, es decir, que dicha población cuenta con un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades de alimentación, pero que no cuenta con la capacidad de invertir en educación o salud.

A partir de esta definición, es posible plantearse la cuestión ¿qué significaría invertir en educación?, si lo que se sabe de la educación es que es un derecho constitucional y por lo tanto gratuito. Para el caso del AMM, de acuerdo a la tipología de pobreza del CDS, es posible observar que pareciera que se da por hecho que la población no tiene padecimientos de pobreza que le afecten sus posibilidades de 'invertir en educación', o en salud, dado que la focalización se centra exclusivamente en la pobreza patrimonial.

<sup>75</sup> 7 de cada 10 empleos en América Latina y el Caribe pertenecen al sector informal (Grynspan, 2005). Ver nota en: <http://www.jornada.unam.mx/2005/11/08/027n1eco.php>

Para el caso de la colonia de estudio, las cuestiones en materia de educación y salud son de considerable importancia, dado que, tan sólo en aspectos de escolaridad, según la encuesta aplicada en la Amilpa, se obtuvo que la mayoría de las jefas de familia (mujeres y cónyuges en caso de existir), que respondieron a la encuesta<sup>76</sup> se ubican en los niveles de educación básica. Los niveles educativos demuestran diferencias que atienden a la categoría de género, como lo muestran las distribuciones porcentuales en el cuadro siguiente:

**Cuadro 3.**  
**Distribución porcentual de principales niveles de escolaridad**  
**de los jefes del hogar**  
**Fernando Amilpa.**

Primaria inconclusa		Primaria terminada		Secundaria terminada	
Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
22.1	14.3	27.2	27.2	25.3	34.2

Por lo que corresponde a la salud, de acuerdo con datos de la encuesta, se obtuvo la siguiente distribución de la población según disponibilidad de servicio médico:

**Cuadro 4.**  
**Disponibilidad de servicios médicos**  
**Fernando Amilpa.**

Servicio médico	%
IMSS	57.2
ISSSTE	0.6
Otra institución pública	3.1
Seguro pagado por empresa donde trabaja	0.9
Seguro popular	0.3
Ninguno	37.5
N.E.	0.3

Se observa que una proporción significativa de la población en Amilpa no tiene derecho a servicio médico alguno (37.5%). Para estas personas, las ocasiones de enfermedad son superadas acudiendo a consultorios médicos del Centro de Salud de la colonia o cualquier otro de la SSA (28%) o consultando en clínicas u hospitales privados (17.2%) principalmente.

El testimonio de Josefina ilustra el caso de una situación crítica por concepto de enfermedad cuando no se cuenta con seguro médico: “.. cómo las enfermedades empobrecen a las personas, yo me sentía muy acá, vendía mis cocas, hacía mis gorditas y ¡me cayó la enfermedad!, y me di el bajón” (ENT2/JS/310305).

<sup>76</sup> Mujeres que se reconocían como ‘señoras de la casa’ o ‘jefas de hogar’. Cabe aclarar que este reconocimiento no significa necesariamente que sean ellas las principales proveedoras, sino que dicho reconocimiento tiene que ver con cuestiones de edad y autoridad.

La apreciación de la salud, se relaciona estrechamente con la sensación de carencia, de dificultad para afrontarla las enfermedades en situaciones de pobreza como en el caso de estudio: *"Pos una enfermedad y que no tiene uno dinero pos ¿cómo va a mover a la familia?., ¿cómo va a comprar los medicamentos?"* (ENT1/CS/280205). *"Pos, si no tenemos salud, nos lleva.."* (ENT3/AY/070305).

De esta manera, la educación y la salud son servicios que no están fácilmente al alcance de los habitantes de Amilpa, sobre todo, cuando obtenerlos implica un costo que cubrir y para cuyo caso, no es posible su inversión en términos de largo plazo como cuando se trata de la vivienda, como se explica a continuación.

#### 4.1.2.2 Condiciones materiales: pobreza patrimonial, consolidación y apreciación de la vivienda.

Es posible observar que la irregularidad del asentamiento, aunada a la constante amenaza de desalojo (por parte de los tres niveles de gobierno), incidió en el tipo de vivienda que los pobladores de Fernando Amilpa construían. La utilización de materiales baratos y de desecho eran la fachada habitual de la colonia. Los tejabanes, construcciones precarias con techo de lámina y paredes de cartón o material de desecho, eran el tipo de construcción predominante *".. aquí no había nada.., hubieras visto, era un puro caminito, una casita por acá, cualquier casita por allá"* (ENT2/JS/030305).

*"Nosotros.. a como Dios nos dio a entender levantamos un tejaban aquí, mal hecho porque a la carrera, lo que no queríamos era.. pos que se nos siguieran mojando las cosas"* (ENT5/DC/050405), comenta Dora, cuya familia tiene poco más de 8 años viviendo en la colonia, a la que llegaron como reubicados desde una zona conocida como 'Los Rieles'. Con ayuda de un remolque proporcionado por el gobierno municipal en ese entonces, muchas familias además de la de Dora, transportaron sus pocas pertenencias hasta lo que sería a partir de ese momento (abril de 1997) su nuevo hogar.

Como en el caso de la familia de Dora, algunas familias eran también provenientes de 'Los Rieles', zona de alta peligrosidad por su cercanía a las vías del ferrocarril. En esas áreas, lo que se tenía era sólo la 'posesión' de los terrenos y/o viviendas, pero dado el alto riesgo del lugar, las autoridades municipales decidieron el desalojo del lugar y la reubicación de los habitantes en la Amilpa.

*"Él (el alcalde).. quería sacarnos de ahí, que nos saliéramos de Los Rieles por el peligro que teníamos. El tren pasaba así mira.. como a unos.. te puedo decir que unos 4 ó 5 metros de donde estaba mi tejaban. Los primeros días yo corría asustada para afuera porque yo sentía el movimiento del tren de donde iba pasando y se me hacía que se me iba encima de la casa, y yo a veces no lo niego, asustada salía corriendo de mi casa ¡de mi cuarto de maderal. V!.. ahí mataron a una señora vecina de ahí, la mató el tren, a un muchacho también, no vivía ahí donde lo mataron. Vivía un poco más arriba, pero también vivía por Los Rieles ¡también lo mató el tren!.. Ya a partir de esas muertes este.. pos ya vieron que el peligro era.. ¡pos latente!, ¿verdad? porque estábamos prácticamente sobre las vías. Entonces ya el alcalde nos comentó que teníamos por fuerza que salirnos de ahí, a voluntad o a fuerza como quisiéramos, pero teníamos que salir, pero que nos iban a dar un lugar donde vivir, donde pudiéramos vivir tranquilos ¡nos dieron aquí!"* (ENT5/DC/050405).

Lo afirmado por Chant (1994) respecto a que la seguridad de la tenencia de la tierra es condición *sine qua non* para la mejoría de la vivienda y su consolidación, se ve ilustrado en el caso de la Fernando Amilpa, en donde algunos casos como los que se presentan en esta investigación, ilustran ampliamente la diversidad de factores que han influido para la consolidación de la vivienda.

El conjunto de factores mencionados por esta autora para la consolidación de la vivienda deriva en 2 vertientes:

- a) La cuantitativa que incluye entre otros aspectos: el tiempo de residencia, el nivel educativo de los ocupantes, el tipo de empleo del jefe (o jefa) de familia y especialmente el ingreso; elementos que en conjunto influyen en la capacidad y decisión de invertir en la construcción de la vivienda<sup>77</sup>;
- b) La cualitativa que considera las relaciones al interior de la familia, es decir, las necesidades de los moradores de la vivienda.<sup>78</sup>

Los factores abordados por Chant (1994), ofrecen para este caso de estudio un interesante modelo de análisis de las formas en que los habitantes de la Amilpa han ido consolidando su vivienda. Indudablemente que dichos factores han influido de maneras diversas en la situación de cada unidad doméstica, sin embargo, un factor común a todas ellas desde la perspectiva de los Amilpeños, es el sacrificio y el sufrimiento. *"...les digo que.. (se aclara la garganta) pos para tener uno cosas debes.. a veces sacrificas otras, perdimos todo lo que traíamos en ese entonces, pero de perdido ya ganamos un lugar donde vivir sin estar pagando renta (...) pero de que si sufrimos mucho aquí, si sufrimos"* (ENTS/DC/050405).

Es de destacarse en primer término, que el aspecto de 'seguridad' considerado por Turner (citado por Chant, 1994) ha sido el eje en torno al cual ha girado la formación de la colonia y a partir de ahí, se han ido satisfaciendo las otras necesidades según cada caso. Es decir, los habitantes de la Amilpa llegaron a la colonia por la necesidad de contar con 'algo propio' como comentaron las informantes.

Uno de los factores para la consolidación de la vivienda mencionados por Chant (1994), es el tiempo de residencia. Como se mencionó en el capítulo anterior, un momento crucial en la historia de la colonia ha sido el de la 'invasión-reubicación' en el año de 1997. En ese año, los que llegaron a la colonia fueron familias traídas desde diferentes zonas del AMM, principalmente del municipio de Escobedo. El tiempo de residencia de esas familias en la colonia, por lo tanto, empezaba a contar desde entonces.

A partir de los datos encontrados, las familias que llegaron en ese tiempo fueron instaladas en lo que en este estudio se denominó metodológicamente, la zona Centro. El caso de Dora ilustra la forma en que se dio la reciente llegada a la colonia.

<sup>77</sup> Reid (1962), Turner (1972; 1976), Ward (1976), Wegelin y Chanond (1983) en Chant (1994).

<sup>78</sup> Chant (1994:245), destaca el modelo desarrollado por Turner a principios de la década de los 70, 'que considera un esquema de patrones de residencia alrededor de la idea de que existen 3 necesidades existenciales que operan en las familias de escasos recursos al buscar morada: a) oportunidad; b) seguridad; y c) status; refiriéndose a la cercanía de las fuentes de empleo, la necesidad de la obtención de la tenencia legal del predio y a las necesidades/posibilidades según la etapa del ciclo familiar respectivamente.



*“..tumbamos el tejabán que teníamos allá, lo echamos en un remolque junto con las pocas cosas que teníamos, salimos en la mañana muy temprano. A mediación de camino se nos desbarató el remolque, no lo arreglaron hasta en la tarde. Vinimos llegando ya así, ya en la noche, como llegar, como quien llega al desierto. . Así estaba aquí ¡solo! (...) ¡El frío!, cuando llegó el frío, unos tejabancitos mal hechos de tarima, techados de lámina ¡qué nos podían proteger del frío? (...). Fríos que pasamos ¡fríos!. Cuando llovía, en lugar de bajarme de mi cama y pisar el piso firme ¡me paraba en el lodo!, en el lodo me metía. A veces no era simplemente el lodo, era el charco de agua, mira, me paraba y andábamos entre el cuarto caminando ¡era triste, era triste!, siento yo que sufrí mucho aquí (empieza a llorar), porque yo no había sufrido eso ¡jamás!” (ENT5/DC/050405).*

La precariedad de las viviendas hacía que su fragilidad se viera aún más mermada durante la época de lluvias o fuertes vientos.

*“..¡se vino un aguacero en la noche cuando llegamos! (...)A mis hijos esa noche los tiramos en unas tablas, los acostamos y arriba de las cobijas que les echamos ¡les pusimos las láminas!, las láminas que tratamos del techo del tejabán se las pusimos arriba a ellos para que no se mojaran, así fue cuando pasamos esa noche, nosotros todos cubriéndonos con hules ¡sentados! como quien está ahí en el patio, con todo tirado y el agua..” (ENT5/DC/050405).*

*“No, yo tengo muchos años aquí, bastantes años, te digo que cuando de primero que se hizo la colonia, había puros tejabancitos y aquí se venían de 'sos ¿cómo le dicen?, ¿trompas o cómo de aire? (trombas), ¡ándale! de esas, venían y mira, volaban los tejabanes y los aguacerezos fuertísimos (.) pos (.) ¡no! y la lloradera de las criaturas y nosotros sin casa pos se nos llevaban la lámina, los techitos, el aire, porque sí se viene eso, ¡bien feo!” (ENT2/JS/030305).*

Tras 8 años de la ‘invasión-reubicación’, la colonia ha cambiado ante los ojos de los habitantes, quienes reconocen algunas mejorías en materia de infraestructura, sobre todo, en la zona Centro que se vio beneficiada con la mayoría de las calles pavimentadas, la construcción y actual ampliación (remodelación) de las escuelas primaria y secundaria, la introducción del drenaje, entre otros aspectos.

Esta diferenciación entre las zonas en materia de infraestructura al interior de la colonia, así como en la provisión diferenciada de servicios es muy marcada, no sólo para quienes observan desde afuera la situación, sino para los mismos habitantes de la colonia que perciben la situación. Aunque definitivamente las percepciones varían de acuerdo a la zona que se habita, por ejemplo el testimonio de una de las entrevistadas de la zona Centro es:

*“.. pos digo yo que.. que.. entramos con el pie derecho porque fijate aquella colonia, ya de tener veintitantos años, no tenía, no.. en ese tiempo no tuvo los beneficios que nosotros hemos tenido en 9 años, porque en el transcurso de 9 años nos metieron la luz, el agua, el drenaje, parte de pavimento, teléfono (...) Pues el único sector que tiene calles pavimentadas es éste de aquí, nada más, la escuela, el kinder, la guardería.” (ENT5/DC/050405).*

Por otro lado, el testimonio de una de las entrevistadas de la zona Sur es:

*“¿Cómo?, pues la colonia aquí es lo mismo, ahorita ya lo único que cambió es que ya tiene una agua, o bueno al menos para allá tienen agua (señalando hacia el Centro de la colonia), yo aquí no tengo, lo menos aquí ya tienen agua y luz y pues cuando llegamos aquí no había nada de eso, batallaba uno a veces, uno no tenía agua ni para bañar a los niños, la cuidaba uno nada más para de perdido estar tomando y, no, batallaba uno bastante, pero ya ahorita ya gracias a Dios, ya*

*avanzamos poquito, ya le van haciendo más la lucha, como ves pus, las calles, es lo que hace falta, el pavimento, porque pus ni los niños duran limpios, parte que pus las enfermedades que están levantando ellos con el lodazal (ENT1/CS/280205).*

Una de las entrevistadas de la zona Norte comenta al respecto: “.. *estaba la colonia bien fea, les digo yo a mis niñas, imaginense yo cuando vine a dar aquí escarbábamos pozos hondos pa' tomar agua del río, pos no había agua*” (ENT2/JS/030305).

Dos de las entrevistadas del área ‘irregular’ comentan: “.. *huy desde que yo me acuerde ha cambiado mucho, mucho ha cambiado, cuando empezaron a lotear aquí, pos ya empezaron a construir, antes era puro monte, puro monte, puros árboles..*” (ENT3/AY/070305).

“*No, pos este.. no había luz, no había agua. Bueno, agua todavía hasta la fecha no hay, pero este.. ¡no, estaba peor!, antes tardaba mucho la pipa para venir. O sea, era tardado, era tardado que venía la pipa. Y este.. (se aclara la garganta), pero no había luz. O sea este.. ¡no!, estaba bien feo. Nosotros teníamos la casita allá abajo, con láminas de cartón, de.. sí de lámina de cartón, no tanto lámina galvanizada*” (ENT6/EL/270405).

Por otro lado una de las autoridades de la colonia (juez de barrio) comentó al respecto: “*Con respecto a la colonia pos todo el tiempo, pos aquí hemos, antes 'horita ya está bien, estábamos olvidados de a tiro*” (ENT4/SM/110305).

Actualmente, según datos obtenidos de la encuesta aplicada en la zona de estudio, los materiales de construcción de las viviendas que existen en la colonia se resumen en el cuadro siguiente:

**Cuadro 5.**

**Tipo de material de construcción de las casas.**

**Fernando Amilpa.**

<b>Material de la mayor parte de los muros</b>	<b>%</b>	<b>Material de la mayor parte del techo:</b>	<b>%</b>
Block	88.5	Placa de concreto	73.2
Madera	7.3	Madera	0.3
Lámina de cartón	0.6	Lámina de cartón	2.9
Lámina metálica	1.0	Lámina metálica	14.0
Cartón	0.3	Lámina de asbesto	3.2
Otro	2.2	Otro	5.7
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>Total</b>	<b>100.0</b>

El tipo de vivienda que predomina en la colonia es el de muros de block y techo de placa de concreto. Por lo que corresponde al material del piso, en la mayoría de las casas (73.9%) es de cemento firme, pudiendo observarse que algunos otros son de tierra o de otros materiales como la madera o los recubiertos con algún mosaico.

Cada vivienda consta de 2 ó 3 cuartos, según la distribución siguiente:

**Cuadro 6.**  
**Distribución porcentual de las viviendas según**  
**número de cuartos**  
**Fernando Amilpa**

Número de cuartos*	%
1	12.1
2	31.2
3	28.3
4	16.6
5	6.7
6	1.9
7	0.3
8	2.9
<b>Total</b>	<b>100</b>

\* No se considera el baño, que en su mayoría es exterior.

Las viviendas que constan de 2 cuartos, que son la mayoría de la colonia, generalmente alojan a 4 personas (37.8%); en las de 3 cuartos viven en su mayoría 5 personas (31.5%). En general, la urbanización de la colonia se ha dado de manera progresiva. Las viviendas se han ido consolidando de acuerdo a las posibilidades de sus moradores y a las condiciones de seguridad que han sido dadas por la regularización de los terrenos.

*"Pues.. sería como.. pues alrededor de.. de 1 año. Sí, o sea pues poco a poquito se iba comprando en partes. De hecho primero aquí estaba con lámina galvanizada, nomás que ya después él dijo 'pos vamos a echarle placa, pero vamos a meterle block', no le metió de la otra, sino que fue de block (...). Porque era más barato, porque era más barato y este.. y más que nada por eso, porque le salía más barato meterle block que meterle no de block (...). No tenía casa. Aquél fue donde te digo que empezamos, en aquél cuarto y que en ese tiempo vino.. y ya por lo más rápido y lo más barato, por lo más rápido y lo más barato le metió lámina de cartón. Este.. le metimos lámina de cartón y.. y lo de acá está en falso, o sea no tiene nada por las esquinas" (ENT6/EL/270405).*

De acuerdo con las entrevistadas, se reconoce la ayuda del gobierno municipal en la introducción de servicios (agua y luz), en ciertas zonas: *"pos ya nos ayudaron con el agua, recogías agua y estaba sucia, pero siquiera la echabas en el tanque y estaba cristalina, pero pasaba el tiempo, y ora ha cambiado mucho, y ora ya está el agua, está la luz, el gas, pavimento pos antes nada había.. nada de eso" (ENT2/020305).*

También se reconoce la falta de apoyo para la conexión del servicio de drenaje y agua potable: *"yo quisiera más el drenaje que otra cosa porque hay más limpieza, pero así ¿cuál limpieza hay?, hasta temas bañarte en aquél lugar porque pos, se llena el pozo de agua.. y ¿qué vamos a hacer?" (ENT2/020305).*

Sin embargo, así como en algunas subzonas se reconoce la ayuda del gobierno en la asignación de predios, la introducción de servicios y la dotación de infraestructura, en otra zona de la colonia como el área irregular, la percepción es distinta:

*“.. los que ya estamos aquí ya tenemos la casita, ya de perdido, pero el gobierno no nos ha ayudado en nada, nos ayudaron con los terrenos que fueron muy baratos, pero estos terrenos fue de traspaso, este terreno cuando yo lo compré me lo traspasaron (...) en el que vivo ahorita también lo compramos de traspaso, pero eso no cuenta, no hay papel ni nada” (ENT4/SM/110305).*

*“..aunque uno les pide, y les exige pos que de perdido uno quiere vivir como la gente, no quiere estar pus batiéndose en el lodo, las criaturas andan ahí todas enlodadas, van a la escuela y es lo que le piden a uno de los niños, que vayan bien limpios, que vayan aseados de su ropa y zapatos y, pos desgraciadamente llegan peor que cuando se van de aquí, de aquí salen limpios y apenas van a mitad de cuadra pa' cuando ellos ya van todos batidos de lodo y eso es debido a que el presidente pos no, no pone interés a la colonia” (ENT1/CS/280205)*

Se puede decir, que la situación del área irregular es un tanto contradictoria, porque por un lado, los habitantes reconocen al gobierno como el responsable en la asignación de los predios que actualmente ocupan, a pesar de que las autoridades municipales (o la autoridad u organismo correspondiente), no han tomado cartas en el asunto para resolver esta situación, por otro lado, la provisión de ciertos servicios (gas, luz y teléfono) se ha llevado a cabo muy a pesar de la irregularidad de la ocupación de los terrenos. *“Ahorita ya hay teléfono, pero antes no había. Poco a poco lo fueron poniendo..” (ENT4/SM/110305).*

Como se mencionaba anteriormente, la provisión diferenciada de servicios y de apoyo del gobierno municipal, INFONAVIT y FOMERREY para la regularización de los terrenos a través de la provisión de escrituras, ha causado cierto recelo de los que no han sido beneficiados de este proceso, con respecto a los que sí los han recibido. Los comentarios de una entrevistada resultan ilustrativos: *“Pues.. aquí no hay nada pavimentado, nomás allá (se refiere a la zona Centro de la colonia donde está la escuela) (...) Pues.. no sabría decir.. pero aquella sí está pavimentada ya” (ENT1/CS/280205).*

#### 4.3 Consideraciones acerca de la pobreza.

*¿Cómo ven esta situación de pobreza los propios habitantes de la Amilpa?.* Teniendo como base la percepción de su situación, es posible explorar las formas en que se construyen en torno a ellos las redes sociales en la colonia.

Aquí se busca caracterizar de manera breve la visión que tienen los individuos de sí mismos y de cómo en consecuencia, las condiciones materiales que predominan en la zona de estudio, repercuten en sus apreciaciones<sup>79</sup>. Este apartado del estudio tiene una importancia crucial, porque se constituye el otro contexto: el subjetivo, el que toma referencia del contexto material y se puede decir, que da sentido a las redes sociales, formas de ayuda y organización de actividades como las tandas explicadas en el capítulo siguiente.

La tesis de la ‘cultura de la pobreza’ planteada por Lewis (2003), se consideró en su momento un recurso que permitía caracterizar el estilo de vida de los pobres, ya que la cultura de la pobreza se constituía en una sociedad capitalista, tanto una adaptación como una reacción de los grupos en situación de pobreza hacia su condición marginada. En un trabajo de

<sup>79</sup> No se quiere hacer referencia al término de identidad, por considerarlo sumamente complejo y porque nuestros objetivos no se orientan a la obtención de una caracterización exhaustiva de la identidad de los sujetos de estudio, mucho menos de la generalidad de los habitantes de la Amilpa.

Lewis (2003) se percibían cuestiones fatalistas, indisposiciones y falta de aspiraciones de los pobres para mejorar su condición, lo que los condenaba a seguir reproduciendo intergeneracionalmente la pobreza.

Como es ya sabido, la tesis de Lewis ha sido harto criticada (implícita y explícitamente) (Lomnitz, 2003; Castro, 2002, González, 1999). Siguiendo el planteamiento de Castro (2002), esta investigación también tiene 2 razones (teóricas y empíricas) por las que sería inadecuada la consideración del concepto sugerido por Lewis. Para este caso de estudio, el concepto 'cultura de la pobreza', se ve contrapuesto a los testimonios obtenidos a lo largo de la investigación, por lo que las razones empíricas obedecen a que los hallazgos de esta investigación difieren en buena medida con los elementos comprendidos en el concepto de la 'cultura de la pobreza' (indisposiciones, falta de aspiraciones, resignación, despilfarro, etc.). Las razones teóricas atentan contra lo restringido y lo rígido del concepto para caracterizar a nuestros sujetos de estudio.

#### 4.3.1 Sensación de 'olvido' y 'desatención'.

De acuerdo con los datos obtenidos por diversos medios durante la investigación, los amilpeños están conscientes de sus privaciones, lo que a veces expresan en términos de sentirse 'olvidados' por el gobierno, específicamente los que pertenecen a la subzona Sur:

Como ejemplo de esto, es la percepción del 'descuido' del gobierno para pavimentar ciertas calles, sobre todo las de la subzona Sur, en las cuales por ser de tierra se forman grandes lodazales en periodo de lluvias.

*"pos el presidente pos no, no lo echa ganas, el presidente no le echa ganas, aunque uno les pide, y les exige pos que de perdido uno quiere vivir como la gente, no quiere estar pus batiéndose en el lodo, las criaturas andan ahí todas enlodadas" (ENT2/CS/0205).*

Otro ejemplo de la percepción de abandono, es manifiesta principalmente en aquéllos casos de unidades domésticas que habitan predios que no han sido regularizados.

*"... del gobierno, ya nò sé ni qué pensar, tantas cosas que pasan quién sabe si estará bien el gobierno" (ENT3/AY/0305).*

*"...¿resolver?, pos no resuelven nada porque el alcalde no nos quiere dar ni la cara, desde que estamos peleando no nos da la cara, manda a la licenciada por delante que según es la secretaria y ya tenemos aquí 8 ó 10 años ¿no?, ?, y todos ya acabaron de pagar, ya acabaron de pagar aquí de esta cuadra para allá, y luego los de aquel lado también ¿y nosotros?, ¿por qué razón no nos quieren vender?..." (ENT3/JT/0305).*

*"...ya estamos hartos de estar vuelta y vuelta, ellos están empezando apenas, yo desde que..., yo desde un principio ando vuelta y vuelta, es más la gente, nos juntamos unos 10 ó 15, ó 20, porque toda la gente no estira (...) somos 100 casi ¿verdad?, pos es toda esa orilla, sí, desde aquí hasta allá, como 100 familias más o menos, 80 ó 100 (...), a las que les van a legalizar son las de... la primer casa, las de la esquina (...) haga de cuenta toda la hilera, digo ¿por qué hicieron eso?" (ENT3/JT/0305).*

Esa percepción de 'abandono' del gobierno, genera a su vez cierta sensación de ser discriminados (los que habitan la subzona Sur principalmente), respecto de los que habitan la subzona Centro.

*".. pero ¿por qué no? no, no agarran parejo (...) es que ellos hacen lo que ellos quieren, por ejemplo nosotros..., hasta, hasta... (...) es lo que yo tengo que decir..., ésta fue la primer colonia que nosotros peleamos pa' que nos vendieran y todo, entonces de allá onde está la avenida, donde entra el micro, que está la ferretería y todo (...) ahora resulta que aquellos fueron los primeros y luego nosotros los últimos, ay 'ta la calle, ahí dice, Prolongación Fernando Amilpa, y nosotros fuimos los primeros que hicimos el... ¿cómo diré?, pa' que nos vendieran y les vendieran a ellos también, nosotros tenemos aquí como 30 años ó más, cualquier persona de aquí igual, digo ahí está mi casa" (ENT3/JT/0305).*

También esa percepción de abandono se combina con la del desinterés que perciben los habitantes que no han visto resuelta su situación de irregularidad en el uso del suelo, tras el paso de varias administraciones municipales en Escobedo, N. L.:

*"Antes estaba muy interesados en ayudar según, hasta mandaban camiones, para que fuéramos y ahora ya no, vénganse como puedan (...) somos los únicos que no tienen agua" (ENT3/JT/0305).*

En materia de seguridad, la sensación de descuido es también percibida, según ilustra una de las informantes:

*".. el gobierno no nos ha ayudado en nada (...) Ha habido este..., ¡mariguanos!, drogadictos, que se ponen ahí..., en el área esa del monte a drogarse, a enseñar sus partes a las niñas, y..., y las patrullas nomás están enfrente de la escuela, va y les dice uno, y nomás hacen un movimiento que parecen gallinas descabezadas, hacen un movimiento ¡y es todo lo que hacen!, y los pandilleros ahí siguen, haga de cuenta, entonces ¿qué apoyo?" (ENT4/SM/110305).*

El olvido es también percibido cuando se trata de personas con cierta autoridad, como en el caso de uno de los jueces de barrio de la colonia, que comenta que no recibe apoyo del gobierno para desempeñar su función:

*"¿qué caso tiene?, si para eso nos tienen ellos pos así como representantes de ellos ¿verdad?, para..., para acaparar los problemas que pudieran ir ...a llegar...a... con ellos ¿verdad?, entonces, no nos apoyan, no nos apoyan para tratar de..., de llevar un, pos el cargo ¿verdad?" (ENT4/SM/110305).*

#### 4.3.2. Sensación de 'no pobreza'.

Pese a cierta sensación de algunos habitantes de la Amilpa de ser los olvidados del gobierno, fue posible encontrar que la autodefinición como pobres no forma parte de su discurso, sino que, al contrario la referencia inmediata de su situación es el mantenimiento de relaciones familiares y amistosas, así como la ayuda de Dios, lo que viene a compensar la carencia de bienes materiales y dinero.

*"..uno de pobre.. hace, por decir una discada que hace aquí.. y pos invitás a tu vecino y tus amigos y los ricos pos no tienen eso. Eso es lo que tiene uno que es pobre, los ricos se pudren en su dinero y los pobres pos, no se pudren en su pobreza porque aparte de que es pobre tiene muchas amistades que le echan la mano el día de mañana, eso es lo que pienso yo de los ricos" (ENT1/CS/280205).*

La sensación de 'felicidad' se incluye a la hora de indagar la situación propia de pobreza.

*"Pos de los pobres, a pesar de que somos pobres ¡somos muy felices!, con la pobreza y todo pero somos muy felices, somos felices, porque tiene uno a su familia y le gusta convivir, compartir, a pesar de que uno es pobre, pos ¡es feliz!" (ENT1/CS/280205).*

Debido a la comparación con otros, la satisfacción de ciertas necesidades y el contar con bienes, como la vivienda puede ser sinónimo de no pobreza, como ilustra una de las entrevistadas:

*"..que hay mucha gente pobre y necesitada, digo uno sí necesita, pero no tanto y como yo le digo veo la televisión y a muchos niños que..., bien desmaridos y que les hace mucha falta...como hay mucha gente que tiene..., aquí a medio cuadra hay una señora bien pobre, se le murió su marido y ella vive sola y se la... sí le tocó, sí se la dieron, pero ahora dice que ya se la quitaron, pero pues... no'mbre dice 'me la quitaron que porque van a venir a revisar', digo pos vive en un tejabancito, esa señora..., se podría decir que nosotros tenemos la casa... y que estamos seguros" (ENT3/AY/070305).*

Por otro lado, la presencia de Dios y la suerte también se consideran parte de esa autodefinición de la situación de pobreza:

*"Pues no tan pobre porque.. Dios está conmigo. A veces.. es la riqueza más grande que tengo, que Dios esté con nosotros, porque.. digo en esa forma y de pobre pos.. a lo mejor así (...) Es que.. ¡pues que me tocó! (...) bueno, yo digo. O sea, no que nos toque (...) Pues a veces dicen que así nació uno ¡pobre!, pero a veces que si uno.. uno quiere sale adelante. Como dice mi mamá, no hay dinero, no hay esto, para estudiar, para hacer una carrera y ya.. así es como uno queda, trabaja, trabaja pero nomás para lo que es de la casa, eso es lo que creo" (ENT7/AM/170505).*

### Recapitulación

En este capítulo expusimos un panorama general sobre la idea de la pobreza. Presentamos brevemente un contexto teórico que enmarca las aproximaciones conceptuales al término, desde la perspectiva gubernamental y los aportes realizados desde la investigación social. Se delineó el matiz central de esta investigación, al explorar el posible vínculo entre la pobreza y la cultura, para lo cual se describió el caso de la colonia Fernando Amilpa. Esto nos dio la pauta para presentar la forma en que consideramos que la situación de carencia y necesidad y los rasgos culturales se materializan en la vida cotidiana. En términos breves, se expusieron las condiciones materiales de la zona referentes a cuestiones alimenticias, grado de escolaridad y disponibilidad de servicios médicos. Se hizo especial énfasis en la situación patrimonial y apreciación de la vivienda por los habitantes de la colonia, describiendo de manera general esta cuestión, con la finalidad de dimensionar el contexto sobre el cual se construyen las percepciones de pobreza de los amilpeños y la diversidad de situaciones de olvido y descuido (por parte del gobierno) que impregnan su discurso, así como el lugar que otorgan a las relaciones sociales en la vida cotidiana.

## CAPÍTULO 5. REDES Y RELACIONES SOCIALES.

Las redes sociales son un aspecto crucial para entender los estilos de vida de los hogares que viven en situación de pobreza, como es el caso de Fernando Amilpa, zona de estudio de la presente investigación. En esta colonia, las redes sociales han jugado un rol importantísimo en los diferentes momentos históricos de la colonia, desde los orígenes del asentamiento, y aún más, actualmente las redes sociales forman parte de ese diario acontecer de sus habitantes.

¿Qué es una red social?, ¿cómo pueden entenderse para explicar los estilos de vida de los Amilpeños?, ¿qué papel tienen las redes sociales en las diferentes actividades de los habitantes de la colonia?, son preguntas a las que se intenta responder en este capítulo que aborda la descripción de comportamientos, acciones y relaciones desarrolladas por los habitantes de la Amilpa, sustentadas en la construcción y mantenimiento de redes sociales como una forma responder a las carencias y necesidades que enfrentan a partir de sus condiciones materiales y humanas.

Tal como explica Lomnitz (2003) en sus hallazgos acerca del rol de la mujer en 'Cómo sobreviven los marginados', en el caso de la Amilpa también se ha encontrado que el rol femenino es de suma importancia en la estructura familiar y social, especialmente en las redes de intercambio recíproco que constituyen la base de su seguridad, dado que, si bien es cierto que en algunas familias, el hombre es el principal proveedor, la mujer se considera como la base de la red de reciprocidad que permite la sobrevivencia en momentos de carencia.

*".. cuando tengo problemas económicos voy con mis amigas.. si... pos 'horita aquí pos nomás tengo una, pero anteriormente mis amigas.. pos que hice hace unos 5 años son nomás ellas. Acudo a mis amigas a que me presten dinero para salir de perdido pa' salvar el día de perdido mientras te sale pa'l siguiente, o mi esposo con sus amigos o... él sabe cómo le hace.."*  
(ENT1/CS/280205).

Son varios los elementos considerados para justificar el papel de la mujer en los estudios de pobreza. Las mujeres además de su función de reproductora social también se identifican como vehículo de valores y de representaciones específicas al interior de la institución en que participa, ya sea familia, parentesco, religión, educación, entre otras. Para el caso de la zona de estudio, las entrevistas fueron dirigidas hacia las mujeres, no sin restar importancia al análisis de la dinámica familiar o doméstica en que están implicadas.

Conocer las condiciones (económicas, sociales y culturales) en que se construyen las redes sociales, permite avizorar las diversas formas que toman y a sus actores principales. En



este capítulo se aborda la cuestión de las redes sociales, se menciona brevemente su origen en la investigación, las relaciones sociales que se ven principalmente favorecidas, las funciones que cumplen y el predominio de unas sobre otras. Se incluye además una somera explicación de las tandas, como una forma de organización de 'ahorro y crédito', basada en las redes sociales y la confianza.

### 5.1 Redes Sociales.

Fue en Antropología donde el concepto de red social se empleó por primera vez para referirse a las redes de relaciones interpersonales a base de las cuales cada persona se contacta directa o indirectamente con otras. En Economía y Sociología urbana, las redes sociales son las relaciones de parentesco a través de las cuales los fenómenos migratorios y la incorporación al mercado de servicios en las ciudades se llevan a cabo (Terán, 2001). Pero, además de las relaciones de parentesco, las de paisanaje, amistad y vecindad constituyen formas de relaciones sociales para la construcción de redes como explican más adelante otros autores (Lomnitz, 2003; Massey y otros, 1991).

De acuerdo con Lomnitz (2003)<sup>80</sup>, una de las transacciones para el intercambio de bienes y servicios es la reciprocidad, es decir, el intercambio de favores y regalos que es consecuencia y parte integral de una relación social. En contextos de pobreza, otras formas de intercambio de bienes y servicios, como la mercantil y la redistributiva se ven disminuidas por las escasas posibilidades de adquisición de las personas de bajos ingresos.

*".. ¿a quién vas a recurrir el día de mañana?, que necesita uno... ¿una ayuda?, si no tienes tú familiares cerca y no te llevas bien con tus vecinos, ¿qué vas a hacer?"* (ENT1/CS/280205), fue lo que dijo una informante a mitad de una entrevista, cuando se abordaba la cuestión de la ayuda en problemas y de la importancia de llevar relaciones armónicas con parientes y vecinos.

Entre los objetos que suelen ser de intercambio en esa relación recíproca están: la información, la ayuda para el empleo así como el entrenamiento, los préstamos ya sea de dinero, alimentos u otro tipo de artículos, algunos bienes que se comparten en común, sobre todo si fueron construidos en colaboración, los servicios (que pueden ser la colaboración en la construcción de las viviendas, así como el acarreo de agua) y el apoyo emocional o moral que implica tanto situaciones rituales (como casamientos, bautizos, funerales) como situaciones diarias (chismes entre mujeres y formación de grupos de 'cuates' bebedores entre hombres) (Lomnitz, 2001).

Para el caso que nos ocupa, se encontró que fueron diversas las formas de relaciones sociales entre los habitantes de la zona de estudio. Es posible decir a continuación que las redes sociales entre los amilpeños se caracterizaron por ser circunstanciales, es decir, que surgieron en determinado momento, con algún fin específico y posteriormente estas relaciones si no se debilitaron en el peor de los casos desaparecieron. Entre las principales formas de redes encontradas en la trayectoria de nuestros informantes, desde su llegada al AMM, su establecimiento en la colonia y su "estabilización" actual, destacan: las redes sociales para la

<sup>80</sup> Polanyi, en Lomnitz (2003).

migración y las redes sociales para el establecimiento. Las redes como recursos sociales asociativos se valieron de relaciones ya establecidas con anterioridad o que iban surgiendo según el momento y las circunstancias como la amistad y la vecindad, en las que la reciprocidad ha jugado un papel importante para su mantenimiento.

### 5.1.1 La circunstancialidad de las redes.

González (1999: 20), ha introducido polémicamente la cuestión de la reciprocidad amenazada, argumentando principalmente que “la participación en las redes sociales tiene costos; por un lado, requiere tiempo y dedicación para ‘estar disponible’ cuando uno es requerido; por otro, y sobre todo tratándose de la realidad mexicana de mediados de los noventa, esa participación conlleva una serie de costos materiales que no se pueden ignorar.

Los testimonios de algunas de nuestras entrevistadas permiten constatar que las redes sociales pueden ser circunstanciales. Cuando la colonia no contaba con el servicio de agua potable, lo que hacían los vecinos era juntarse para conseguir el agua, trayendo pipas o yendo al río a sacarla: “.. pero cuando vivíamos ¡ay pos vivíamos sin luz, sin agua!, ¿no te digo que hacíamos pozos en el río para tomar agua?, y pos aunque estuviera sucia, ¿pos de onde?” (ENT2/JS/030305).

Una vez que se introdujo el servicio de agua potable en la mayor parte de la colonia, las relaciones sociales entre vecinos que antes fueron de ayuda, cooperación y organización para pedir pipas al gobierno municipal, ahora se han visto orientadas hacia otro tipo de propósitos que ya no incluyen la organización de juntas entre vecinos para esas cuestiones: “Pues.. ahorita ya no, pero cuando teníamos luz, este.. agua, entonces sí, pero ahorita ya no. Ya dejamos eso. Cuando no había eso, sí los servicios, sí, ahorita no” (ENT7/AM/170505).

Para el caso de estudio, se han encontrado diversidad de formas en que las redes sociales se han manifestado. Siguiendo el planteamiento de la autora anteriormente mencionada, también se han encontrado signos de erosión y/o deterioro de las relaciones sociales que según el caso, serían el sustento principal de las redes sociales, como en el caso de la ‘amistad fortuita’ o de ‘negocios’ por ejemplo, y las relaciones de vecindad ‘incómodas’ para algunos de los informantes de esta investigación.

### 5.1.2 Redes en la migración.

En la colonia Fernando Amilpa, las redes sociales se constituyeron en su momento como recursos sociales para la inmigración de los actuales habitantes al AMM provenientes de sus comunidades de origen. Sin embargo, habría que añadir, que además de las relaciones de parentesco, influyeron también las relaciones de amistad y paisanaje, como aspectos contribuyentes para la inmigración.

Como se mencionó en el capítulo anterior, las redes sociales no han sido las causas determinantes ni definitivas para la inmigración al AMM de los pobladores de la Amilpa no nacidos en la ciudad, sin embargo, sí han sido preponderantes como recursos sociales en el proceso migratorio.

Massey y otros (1991: 174), explican que “las relaciones humanas básicas se han ido adaptando para tomar parte en el proceso migratorio; las relaciones de parentesco, amistad y paisanaje se entrelazan en una red social que proporciona a los emigrantes un valioso recurso de adaptación a un medio ambiente extraño”.

Un ejemplo de la influencia de las relaciones de parentesco como recurso social para la migración, es el caso de la familia Casillas, proveniente de China, N. L. y que actualmente habita en la zona de estudio.

*“Traía 7 de familia, no estoy hablando de 1 ni 2, ¡traía 7 de familia y mi esposo y yo!. Únicamente lo que nos trajimos fueron bolsas con ropa, ropa para los niños, poquita, y ropa para nosotros. Una hermana de él fue la que nos animó a que nos viniéramos porque allá no teníamos esperanzas de nada (...) Su hermana de él fue la que insistió en que nos viniéramos” (ENT5/DC/050405).*

Retomando a Massey y otros (1991), en la Amilpa, además de las relaciones de parentesco, las de amistad, también se han constituido como recurso social para la migración, como comentó una de las entrevistadas al momento de ilustrar su forma de llegada al AMM.

*“..pos nomás Don José, un señor que habla.. y mi comadre Ofelia que vivía para la.. allá para un lado del hotel, ella fue la que me dio mucho la mano y ese señor Don José..” (ENT2/JS/030305).*

*“.. llegué a Sierra Ventana (una colonia), vivimos con unos amigos de él, unos conocidos, de ahí de su casa que fueron vecinos, eran conocidos de antes. Este.. ahí llegamos y luego ya nos fuimos a rentar, y luego de ahí de donde rentábamos fuimos otra vez a rentar por acá por Guadalupe. Y ya de ahí de Guadalupe me pasé para acá” (ENT6/EL/2704/05).*

Massey y otros (1991), plantean que para explicar la emigración no es suficiente basarse sólo en los límites del parentesco como organización social, sino que es necesario incorporar otro tipo de relaciones sociales, como la amistad, que es vista como la opción más viable de ayuda mutua y parte integrante de las redes migratorias.

Además de lo anterior, y retomando el planteamiento de los autores, las redes sociales en torno a la migración, consisten en lazos que vinculan comunidades remitentes y puntos específicos de destino en las sociedades receptoras, a partir de lo cual, y sobre todo, las relaciones de parentesco son reforzadas por frecuentes interacciones en celebraciones importantes, como son festejos asociados con las etapas de la vida (bautizos, fiestas de 15 años o bodas, entre otros):

*“Pos, como que no me.. no me llama la atención salir a lugares porque.. pos yo no tengo familia aquí (...) solamente que allá donde tenga mi gente. Como cuando se han casado los hijos de mis hermanos, es cuando a veces que yo salgo para allá. Allá, donde está toda mi gente” (ENT5/DC/050405).*

O con celebraciones religiosas u otros festejos en el pueblo de origen:

*“La tradición de nosotros es festejar a la Virgen de Guadalupe en el rancho y de aquí nos vamos hasta allá a lo que es la fiesta de la virgen. Cuando tiene uno dinero sí va, como ‘horita mi esposo tiene este.. él tiene...’, él canta en el cuadro de la pastorela de la virgen el 12 de diciembre y pos debido a que él ya tiene ese cargo, pos casi cada año vamos, vamos a estar yendo, ‘horita tiene 2*

*años cantando en el cuadro de la virgen y pues mientras Dios no disponga, vamos a estar yendo cada año" (ENT1/CS/280205)*

*"A ver cuándo van a Chahuatlán a la fiesta, pa' que conozcan (...) Nosotros vamos el 14 de marzo, se pone bonito (...) dura 8 noches. Ahora le tocó a mi primo hacerla. Al que le toca tiene que pagar la comida, el castillo, la misa. Él es mayordomo, y le toca a cada 1 cada noche. Les toca nomás 1 vez, o solo que tengan hijos grandes, pero no es seguido, porque luego es mucho gasto. (...) Se hace la comida y es gratis pa' todos, los vecinos, la gente, el que no va, pos no le toca" (OBS9/140605).*

Como se ha mencionado, la existencia de redes sociales se ha evidenciado no sólo desde el proceso de inmigración de los habitantes no nacidos en el AMM que habitan la zona de estudio, sino que han estado presentes en distintas circunstancias de la vida de los Amilpeños y en general en el proceso de urbanización progresiva de la colonia.

Para este caso, se parte de la consideración de que una red se compone de un grupo de relaciones o lazos, entre individuos. Dicho lazo comprende el contenido (tipo de relación) y la forma (lo fuerte que es la relación), de esta manera; el contenido de los lazos puede incluir información o flujo de recursos, asesoría, amistad, apoyo, entre otras, por lo que el carácter relacional de las redes, es imprescindible para el análisis de las situaciones de pobreza en esta investigación.

*"..¿ y si no tienes un vecino que te eche la mano si tú vas a salir?, o pos una enfermedad, pos un accidente, pos no falta ¿verdad?, pos es más que nada es la mejor manera de vivir bien con los que te rodean" (ENT1/CS/280205).*

Scott y Wenger (1996: 221), afirman que todas las personas tienen una red social y prácticamente en esa red existe una red de apoyo, "formada por las personas disponibles, o consideradas disponibles por la persona en cuestión, que le proporcionan ayuda emocional, compañía, ayuda instrumental y consejo".

Algunas formas de apoyo según estos autores (1996: 222), forman parte de la vida cotidiana, otras sólo surgen en determinadas circunstancias, como enfermedades o emergencias. La red de cada persona, "forma parte de una red social más grande que se constituye por la familia, los amigos y los vecinos; el tamaño y constitución de dichas redes dependa en gran medida de factores demográficos como el matrimonio, la fertilidad y la mortalidad, así como de la conducta migratoria del individuo y otros miembros de la red".

*"Es importante mantener buena relación con vecinos y familiares.. pues sí porque pueden ayudar en cualquier momento, sí, porque muchas de las veces si tienes una relación con tus familiares, ya sea que tus familiares en un apuro.. o en verdad que necesites no te van a apoyar, y si no tienes un amigo o un buen vecino que te eche la mano al ver tu necesidad ¿pos de qué sirve que estés viendo a tus familiares si no te van a apoyar? y si tienes amigos, o vecinos o lo que sea, si ellos son los que te van a dar la mano, porque muchas de las veces tiene uno más de una amistad que de un familiar" (ENT1/CS/280205).*

En este sentido, además del proceso migratorio, la vida económica y social de la Amilpa, se ve matizada por la construcción, transformación, evolución e incluso erosión de redes sociales como se explica más adelante.

### 5.1.3 Redes para el establecimiento.

Una vez que hubieron llegado al AMM, algunos de los actuales habitantes de la Amilpa tuvieron experiencias como inquilinos en otras áreas de la ciudad y como habitantes en otras zonas más riesgosas, y en este proceso al que Lomnitz (2003) llamaría 'estabilización', las redes sociales han sido también importantes. *"..yo onde yo trabajaba, me dieron láminas, me dieron bloques pa' que hiciera mi casita, ¡y así viví...! un cuartito nada más, pero pos siquiera pa' tapar a mis criaturas, del frío y del agua.."* (ENT2/JS/030305).

La importancia de las redes sociales familiares para el establecimiento de los inmigrantes al AMM, se ve ilustrada con el caso de Dora *"3 años que pasé allá en Los Rieles, 3 años. Estuve 1 año viviendo en la Fomerrey en una casa que me prestó mi cuñada. Ya después nos hicimos del terrenito. 2 años vivimos en el otro terreno, después nos vinimos para acá"* (ENT5/DC/050405).

El caso opuesto, 'la ausencia de redes familiares' para el asentamiento o establecimiento de los inmigrantes, implica la necesidad primero que nada y ante todo, el bienestar de la familia y su 'seguridad', como se ilustra con siguiente caso.

*"nosotros antes vivíamos en el Pedregal, debajo de unos cables de alta tensión, eso es malo, dicen que a uno le da cáncer en la cabeza, por lo mismo", después comentó "ahí se ponía feo, a unas personas se las llevó la corriente (...) cuando llegamos a vivir a la Amilpa, no había nada (...) comentamos mi viejo y yo, pero pues aquí sí, a empezar seguro"* (OBS10/240605).

Una de las formas más comunes de echar mano de las relaciones existentes en las redes sociales, es en situaciones de conflictos económicos o emocionales, los cuales se ven superados con ayuda de parientes, amigos, vecinos o compadres. Los grados de ayuda y los tipos de relaciones varían, según el ciclo de vida familiar y el tamaño de la unidad doméstica según sea el caso.

## DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

### 5.1.4 Amistad.

Una de las entrevistadas mencionaba que la amistad era muy preciada e incomparable, asociaba la amistad con el apoyo y la confianza.

*"¡Pos la amistad es muy bonita!, es mejor tener un..., diez, quince amigos que un millón de dinero, pienso yo que es mejor tener una amistad, un amigo, una amiga que tener mucho dinero, porque el dinero pos no, pos te saca de un apuro, pero un amigo que si tienes dinero y si no tienes un amigo, ¿pos qué ganas con tener dinero?, ¿qué ganas si no tienes un amigo quien te apoye? (...) y teniendo una amistad, pos ya tiene uno la confianza en la persona a quién encargarle su familia de uno, ¡no!, pos es mejor tener amistades"* (ENT1/CS/280205).

Interesante es ver cómo al hablar de la amistad, las entrevistadas (se considera que de manera inconsciente) mencionan también el dinero, ubicándolo en un nivel de menor importancia al de la amistad. *".. ya tienes quién te apoye, yo pienso que..., yo siempre he visto que tener amistades es mejor que tener dinero"* (ENT1/CS/280205).

*"Creo yo que la amistad vale mucho más que un puño de dinero, porque con un puño de dinero y si nadie te puede ver, aunque con mucho dinero que tengas, no puedes tener lo que quieres, porque el dinero no te lo da todo. Es parte..., es parte de lo que realmente necesitamos, ¡el dinero!" (ENT5/DC/050405).*

Massey y otros (1991), explican que fuera de las relaciones de parentesco, la opción más viable de ayuda mutua se basa en la amistad. Aunque los autores aplicaban esto al contexto de las redes migratorias, para el caso de la Amilpa, se pudo corroborar que en los casos de migrantes, que no tienen a familiares consigo o cerca de ellos (en la misma ciudad), las relaciones de amistad vienen a suplir esa disposición para la ayuda mutua *"... pos más que nada que sí, y ya aquí estoy sola y no tengo familiares y me siento sola, pos tengo mis amigas aquí a quién recurrir o ir a platicar un rato, por eso me gusta a mí tener amistades"* (ENT1/CS/280205).

De manera opuesta a la idea 'rosa' de la amistad, se encontraron algunas evidencias empíricas que sustentan el argumento de la reciprocidad amenazada de González (1999). Dado que para estos casos, la amistad era concebida como 'fortuita', o de plano inexistente.

*"Pues no creo en la amistad (...) no tengo amigas porque..., pues no sé, no tengo amigas (...) pero pues está mi cuñada, ella vive al otro lado y con ella a veces voy..., platicamos y ya"* (ENT3/AY/070305), dijo una entrevistada que es parte de una unidad doméstica que incluye 2 familias nucleares completas, emparentadas entre sí, una en el ciclo de dispersión y la otra en el ciclo de expansión. La señora Amparo, de 58 años de edad, de la familia en el ciclo de dispersión, dijo no tener amigas, más sí parientes con quien platicar.

Por lo que refirió otra de las entrevistadas, la no amistad, podría ser vista como una forma de prevención a las traiciones, o como una forma de 'aislamiento social' en contextos de pobreza urbana y exclusión laboral, también planteado por González (1999).

*"...no hija, en veces no, porque el día en que menos piensas ¡te traicionan!, te pegan una puñalada por la espalda, y no sabes ni quién fue (...), amistad, no, no creo en la amistad, ni pa'allá, ni pa'acá (...), no, pos sí tengo amigos, pero cuando los veo los reto, ya me ves vieja pero ¡yo los reto! (ENT2/JS/030305).*

*"Sí, así es... mi amistad es de negocio, no de amigos, mi amistad es por el negocito este (la tanda) y pues te digo, así le trabaja uno y qué bien"* (ENT2/JS/010405).

En general, en la zona de estudio, algunas de las relaciones de amistad han surgido precisamente de las relaciones de vecindad, aunque también eso depende de la trayectoria que haya tenido cada familia o unidad doméstica.

### 5.1.5 Vecindad.

Como es el caso de la señora Casillas, que ha entablado una relación de amistad con su vecina, porque ambas han tenido una trayectoria similar en materia de asentamiento-invasión-reubicación a la zona de estudio.

*"... Cuando llegamos nosotros aquí no conocía a nadie. Igual allá en la 9, nomás a mi cuñada, de ahí en fuera nadie. Así es de que aquí no habla ni a quién pedirle un favor, porque ¿quién era?."*

*(..) Cuando llegamos aquí igual igual. Aquí nomás mi vecina ésta de al lado porque tocó que allá en Los Rieles vivíamos igual, teníamos los terrenitos pegados. Cuando hicieron la junta para darnos la asignación de los terrenos vinimos ella y yo juntas y nos tocó juntas. Ella tenía el lote 15 y yo tenía el lote 16. Como vinimos juntas a las 2 nos tocó juntas, con suerte nos tocó juntas, pero nomás ella y yo nos conocíamos. Y nos conocíamos como vecinas, porque ya una amistad, una amistad que digamos válgame Dios es mi amiga, ¡no! (...). 'horita sí, y lo que es ella y la señora que vino ..' (ENTS/DC/050405).*

El otro tipo de relación con las vecinas se da a veces, de manera circunstancial, como cuando se hacen intercambios de favores. Un requisito para esto, como menciona la entrevistada, es el previo conocimiento mutuo.

*"¡Bien!. Bien, con todas (...). Entre ciertas, porque yo mira nomás vecinas, vecinas que se pueda decir amigas, amigas, amigas, tengo 2. Ésta de este lado y otra que tengo del otro lado, de aquí de enseguida de esta casa. Son 2 personas nada más las que nos damos la mano. Que yo no tengo esto.. que tú no tienes lo otra.. Las demás vecinas, si nos hacemos favores, pero voy a decir que allá de vez en cuando. Que yo necesite alguna cosa o algo, '¿vecina tienes esto?', 'que si me lo presta por un ratito luego se lo regreso, órale'. Pero lo que es yo una amistad, una amistad, una amistad, ¡no! las conozco todas y si nos hemos hecho favores.. así que me falta una llave, me falta un martillo, me falta un clavo, me falta un.. no sé, cualquier cosa que de momento no lo tengo yo y voy con la vecina, porque nos conocemos ¡nos conocemos!, como vecinos, pero lo que es una amistad, una amistad, una amistad ¡no!, sólo con ellas 2" (ENTS/DC/050405).*

Se encontró que la convivencia con los vecinos en la zona de estudio, no es necesariamente cordial o amistosa, lo que evidencia también una posible amenaza a la reciprocidad. Ello depende de algunos factores como la subzona de que se trate, de la etapa del ciclo doméstico que enfrente la unidad doméstica o la familia, del tiempo de residencia en la colonia, entre otros aspectos.

El caso de Josefina, una señora de 70 años que había vivido mucho tiempo con 2 de sus nietas (hasta hace poco ambas se casaron y la dejaron sola para irse a vivir con sus parejas a predios cercanos en la misma colonia), resulta ilustrativo. Según expresa, reconoce la importancia de convivir con los vecinos, pero también menciona en cierto modo, la importancia de reciprocidad, por lo menos con un saludo, a esa relación de vecindad.

*"..es bonito vivir, bueno, ¡convivir!, con tus vecinos (...) A veces no les hablo pero ¡pos ni ellos!, salemos 'buenos días-buenos días', y así (...) necesito que ellos me pregunten '¿oyes como amanecistes?'; pues a eso sí, les contesto 'bien, muy bien'.." (ENT2/JS/030305).*

### 5.1.6 Reciprocidad.

*"Son mis amigas.. y te digo que son mis amigas porque cuando yo lo he necesitado me han dado la mano. Cuando ellas lo han necesitado, yo les he dado la mano" (ENTS/DC/050405).*

*"..y si hay alguien que me diga, 'oyes fíjate que préstame esto', pos yo se los presto, sea lo que trata o lo que sea, si no, no volvería a tener (...), yo así viví, ¡y todavía estoy viviendo!" (ENT2/JS/030305).*

Las relaciones recíprocas, a decir de Lomnitz (2003), forman parte del estilo de vida de las personas que se desenvuelven en situaciones de pobreza o marginalidad, en donde la seguridad económica y social es un aspecto decisivo.

González (1999: 23) expone que ha habido un empeño en ver “en la solidaridad popular y en la reciprocidad familiar un absoluto, un rasgo invariante de la sobrevivencia de los sectores populares (y también como un elemento moral, un valor ético y legitimador de mucho de lo que se hace como investigador o activista social)”. Siguiendo el planteamiento de la autora, ha prevalecido una visión idílica de las redes sociales y sus componentes (reciprocidad, solidaridad, ayuda mutua) identificándolas como una especie de salvaguarda en los momentos más críticos (económicos o sociales por ejemplo) de las personas en contextos de pobreza urbana. Para sustentar estos planteamientos, se retoma el caso de Josefina, que ha visto mermada la calidad de las relaciones con sus familiares, a partir de la falta de cooperación en situaciones de emergencia económica *“No... cuando me quedé yo sola con las muchachillas de la escuela, ¡les pedi! a todos, ay fíjense que me falta... son 600 pesos... de vacaciones del maestro y... pos ...no, nadie me dijo ten 100 pesos, ten 50 ¡nadie!, no, yo los pagué, pero como quiera batallé mucho después”* (ENT2/JS/010405).

## 5.2 Las tandas como una forma de ahorro, crédito y redes sociales.

*“Mi casa de material, tiene 2 años, pos casi como 2 ó 3 años de que comenzamos a llegar aquí, la construimos. ¡Con tandas!, con tandas empezamos”* (ENT5/DC/050405).

En la Fernando Amilpa, la tanda es una recurrida forma de ahorro. Cabe aclarar, que no todos los habitantes de la colonia participan en tandas. A pesar de que en esta investigación, el análisis de la organización de las tandas como Asociaciones Rotativas de Crédito (ARC)<sup>81</sup> no constituía uno de los principales objetivos, durante el trabajo de campo éstas formas de ahorro se fueron evidenciando. La forma en que se abordan aquí las tandas, no es ni siquiera un esfuerzo de descripción que dé cuenta de la complejidad de sus orígenes, organización y extensión, dado que, el desarrollo de una investigación centrada en el fenómeno sería mejor, aún así, se presentan los hallazgos que tienen que ver con las tandas, pues dejar este asunto de lado, sería soslayar parte del estilo de vida ‘previsor’ hasta cierto punto, de muchos hogares de la colonia de estudio.

*“Pos también para ayudarme porque a veces tiene uno...pos algún pendiente que pagar o hace unos planes.. ‘no pos agarro una tanda pa’tales fechas voy a necesitar esto y esto’, por eso las agarro”* (ENT1/CS/280205).

La “cultura de la pobreza” de Lewis, destaca el estereotipo del pobre ‘imprevisor’, sin embargo, como afirman Piven y Cloward (citados por Harris, 2001: 326), “atribuir la pobreza a valores de los que cabe responsabilizar a los mismos pobres es una manera de tranquilizar la conciencia”. Un ejemplo de esa ‘previsión’ de los pobres negada por Lewis, es precisamente la organización y participación en las tandas.

<sup>81</sup> Vélez (1993) refiere a las tandas como ‘ARC: Asociaciones Rotativas de Crédito’.



Para el caso de Amilpa, se encontró que la razón principal que origina el surgimiento de las tandas es precisamente económica, sin embargo, no por eso sus implicaciones sociales se ven desmerecidas, pues al fin de cuentas son las que sostienen la organización y extensión de las tandas.

Algunas investigaciones más relevantes para este estudio, que han documentado al respecto de las tandas, han sido precisamente la de Lomnitz (2003), que en el clásico *‘Cómo sobreviven los marginados’*, dedica sólo 1 página para describir a estas formas de crédito económico en Cerrada del Cóndor; y la de Vélez (1993) que ofrece información detallada de las variadas formas en que son conocidas y han sido practicadas las tandas. La (quinielas, quincelas, rondas, vaquitas, bolitas, ‘polla’, hui<sup>82</sup>, cundina, rol, entre otras).

De acuerdo con Vélez (1993: 21), las tandas son conocidas en el México urbano por una gran variedad de nombres, sin embargo, lo que no es bien conocido popular o antropológicamente es la complejidad de “sus funciones económicas, políticas y sociales que las tandas (ARC) satisfacen, sus grados variables de formalidad y comercialización; sus muchas consecuencias intencionales o no intencionales; la importancia del papel que la ideación cultural de la confianza desempeña como adhesivo para las obligaciones recíprocas”.

Según el autor, dentro de estas formas de ahorro y crédito, los factores mencionados son de gran utilidad para el establecimiento y estabilización de las relaciones aún no establecidas, así como la amplia extensión de su distribución en el México urbano y el sudoeste de los Estados Unidos.

Como se ha mencionado, además de las razones de origen económico, las tandas se ven extendidas y fortalecidas (o en su caso, alteradas o transformadas<sup>83</sup>) por cuestiones de índole social, donde las redes sociales ocupan un lugar especial. Pero ¿cómo inciden las redes sociales en el origen y mantenimiento de las tandas?

A este respecto, vale la pena partir de la definición de ‘tandas’ propuesta por Vélez Ibáñez (1993): “asociación en que los individuos tienen acceso a cantidades relativamente grandes de dinero u otros recursos valiosos, mientras participan simultáneamente en la rotación de estos recursos”.

Para el caso que nos ocupa, en la Fernando Amilpa las tandas encontradas fueron todas de dinero, excepto 1 que se trataba de ‘recursos en especie’. Las de dinero, iban cubriendo de acuerdo a los momentos en que fueron organizadas, ya sea la adquisición o construcción de bienes ‘durables’ como la vivienda, como se ilustra a continuación: *“Para construir la casa, se hicieron tandas de dinero por decir. Por decir, yo hacía 11 números y los ofrecía por semana”* (ENT5/DC/050405).

O bien, la participación en las tandas era con fines de adquirir bienes de relativa duración (semidurables) como muebles ó vestido, o bienes que en el momento de ingreso a la

<sup>82</sup> En la versión china, explicada por Vélez (1993).

<sup>83</sup> Por transformación me refiero a esas alteraciones en las tandas, que tienen que ver con el número de miembros, grados de confianza/desconfianza entre los participantes, o en el peor de los casos, con la desaparición de las mismas).

tanda, no habían sido contemplados para ser cubiertos, como comentan algunas de las informantes:

*"Pos, más que nada ese dinero pos se gastó en pagar drogas de (.), que a veces que faltó que pa' la medicina, como se me enfermó el niño, pos conseguimos pa'l medicamento o a veces que porque no tiene pa' las tortillas ya consigue uno con la amiga y ya, lo gasta uno en puro pagar, porque hay una señora que también que a veces viene y está checando que si la tanda, pos ya paga uno la tanda y entrega uno el dinero, más que nada esa es la única forma en que uno se ayuda también" (ENT1/CS/280205).*

*"Yo digo.. 'ah, pa'tal fecha voy a recibir, pos compraré esto, voy a comprar lo otro, voy a pagar esto, voy a pagar lo otro'. Siempre pa'cuando llega una tanda ya.. ya tiene uno.. ya sabes lo que vas a hacer. Y a veces ni completas, a veces ni completas. Pero en tandas.. así, así de esa manera he logrado hacerme de cosas. Mi televisión, mi estéreo, mi centro de entretenimiento, todo. Unas literas.. ¡tanditas!. Lo mismo que si las compro en la mueblería y me atraso 1 abono o 2. Ya al llegar la tanda yo ya sé que voy a dar 2, 3 pagos juntos" (ENT5/DC/050405).*

Es posible decir a partir del comentario anterior, que muchas veces la inmediatez en que se vive en contextos de pobreza, puede echar por tierra los planes o 'previsiones' que se tenían al momento de decidir incorporarse a una tanda.

*"Pues, hasta estos días sí, empezamos ahí con una (...) la hija de la vecina, entramos a una tanda, de esas chiquitas porque pos no puede tener una tanda de mucho dinero, verdad, pa' decir de perdido, hace uno el plan de que 'el día que me den la tanda voy a hacer esto' aunque no le salga a uno, verdad, pero, pos ya tiene uno como quiera por decir 'ya pa' tal día gano el dinero'. ¿Necesitas entre semana?, pos ya le pide uno a la amiga o mi esposo consigue y ya pa' ese día 'no, pos pa' tal día te damos el dinero' y ya con esa tanda pos ya paga uno, ya nomás la recibe uno pa' entregarla, como quiera es un ahorro que tiene uno ahí" " (ENT1/CS/280205).*

Pero también es posible añadir, que aún a pesar de esto, las redes sociales están presentes como formas de ayuda mutua que amortiguan las dificultades en la vivencia de situaciones adversas matizadas por esa inmediatez.

*"Es una hija de la señora, este... como ella estudia a veces le hace falta dinero para la escuela y pos sabe pa'las fechas que va a necesitar el dinero y que sabe que no tiene y hace las tandas para ayudarse también ella, es una hija de la viejita, la señora... la vecina, aquí enfrente, ahí en la entrada" (ENT1/CS/280205).*

Vélez (1993), en los hallazgos de su investigación sostenía que en nuestro país, la participación en las tandas, está motivada por razones que trascienden las de origen económico, dado que, tanto los procesos de asociación como los de reclutamiento se refieren en cierto grado a los contextos en que surgen, de modo tal que dichas formas de ahorro (asociaciones rotativas de crédito, tandas, etc), forman parte de redes sociales integradas a los contextos ocupacionales, residenciales y familiares.

En nuestro estudio, la incorporación a las tandas depende de multiplicidad de factores, según sea el caso. Por ejemplo, en unidades domésticas nucleares completas, en la etapa de consolidación o en equilibrio<sup>84</sup> (donde el esposo es el principal proveedor, la esposa es dependiente económica y algunos hijos salen a trabajar, empezando a contribuir con los

<sup>84</sup> De acuerdo con la clasificación de González (1998).

gastos), la entrada a las tandas depende de las posibilidades del jefe-varón del hogar, y a su vez éstas dependen de la estabilidad del trabajo que desempeña.

*"Estaba en una tanda...y ahora ya no... no pos la iba a seguir este sábado pero no le seguimos, pos por lo mismo que mi marido no ha tenido trabajo y pos ¿a qué me arriesgo a agarrar una tanda si sé que en esa semana voy a tener y la otra no?, pos mejor no, mejor ya cuando vea que él ya tiene un trabajo estable o por decir que tiene un trabajo por unos 2, 3 meses ya me arriesgo yo a agarrar una tanda ya... pero 'horita no, ya nomás terminó la semana antepasada y ya no hice"* (ENT1/CS/280205).

Por otro lado, las condiciones para entrar a las tandas cambian cuando se trata por ejemplo de hogares que se encuentran en otra etapa del ciclo doméstico. Como es el caso de otra entrevistada, cuya familia está en la etapa de dispersión del ciclo doméstico, dado que algunos de sus hijos han dejado el hogar de los padres para formar los propios, la madre de familia ha tenido experiencias en el mercado laboral y además es organizadora de tandas, lo cual facilita la participación en las mismas.

*"Sí se da uno sus buenas habilidades y sí, si yo a veces siento que es mucha responsabilidad tener.. tener bajo mi responsabilidad tanto dinero de gente, porque pa'cuando llega el último número, esa persona ya me dio chorro de dinero, 7 ó 8,000 pesos esa persona. Y.. ¿si me pasa algo?, ¿quién le va a regresar a esa persona todo ese dinero?, no lo tengo yo, lo tenemos entre todos. Es responsabilidad.., es responsabilidad, pero la mala costumbre no se me quita"* (ENTS/DC/050405).

Entre los mecanismos básicos de operación de las tandas en la Amilpa, se encontraron principalmente: diferencias en la cantidad en que se ha contribuido, el número de personas participantes, el número de contribuciones permisibles por participante y el tiempo que requiere un ciclo completo de operación, (que obedece muchas de las veces a la premura de alguno de los participantes por recibir el monto del fondo común).

Por lo que respecta a las cantidades diversas manejadas en las aportaciones a las tandas, una de las entrevistadas comenta:

*"Tengo tanditas desde 50 pesos, hasta 1,000 pesos, al mismo tiempo (...) las que tengo 'horita, en el transcurso de... de 2 meses y medio. 4, 8, 9, 10, 11...casi 3 meses. Tenía una de 50, que terminó la semana pasada. Tengo una de 100 que termina dentro de 3 semanas. Tenía una de 200, que es la que termina hoy, esta semana. Este lunes terminó ya, Y voy a empezar la grande y yo creo que ya es la última. De hecho tengo, tengo mucha gente".* (ENTS/DC/050405).

En cuanto al número de participantes y número de aportaciones permisibles por participante, se encuentran también muy variadas situaciones según sea el caso, como mencionaron a continuación algunas entrevistadas:

*"Pos orita tengo ¡11!, y el otro día no.... el otro día tenía 15, eran 3,000 pesos cerraditos y pos así también ellos pa' que salgan bien, y son 3,000 pesos, ya el que tenía una droguita de 1,000 pesos o quiera comprar alguna cosa y ya se aliviana"* (ENT2/JS/030305).

*"Ésta muchacha (- se refiere a una joven que llegó en un auto blanco y se estacionó frente a su casa-) tiene 3 números conmigo, la del carrito, tiene 3 números conmigo ¡son 3,000 pesos que me*

*va a entregar por mes!. Tengo 11 personas. Al mes me van a estar entregando 10,000 pesos (...)  
Son 1,000 pesos por mes. Cada mes voy a estar entregando 10,000 pesos" (ENT5/DC/050405).*

Por lo que se refiere al ciclo de operación o turno asignado o sorteado en las tandas, se observa que es una situación que depende como se ya se mencionó líneas arriba, de la premura de uno o varios de los participantes de 'ahorrar' para algún fin específico, como se encontró en el estudio:

*"... y vienen y me buscan, doña Dora ¿no tiene tandas?, doña Dora ¿no va empezar alguna tanda?, es que necesito, quiero ahorrar un poquito, y así. No, pos ahorita no tengo, pero yo te aviso cuando empiece otra. Y yo te aviso y así junto mi gente..." (ENT5/DC/050405).*

*"O si dices 'hijole pa'tal fecha tengo un pago, oye ¿cómo la ves?, ¿no tienes un número que me dé más o menos esa fecha?'. Y si lo tengo ¡se lo doy por lo mismo!. Si no lo tengo, a la que lo tiene le digo 'oye ¿qué tan apurada andas?, ¿ocupas mucho tu número pa' esa fecha?'. Pos si me dice 'sí, ¿sabes que..?', que esto y que lo otro, que fue y que vino, y que tengo que pagar..' '¡Ok!'. Pero si me dice, 'no, fíjate no me urge', 'buena, ¿me lo cambias?..' (ENT5/DC/050405).*

Por otra parte, pedir prestado dinero para que algún participante realice su aportación es otra manifestación de la importancia de las redes sociales para la organización de tandas.

*".. que se enfermó el niño, pero han venido y me han dicho '¿sabes qué?, tengo el niño enfermo, tengo el niño enfermo. No voy a tener pa'darte la tanda. Si tú los puedes conseguir, consíguemelos. Aunque sean con réditos y yo te los pago'. Y sí, lo he conseguido. A veces yo los he puesto cuando son tanditas chiquitas, que yo puedo cubrirlas. Como les digo, 'yo les cubriría una tanda de 50 o de 100 pesos, pero ya una tanda de 200, es difícil porque como quiera que sea, no estoy.. nadando en dinero'.." (ENT5/DC/050405).*

De igual manera a lo expuesto por Vélez (1993), el comienzo de las tandas en nuestra zona de estudio, obedece a cada uno de sus contextos, es decir, del de los participantes, incluyendo a su organizadora, porque mientras que por un lado la participación en las tandas implica una oportunidad de ahorro, por otro lado, también el manejo de su organización implica gran responsabilidad.

*"Siempre.. en todas, en todas, yo siempre agarro un número. El número que a mí me convenga, es el número que yo voy a agarrar, pues como tengo el privilegio de escoger" (ENT5/DC/050405).*

*"Pos sabes que eso es una responsabilidad muy grande. Hasta 'horita nadie me que ha quedado mal, hasta ahorita no, gracias a Dios" (ENT5/DC/050405).*

### 5.2.1 Empleo de los fondos: ¿ahorro?.

El ahorro en el sentido capitalista es equiparable a la inversión y al interés. El ahorro entendido de esta forma, implica posponer el consumo. Sin embargo, en el contexto de pobreza en que se desarrollan éstas ARC (tandas) el ahorro es apreciado, no en el sentido económico, si no, en el cultural. ¿Se pospone el consumo con este 'ahorro'? No, porque se ha visto que el dinero (ahorrado) proveniente de las tandas es utilizado para pagar precisamente ese consumo que se ha tenido, o en el peor de los casos, para afrontar situaciones de emergencia no previstas con anterioridad.

A este respecto surge la interrogante ¿la gente tiene el hábito de ahorrar?. Podría pensarse que no, precisamente porque el ahorro, no es como aquél que entra al 'circuito del mercado' a través de una institución financiera a cambio de cierta tasa de interés. En contextos de pobreza, las posibilidades de ahorrar son escasas, sino es que nulas. Las dificultades asociadas a los bajos niveles de ingresos, la inmediatez y la precariedad de la vida diaria, son elementos determinantes que minan en cierto grado, las intenciones de 'ahorro', como menciona una de las entrevistadas en la zona de estudio.

*"Si a veces aunque uno reciba el dinero, cuando menos acuerda, le toca el domingo una tanda, cayó el recibo de la luz, o cayó el recibo del gas ¡y ya!, se fue el dinero, porque pos no deja uno mucho.. a veces de 100, de 50, de 20, de 30 y ya. Hace uno planes 'ay no, 'hora sí vamos a comprar', pos ¿cómo?. Si se atravesó el recibo de agua, o de luz, o que mejor vamos a comprar esto ¿verdad?, que mandadito o algo así., y ya no se hizo nada" (ENT7/AM/170505).*

### 5.2.2 La confianza y el riesgo.

Una de las informantes se refirió a la confianza como un elemento indispensable para que las tandas se lleven a cabo: *"Sí, más que nada, la confianza que... pos yo creo que es lo que también uno debe de tener porque si no le tienes confianza a aquella persona pos cómo vas a hacer una tanda si no vas a confiar en la persona que te va... te va a apoyar.." (ENT1/CS/280205).*

Una importante consideración de Vélez (1993: 22), es que, "sin la audiencia a comprometerse en relaciones recíprocas generalizadas basadas en la confianza, las asociaciones no podrían funcionar". Por lo tanto, la confianza igualmente genera expectativas de cumplimiento y de disposición al compromiso en las tandas, como en el caso de estudio *"No pos más que nada, yo con ellas de ahora que llegué aquí pos tengo poco de conocerlas y ya ví yo que la muchacha sí responde a las tandas" (ENT1/CS/280205).*

En este sentido, las tandas en la Amilpa son asociaciones, impregnadas de elementos como la confianza, el compromiso, la ayuda, pero también el riesgo.

*".. yo siento como si fuera ¿qué te diré? un préstamo que te están haciendo y ahí lo vas pagando semana por semana, o sea que, pos cuando uno tiene confianza en las personas pos uno se arriesga y si no tienes confianza mejor no, pero pos ella no pide mucho requisitos nomás que no le quede uno mal" (ENT1/CS/280205).*

En ocasiones el riesgo de incumplimiento, es previsible, a tal grado que determina la participación en las tandas.

*"No, nunca he participado, pero sí se da eso aquí en la colonia, la vecina de aquí de enfrente me invitó a una, pero pos como a veces se puede, a veces no se puede ¿para qué va uno a entrar si no se tiene el dinero?" (ENT3/AY/070305).*

El riesgo, no sólo se asocia a la imposibilidad para cumplir con las aportaciones a las tandas en la Amilpa, sino también con la pérdida de la confianza de las organizadoras de las tandas, lo que incluye abusos de confianza y rupturas de esa rotatividad del 'crédito', en otras

palabras, el hecho de quedar mal al no cumplir con las aportaciones a las tandas, implica obligadamente, no recibir nuevas invitaciones a participar en las mismas.

*"..entré a una tanda, pero... pos quién sabe qué perderían pero... pos yo le entregué bien ¡a todos!, y como agarré un número pero... nomás saqué 1000 pesos y lo demás no me lo dieron (...) me quedaron mal, a mí no me la entregaron y pos me fue... pos yo necesito el dinero más que nada (...) pos así se quedó... 'horita comenzó de vuelta pero a esos ya no los invité (los que le quedaron mal), ¡no ya no!, no, ya los que quedan mal ya no (...) el domingo les entrego todo lo que les toca y pos... son buenas personas, porque ellas sí me entregan no como los otros" (ENT2/JS/030305).*

En la disminución del riesgo, bien podrían influir los grados de confianza de los asociados a la tanda, de la confianza depositada en la organizadora, en donde el tiempo de la relación juega un papel crucial, como mencionan algunas de las entrevistadas.

*"Tengo años.. ¡no, olvídate!, olvídate, 'horita tengo ya.. n'hombre, como unos 4 ó 5 años de que yo comencé con tandas. Incluso esta semana que entra voy a comenzar una tanda de 10,000 pesos. Ya tengo mi gente. Toda mi gente me ha respetado. Años que tengo ya con mi gente (...) Yo digo que.. yo digo que una persona para darse a conocer no necesariamente tiene que recomendarla alguien. Poco a poco se va recomendando uno solo. Poco a poco mis vecinos se han dado cuenta cómo soy. Y eso también a ellos les da la confianza, de soltarme tanto dinero cada semana" (ENT5/DC/050405).*

*".. ya tengo mucho trabajando en eso y pos mi gente que tengo si me ayuda, si cumple, muy bien, unos el sábado, otros el domingo muy temprano y es como me ayudo yo" (ENT2/JS/030305).*

### **Recapitulación.**

En este capítulo se expuso una tipología de las redes sociales que identificamos en la zona de estudio. Se describe que las redes sociales como recursos asociativos entre individuos pueden adoptar diversas formas, según sea el caso que se trate. A través de los testimonios ofrecidos por los informantes de esta investigación, podemos constatar que las relaciones sociales entre sus habitantes fueron especialmente importantes en distintos momentos de la vida cotidiana de los amilpeños y en diversas etapas de la conformación de la colonia. A grandes rasgos se describe que la experiencia migratoria de la mayoría de los residentes en la Fernando Amilpa, se vio ampliamente apoyada y enriquecida por las redes sociales con las que contaban ellos mismos. Asimismo se pudo observar que aún cuando se tiene la residencia permanente en la ciudad, las relaciones con la comunidad de origen permanecen aún vivas.

Los testimonios de las entrevistadas, aportaron elementos de interés en la consideración de las redes sociales como 'colchones amortiguadores de la pobreza'. La tesis de González (1998), se vio corroborada porque pudimos observar que no en todos los casos, ni en todos los momentos, las redes sociales se presentaron como salvaguardas para aminorar los efectos de la pobreza. La atención a consideraciones referentes a la etapa del ciclo de vida doméstico, la situación laboral de las informantes y su ubicación en la colonia, fueron cruciales para explorar la (dis)función de las redes sociales.

## CONCLUSIONES.

El estudio de una colonia al Norte del AMM: la Fernando Amilpa, ha posibilitado la exploración de diversidad de situaciones sociales y económicas vividas por sus habitantes en un espacio que de primer momento, pareciera presentarse como un ámbito homogéneo e inmutable. Los resultados de esta investigación demuestran que esto no es así.

En capítulos anteriores se describió el problema de investigación, se esbozaron algunos antecedentes, se formularon algunas preguntas integradas en una problemática que intentaron irse resolviendo a lo largo del texto de este trabajo, se establecieron los objetivos que guiaron el estudio y se ofreció una justificación al mismo. Igualmente, se presentó la estrategia metodológica que ilustra la forma en que se fue abordando el problema, las técnicas utilizadas para la recolección de la información, su procesamiento y el análisis de los datos. Asimismo, se presentó un capítulo que describió contextualmente a la zona de estudio. Esta descripción permitió posteriormente introducir aspectos relevantes de las condiciones materiales de la colonia que sirvieron como referentes para entender el contexto subjetivo de la pobreza.

Al mismo tiempo que se dimensionaba la situación de la colonia tomando en cuenta sus condiciones materiales, se exploraron algunas de las formas diversas en que se relacionaban sus habitantes, desde su llegada a la colonia, las formas de ayuda recíproca a las que accedieron en su establecimiento al nuevo espacio social, hasta formas de relaciones que fueron posteriores y en las que se iban incorporando y separando otros integrantes.

Algunas de las formas de relación entre los habitantes y la 'organización' de los mismos se dieron a partir de la situación de precariedad y carencia que en común enfrentaron. Esto se manifestó principalmente desde la llegada a la colonia, condiciones similares que ya enfrentaban en sus anteriores lugares de residencia.

Esta situación de carencia común dio la pauta para que se establecieran -aunque circunstancialmente- lazos de ayuda con objetivos comunes entre los que se encontraban, la autoprotección durante el período de edificación de los tejabanos provisionales, la posterior cooperación entre amigos, vecinos y parientes en la construcción de viviendas con materiales más duraderos (block ó madera en mejor estado). Otras formas de ayuda fueron la limpieza de predios baldíos en los que crecía la maleza, la organización de 'paros' en la carretera como símbolo de protesta y forma de presión antes las autoridades municipales solicitando la provisión de servicios básicos como la luz y el agua y la regularización oficial de la propiedad de los predios anteriormente prometida.

Estos procesos concuerdan y han sido similares a otros que se han documentado y analizado por la investigación social realizada en México y en otros países de América Latina: Los procesos migratorios y el recurso a la constitución de formas de ayuda solidaria han sido una constante de los grupos en pobreza.

Estas formas de relación y 'organización' citadas, fueron parte de ese período de 'establecimiento' de los habitantes y formación de la colonia. Pasado ese tiempo de 'invasión-reubicación' mencionado en los primeros capítulos, las prioridades iban cambiando. Ahora era más importante la consolidación de la vivienda, a través de su edificación con materiales más duraderos (a medida de las posibilidades) y el equipamiento urbano de la colonia, a través de la pavimentación de calles y la mejora de las instalaciones de las escuelas (kinder, primaria y secundaria).

Como se ha mencionado, el proceso que se fue dando para la consolidación de las viviendas, dependió en muchos de los casos de las posibilidades económicas de los jefes del hogar, quienes en ocasiones conseguían crédito en las tiendas de materiales cercanas, o bien, conseguían dinero prestado con sus patrones en el trabajo para por lo menos "echar la placa". Actores importantes en el proceso de edificación de las viviendas con materiales duraderos, fueron el jefe del hogar ('señor de la casa') y parientes o amigos que se reunían para ayudarlo.

Las calles de la colonia permanecieron por mucho tiempo sin pavimentación. Las aulas de la escuela fueron también móviles durante años. La instalación de los servicios básicos (luz y agua principalmente) y la regularización de la propiedad de los terrenos tardó poco para unos, mientras que para otros no ha llegado.

El desarrollo de acciones y la implementación de programas sociales desde el año 1998 a la fecha (brigadas de ayuda por parte de SEDESO y el gobierno municipal; programa DIF 'Mete tu cuchara', abastecimiento de productos alimenticios por parte del gobierno municipal y Liconsa; 'cómplices del niño feliz', festival 'soles de Nuevo León'; inauguración de guardería comunitaria, por parte de los gobiernos municipal y estatal; programa federal Oportunidades; programa 'Hábitat' y su modalidad de oportunidades para las mujeres y superación de la pobreza; programa DIF 'mejores menores'; inauguración del Centro de desarrollo comunitario, con aportaciones de los 3 niveles de gobierno; programa Escuelas de Calidad y programa de educación intercultural bilingüe; construcción de escuela secundaria técnica No. 87, dentro del marco del programa 'Alianza para una vida digna'), ha dado cuenta de que la colonia ha sido objeto de múltiples intervenciones tanto gubernamentales como civiles. Por estas acciones y programas que la ubican como "una colonia pobre", la Fernando Amilpa se colocó como una zona que por su condición, hay que atender y hay que ayudar.

Tomando en consideración este panorama social, los hallazgos de esta investigación pueden ser ubicados de una manera general en tres niveles: a) teóricos, b) metodológicos, y c) prácticos.

a) A nivel teórico, la investigación ofreció la posibilidad de explorar de manera fructífera el fenómeno de la pobreza, asimismo estos resultados dan la pauta para futuras investigaciones orientadas en la misma tónica y que se interesen en la consideración de la dimensión cultural. Las evidencias encontradas en este estudio contribuyen a llenar un hueco



que persiste en el conocimiento acerca de la pobreza y su posible solución. Los hallazgos teóricos atienden dos aspectos: 1) la existencia de vínculos entre la pobreza y la cultura, y 2) la consideración de nuevos elementos en la definición de la pobreza (contextuales - culturales).

En relación al primer aspecto, a inicios de la investigación nos cuestionamos acerca de la relación pobreza/cultura/estilos de vida. A este respecto, podemos afirmar que los resultados encontrados permiten constatar que existen vínculos conceptuales entre ellos.

A lo largo del trabajo, expusimos que los efectos de la pobreza se ven ocasionalmente aminorados por las relaciones de ayuda mutua y el conjunto de relaciones sociales que se establecen entre los habitantes. Las percepciones de los amilpeños sobre las condiciones de su existencia se presentan entonces como referentes para la acción social, pero esto, no constituye un haz de percepciones, entendimientos y acciones culturalmente uniformes, sino que mejor dicho, es una "conexión cultural" que permite a personas de antecedentes e intereses diversos relacionarse lo suficiente (cuando hay voluntad y tiempo) para actuar en conjunto (cuando se considera necesario). <sup>25</sup>

Ya se ha demostrado cómo la persona no se da *a priori*, sino que se construye social y culturalmente, es decir, no se vive de manera aislada y dicha construcción de sujetos, se da en función de su situación, sus posibilidades y sus recursos (económicos y sociales). El individuo se construye a partir de lo social, de su entorno, de su contexto. Los testimonios presentados han constatado que la cultura alude a todo un conjunto de expresiones de las diversas situaciones de la pobreza que atienden a estilos de vida diversos. Dicha diversidad se ve principalmente determinada por cuestiones como la etapa del ciclo doméstico, el tiempo de permanencia en la colonia, la situación laboral, el tiempo de residencia en la ciudad, la (in)existencia de relaciones cercanas (paisanaje, amistad, vecindad), entre otras.

En el caso de nuestra investigación, diversos fueron los motivos para que los habitantes de la Amilpa se vieran movidos a actuar en conjunto, a hacer frente a sus necesidades y sus carencias. Y estas movilizaciones fueron tan diversas como diversos eran sus estilos de vida. *A partir de esto, nos fue posible afirmar la existencia de vínculos entre los conceptos de pobreza y cultura.* La revisión de investigaciones en torno a la pobreza y el estudio de la Fernando Amilpa como caso específico, vienen a confirmar la idea de que *la pobreza no es un fenómeno estático* y que para su estudio es necesario el análisis del contexto y por ende, de la cultura.

En un momento preciso, ha sido importante la consideración de las grandes oleadas migratorias del campo a la ciudad que vemos como referentes de investigaciones de pobreza urbana desde la década de los años 60, sin embargo hoy en día, esa aseveración tiende a perder importancia, porque por un lado, nos aproximamos a que la población en el país sea eminentemente urbana (80%)<sup>25</sup> y por otro, se reconoce la dificultad en la definición de lo que es ser o no migrante. Con esto, no queremos decir que la experiencia migratoria no sea relevante, sino que como un referente, debe ir acompañada de otros aspectos al momento de estudiar el fenómeno de la pobreza.

<sup>25</sup> El 80% de la población en Nuevo León se concentra en el AMM (INEGI, 2000).

En esta investigación, debemos aclarar que la experiencia migratoria de los habitantes de la Amilpa, fue tomada como referente para la exploración de sus condiciones de existencia. Los amilpeños ya no fueron considerados como migrantes, sino como residentes, porque si bien muchos de ellos habían nacido fuera del AMM, incluso fuera de Nuevo León, (el 60% de los jefes y/o jefas de los hogares), la mayoría tiene más de 8 años viviendo en la colonia en la que han nacido y crecido sus hijos, por lo tanto, no fue posible seguir considerándolos como migrantes.

Se reconoció que los estilos de vida derivados de los antecedentes migratorios de los pobladores de la Amilpa no nacidos en el AMM, se fueron combinando con elementos del nuevo entorno en el que habitan y que consciente o inconscientemente han sido capaces de adaptarse a las exigencias estructurales del nuevo contexto en el que se vieron en la necesidad de establecer relaciones con los que compartían condiciones similares.

Por lo anterior, un examen del contexto social y cultural en el que se formó y ahora existe la colonia Fernando Amilpa, muestra cómo los aspectos de cada contexto particular son útiles para fijar las relaciones de la gente y actuar al mismo tiempo como referentes para la explicación de sus condiciones materiales y subjetivas.

El rasgo central de esta investigación, ha sido la exploración de la cultura en condiciones de pobreza. Se ha encontrado que para entender este fenómeno no es posible partir exclusivamente de la dimensión económica, sino que más allá de esto, deben incluirse los aspectos culturales que se materializan en la cotidianidad, en la carencia motivada por el contexto estructural, la inmediatez en las acciones de los pobres y las relaciones sociales establecidas con otros en condiciones similares.

Al inicio de la investigación partimos de la clasificación de pobreza de SEDESOL (2003), a sabiendas que este fenómeno suele ser definido a partir de indicadores empíricos como los bajos ingresos o el trabajo en el sector informal, la baja escolaridad, la salud y la alimentación deficientes y el escaso acceso a servicios. Después de esto fuimos considerando, además de la dimensión económica, la social y la cultural, que permitirían la exploración de la existencia y características de las redes sociales y los rasgos culturales que hubieran detonado el establecimiento, mantenimiento, diversificación, debilitamiento o desaparición de este tipo de relaciones sociales entre los habitantes de la zona de estudio.

El interés de vincular los conceptos de pobreza y cultura fue de particular importancia para entender mejor el sentido de las situaciones de pobreza en las áreas urbanas. Los enfoques de la vida cotidiana resultaron muy pertinentes, porque ni aislaron dimensiones de la vida social, ni olvidaron al sujeto, es decir, se intentó a través de la exploración de la pobreza, comprender el punto de vista del sujeto que la vive a través de su discurso, de la observación próxima de sus prácticas, sus formas de vida y de sus relaciones con otros. Esta situación nos lleva al segundo aspecto de los hallazgos teóricos y que refiere a la consideración de nuevos elementos para enriquecer una definición de la pobreza.

Una de las definiciones que ha tenido gran aceptación, es la que define la pobreza en función de la carencia de capacidades y oportunidades. Sin estar totalmente de acuerdo con esta aproximación general al concepto es pertinente agregar que estas 'capacidades' y

'oportunidades' se manifiestan en contextos culturalmente específicos en donde toman forma. De ahí entonces podemos afirmar que *la pobreza es relativa*, por lo que esto entonces deberá incluirse como una contribución teórica a los estudios de pobreza, como el caso de estudio que fue analizado y que es un ejemplo de que la pobreza es diversa y que ésta tiene diversas manifestaciones en otros contextos y en distintas magnitudes.

La pobreza como sinónimo de inmediatez y soporte de situaciones económicas precarias, es visible en los testimonios que se presentaron. La condición de pobre se vio asociada con la condición de riqueza espiritual y lucha continua de quienes la viven. Las evidencias encontradas echaron por tierra el argumento del gobierno estatal de focalizar su atención al nivel de pobreza patrimonial por ser éste el de mayor proliferación en la entidad. Como lo han demostrado los datos, el análisis de la pobreza debe fortuitamente considerar elementos culturales que permitan apreciar el contexto diversificado de la situación que se estudia.

La consideración de la dimensión cultural para estudiar la pobreza en esta investigación, incluyó la exploración de las relaciones sociales entre los pobladores de la colonia Fernando Amilpa. A partir de esto, fue posible confirmar que para los que viven en una situación de carencia económica -que les impide la obtención de satisfactores para sus necesidades básicas- una fuente de satisfactores (relaciones sociales), es también un asunto primordial. En los testimonios acerca del significado de la amistad, se pudo constatar que ante situaciones de carencia, las necesidades materiales no lo son todo.

Las redes sociales y las formas de ayuda recíproca constituyen un ejemplo de cómo, ante la carencia, los pobres urbanos acceden a la colaboración para la auto construcción de vivienda, el cuidado de los niños, los préstamos de dinero, a través de relaciones fuertes de parentesco y de amistad, lo cual dependía como se ha mencionado, de la voluntad, el tiempo y por qué no, de las disposiciones económicas de los que se relacionaban para ayudarse.

En esta investigación, las redes sociales fueron concebidas como recursos asociativos que se reproducían, fortalecían o debilitaban según aspectos diversos como la confianza entre los participantes, su capacidad de reciprocidad a los favores recibidos, el tiempo de permanencia en la colonia y el tiempo disponible para la socialización con parientes, amigos y vecinos (en caso de que los hubiera). Además de estos, el apoyo recibido por el gobierno a través de la provisión diferenciada en términos de servicios e incorporación a programas que atendían al criterio de focalización, fue también un elemento que determinó en cierta medida la (des)incorporación a las redes sociales.

De acuerdo con hallazgos similares por González (2003b) y Adato (2000), la selección de destinatarios a través de la focalización, la coexistencia de beneficiarios y no beneficiarios generó ciertas recelos de los no beneficiarios, así como resentimiento hacia el gobierno como proveedor de estos beneficios. Con esto se generaron sentimientos de extrañeza y envidia hacia seleccionados beneficiarios que se manifestaron principalmente en los testimonios de nuestros informantes. Estas mismas autoras han identificado estas cuestiones como evidencias de que la diferenciación en la provisión de servicios ha sido un elemento determinante para la gestación de conflictos y causa de erosión de las redes sociales (o debilitamiento del capital social). Para nuestro caso de estudio, los alcances de la investigación no permitieron el análisis de estos

aspectos, por lo tanto, sólo se presentan como hallazgos importantes para futuras investigaciones.

A partir del análisis de los datos también fue posible ir descubriendo, la necesidad de desmitificar la cuestión de las redes sociales, dadas las condiciones de precariedad económica, priorización de las necesidades e individualismo cada vez mayores. La disposición para la ayuda, estaba condicionada muchas de las veces a las posibilidades económicas de quienes dependía la colaboración.

Un examen de cómo las cuestiones culturales permean en todos los ámbitos de la vida diaria, fue el de la tanda como forma de organización económica y social ampliamente difundida en muchas áreas del país y en diversos espacios (laboral y escolar, por mencionar algunos) (Vélez, 1993). En el caso de la Fernando Amilpa, es necesario hacer la aclaración de que no todos sus habitantes participan en ellas, pero los que sí lo hacen como en los casos ilustrados en el capítulo 5, han evidenciado lo suficiente acerca de la confianza como aspecto fundamental en la participación de este tipo de red social identificada. Esto corrobora resultados de investigaciones anteriores sobre el tema, tales como las de Lomnitz (2003) y Vélez (1993), en las que las tandas fueron identificadas como asociaciones en las que el grado de confianza determinaba la incorporación o salida de sus miembros participantes, lo que ampliaba, disminuía o hacía más selecta la red.

En este nivel teórico de hallazgos, cabe dar cuenta de las dificultades tenidas para concebir la extensión de las redes sociales y la magnitud de las relaciones que amparaban, ante lo cual sólo nos queda reflexionar acerca del uso metafórico de ciertos términos en la investigación social como lo este de redes sociales. Para esto, el planteamiento de interrogantes como: ¿en dónde empieza una red?, ¿en dónde termina?, ¿quiénes la tejen?, ¿para qué?, ¿es consciente ese proceso?, ¿cómo puede ser explicado?, son sólo preguntas a ser consideradas en posteriores estudios en torno al tema.

b) A nivel metodológico, esta investigación aporta pistas interesantes que deben ser exploradas metodológicamente. La utilización de un enfoque etnográfico contribuyó enormemente a entender la situación de los grupos en pobreza. La información obtenida por encuesta permitió tener una imagen general de los habitantes de la zona; también la aplicación de entrevistas contribuyó a obtener información microsociológica breve. La combinación de técnicas de investigación en el campo resulta pertinente y merece ser explorada como una posibilidad para futuras investigaciones

En otros términos, esta investigación constituye un ejemplo de que los métodos para abordar el estudio de la pobreza, pueden combinarse. Las evidencias encontradas pueden contribuir a redefinir lo que convencionalmente se ha entendido por pobreza.

c) A nivel práctico se considera que el estudio tiene implicaciones trascendentales que contribuyen al abordaje de un problema social grave como es la pobreza. En este sentido, el trabajo hace un atento llamado a la necesidad de considerar los contextos social, histórico, geográfico, económico, político y cultural de las poblaciones donde se aplica la Política Social, de tal manera de identificar el carácter de la pobreza y su especificidad.

Algunos informes oficiales clasifican a la Amilpa como una colonia popular en situación de pobreza (se ha privilegiado el nivel de pobreza patrimonial) y hacia la que se han orientado diversos programas sociales como los mencionados anteriormente. Los hallazgos de esta investigación, prueban que la diversidad de situaciones en un espacio determinado (la zona de estudio), debiera ser tomada en cuenta a la hora de dirigir acciones de política social.

A grandes rasgos, este esbozo presenta la formación y evolución de la zona de estudio, sin embargo, se ha hecho referencia a estos hechos como si se hubieran dado de una forma pareja, para todos y al mismo tiempo, cuando no ha sido así. La provisión diferenciada de servicios básicos y la desatención del gobierno de ciertas acciones que le competen, se ha dado de manera distinta para ciertos sectores en el interior de la colonia.

Más grave aún, el hecho de no concretar la regularidad de la propiedad de algunos terrenos ha generado que la corta visión de ciertas autoridades de gobierno los ubique como “usurpadores, paracaidistas, ilegales y ladrones” ó “víctimas que obtienen el terreno a la brava”, cuando en palabras citadas por De Soto (2001: 235), lo que puede verse es que a ciertas autoridades les ha faltado “la capacidad de comprender, aunque sea levemente, cómo viven los demás”, y que se ha olvidado que los gobiernos han aceptado (aunque tácitamente), la existencia de los asentamientos irregulares y sus acuerdos de propiedad (De Soto, 2001);

En este caso, las situaciones de inmigración (más del 60% de los jefes de los hogares – padre y madre-, de la Amilpa no nacieron en el AMM) hacia los centros urbanos (AMM), dirigen la atención hacia la necesidad de mejorar las oportunidades en los sectores rurales, en términos de oferta de servicios sociales como la educación y la salud. En capítulos anteriores se ha ilustrado que las razones principales para venir a esta ciudad han sido principalmente de este tipo.

Este hallazgo corrobora muchos de los estudios ya realizados por la investigación social en México. A pesar de ser común la insistencia de invertir económicamente en el campo y de mejorar y de mejorar las condiciones sociales en el sector rural, no está por demás insistir en la idea de que tienen que hacerse esfuerzos suplementarios por parte de la acción pública para disminuir la brecha existente entre lo rural y lo urbano, mientras no se atienda este problema persistirá la desigualdad económica y social que caracteriza no sólo a México, sino a toda América Latina.

Se ha comentado que la inmigración hacia los sectores urbanos como el AMM, ha sido uno de los factores que ha generado que la propiedad se mantenga en situaciones de informalidad porque los predios no son regularizados. Este fenómeno ha tenido dos posibles consecuencias:

- a) *Irregularidad en la tenencia:* que implica que no haya seguridad de la propiedad y que no se invierta cuando sea posible, en mejoras para la vivienda. En términos capitalistas, eso significaría que no haya dinamismo en la circulación del capital y que por lo tanto, no haya posibilidades de fomento al crédito para mejorar la vivienda.
- b) *No se cobran impuestos municipales:* que implica que los niveles de capitalización de los municipios sean insuficientes para efectuar obras en su jurisdicción y que por lo

tanto, no se invierta en provisión de servicios en colonias de bajos recursos económicos.

En este contexto la prestación de servicios básicos ha sido un tanto irónica, porque si bien existen zonas en la colonia Fernando Amilpa que aún son irregulares, la introducción de servicios básicos públicos (luz y agua) les ha sido negada, pero cuando se ha tratado de las compañías (privadas) que prestan otros servicios como el gas y el teléfono, esto les ha sido permitido.

Ante esta situación de irregularidad que agrava un tanto la situación de ciertos sectores de la zona de estudio, ha sido posible vislumbrar como posibles soluciones inmediatas: a) la gratuidad de los derechos de la propiedad, o; b) el cobro de la misma a un bajo costo, a cambio de que los dueños que así lo necesiten y decidan, se vean obligados a mejorar las condiciones de la vivienda, con el fondo que haya sido recaudado mediante facturación rigurosa del pago de los predios, y con apoyo de planos específicos elaborados por la oficina de desarrollo urbano correspondiente.

En todo caso se trata de buscar soluciones que aunque parezcan muy aventuradas y con exceso de imaginación, contribuyan a mejorar las condiciones de vida de millones de mexicanos.

Aparte de estas propuestas relativas a la solución del problema de la irregularidad de la propiedad urbana de grupos en pobreza, que aún caracteriza a ciertos sectores de nuestro caso de estudio, es obligado aclarar que lo presentado en esta investigación concierne exclusivamente al caso específico de la colonia Fernando Amilpa y que por ningún motivo puede ser generalizado a contextos más amplios. Lo que sí sería enriquecedor es el establecimiento de la comparación de nuestros hallazgos, con los encontrados en otros productos de investigación de otros colegas que han trabajado en la misma zona de estudio por una parte y con otros relativos a indagaciones semejantes.

## BIBLIOGRAFÍA.

- Acosta, F. (1999). Los estudios sobre jefatura de hogar femenina y pobreza en México y América Latina. En: *Las mujeres en la pobreza*. México: GIMTRAP, El Colegio de México, 2ª reimpr.
- Adato, M. (2000). El impacto de PROGRESA sobre las relaciones sociales en la comunidad. En: PROGRESA Report. Washington, D. C.: Internacional Food Policy Research Institute (IFPRI). En: [http://ifpri.org/themes/progresas/pdf/Adato\\_comunidad.pdf](http://ifpri.org/themes/progresas/pdf/Adato_comunidad.pdf). Página consultada el 15 de octubre de 2001.
- Altamirano, T. (1988). *Cultura andina y pobreza urbana. Aymaras en Lima Metropolitana*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Altwater, E. y B. Mahnkopf (2002). *Las limitaciones de la globalización. Economía, ecología, y política de la globalización*. México: Siglo XXI editores.
- Álvarez, L. y G. Valencia García (2002). La identidad regional, o cómo abordar a la región desde el punto de vista de la cultura. En: *Revista Texto Abierto*, Núm. 2, año 2. León, Gto., México: Universidad Iberoamericana de León.
- Ariza, M. y O. De Oliveira. (2002). Acerca de las familias y los hogares: estructura y dinámica. En: C. Wainerman (Comp.), *Familia, trabajo y género: Un mundo de nuevas relaciones*. México: UNICEF, FCE.
- Arizpe, L. *Cultura o voluntad política: para construir el pluralismo en México*. En: <http://www.crim.unam.mx/cultura/ponencias/arizpe11.htm> (página consultada el 10 de noviembre 2003).
- Arzate, J. (2003). La pobreza como ciudadanía y complejidad de lo social. En: *Pobreza urbana. Perspectivas globales, nacionales y locales*. México: Miguel Ángel Porrúa editores. Centro de estudios sobre marginación y pobreza.
- Ballester, L. (1999). *Las necesidades sociales. Teorías y conceptos básicos*. España: editorial Síntesis.
- Barrón, L. F. y G. Trejo. *La pobreza en México: la paradoja de la política social*. En: <http://www.cidac.org/libroscidac/mexico-cambio/Cap-16.PDF> (página consultada el 2 de enero 2004).
- BM (Banco Mundial) (1999). Consulta con lo pobres. Guía de proceso para el estudio de 20 países para el Informe de Desarrollo Mundial 2000/01. En: <http://www.worldbank.org>. Página consultada el 29 de abril de 2004.
- Boltvinik, J. y E. Hernández Laos (1999). *Pobreza y distribución del ingreso en México*. México: Siglo XXI.

- (2001). Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y tipología. En: Luis R. Gallardo et al. (Coord). *Los rostros de la pobreza. El debate*. Tomo III. México: Limusa/Noriega Univ. Iberoamericana.
- y A. Damián (2003). Derechos humanos y la medición oficial de la pobreza en México. En: *Pobreza urbana. Perspectivas globales, nacionales y locales*. México: Miguel Ángel Porrúa. Gpo. Editorial. CEMAPEM (Centro de Estudios sobre Marginación y Pobreza).
- y A. Marín (2003). La Canasta normativa de satisfactores esenciales de la Coplamar. Génesis y desarrollos recientes. En: *Comercio Exterior*. Vol. 53, núm. 5, mayo. México: Bancomext.
- Bonfil, G. (2002a). Lo propio y lo ajeno, una aproximación al problema del control cultural. En: A. Columbres (Comp.). *La cultura popular*. México: ediciones Coyoacán. 2ª ed.
- (2002b). De culturas populares y política cultural en G. Bonfil Batalla y otros (Coords.) *Culturas populares y política cultural*. México: CONACULTA Dir. Gral de Culturas Populares de Indígenas. 1ª reimpr.
- Cámara, M. G. (1999). Hacer y quehacer de las mujeres contra los embates de la pobreza: un estudio de caso en el Área Metropolitana de Monterrey, Nuevo León. En: Verónica Sieglin (Comp.) *Vida cotidiana de mujeres en el Noreste de México*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Campos, J. (1998). ¿Qué hacemos con los pobres?. En: J. Cevallos (Comp.) *Introducción al problema social. Antología*. México: Univ. Iberoamericana. Santa Fé.
- (2001). *¿Qué hacemos con los pobres?. La reiterada querrela por la Nación*. México: Nuevo Siglo. Aguilar. 2ª reimpr.
- Capitanachi, C. (2002), Unidades ambientales urbanas. En: *Ciudades*, No. 53, RNIU, ene-mar, Puebla, México.
- Castells, (2001). *La cuestión urbana*. México: FCE.
- Castro-Gómez, S. (2000). Althusser, los estudios culturales y el concepto de ideología. En: OEI - Programación- CTS+I - Sala de lectura <http://www.campus-oei.org/salactssi/index.html> Página web consultada el 14 de noviembre de 2003.
- Castro, R. (2002). *La vida en la adversidad: el significado de la salud y la reproducción en la pobreza*. México: CRIM. UNAM. 1ª reimpr.
- Castro, R. M. E. y otros (2001), Habitabilidad, medio ambiente y ciudad. En: *Ciudades*, Núm. 51, RNIU, jul-sep, Puebla, México.



CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2004). *Panorama Social de América Latina, Cap. II. Transformaciones demográficas en América Latina y el Caribe y consecuencias para las políticas públicas*. En: [http://www.eclac.cl/publicaciones/DesarrolloSocial/0/LCL2220PE/PSE2004\\_Cap2\\_Poblacion.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/DesarrolloSocial/0/LCL2220PE/PSE2004_Cap2_Poblacion.pdf)

Cevallos, D. (2000). Zedillo concluye su presidencia con más pobres. En: <http://www.tierramerica.net/2000/1203/noticias5.html> (página consultada el 2 de enero 2004).

Chalita, P. (1994). Sobrevivencia en la ciudad: una conceptualización de las unidades domésticas encabezadas por mujeres en América Latina. En: A. Massolo (Comp.). *Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana*. México: El Colegio de México. 1ª ed., 1ª reimpr.

Chant, S. (1994). Composición de la unidad doméstica y consolidación habitacional. En: A. Massolo (Comp.). *Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana*. México: El Colegio de México. 1ª ed., 1ª reimpr.

Chant, Silvia (1997). Género, urbanización y pobreza: el reto de los "hogares". En: *Revista Economía, sociedad y territorio*. Vol. I. Núm. 2, jul - dic. México: El Colegio Mexiquense A. C.

Chávez, M. E. (1999). Espacio étnico y experiencia urbana. En Arturo León López y otros (Coords.). *Globalización ¿para quién?. Vol. I. Cultura e identidad en el campo latinoamericano*. México: Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU) / UAM-Xochimilco.

CDS (Consejo de Desarrollo Social). (2004). *Enfoques para determinar la pobreza en Nuevo León*. México: Dirección de Planeación, Estadística y Evaluación. En: <http://www.nl.gob.mx>. Página consultada el 25 de julio de 2005.

Colombres, A. (comp.). (2002). *La cultura popular*. México: Ediciones Coyoacán.

CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2000). *Índices de marginación*. En: <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/2000.htm>. Página consultada en septiembre de 2003.

Cuche, D. (2004). *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Argentina: ediciones Nueva Visión SAIC. Tradr. Paula Mahler.

De la Cruz, J. L. (2002). Pobreza, marginalidad y asentamientos humanos. En: J. L. De la Cruz (Coord.). *Marginalidad y asentamientos irregulares en el Sur de Tamaulipas*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas. UACJS.

- De la Peña, G. (2001). Presentación. En Larissa de Lomnitz. *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*. México: FLACSO / Miguel Ángel Porrúa editor. 2ª reimpr.
- Deslauriers, J. P. (1991). Recherche qualitative. Montreal: Mc Graw Hill éditeurs. Cap.1. Tr. Eduardo López Estrada.
- De Soto, H. (1987). *El otro sendero*. México: editorial Diana. (2ª impr.)
- (2001). *El misterio del capital*. México: editorial Diana.
- Díaz, B. M. (1994). El relajo de la cultura de la pobreza. En: *Alteridades* 4. [http://www.alteridades.com/Díaz.doc\\_relajodelapobreza.doc](http://www.alteridades.com/Díaz.doc_relajodelapobreza.doc). Página consultada el día 10 de noviembre de 2004.
- Dieterlen, P. (2003). *La pobreza: un estudio filosófico*. México: UNAM/IIF.
- Durán, L. (2002). Cultura popular y mentalidades populares. En Adolfo Colombres (Comp.) *La cultura popular*. México: ediciones Coyoacán, Sociología. (2ª edición).
- Durston, J. (2000). ¿Qué es el capital social comunitario?. En: *CEPAL Serie Políticas Sociales* No. 38. Santiago de Chile: ONU.
- Enríquez, R. (Coord.). (1999). *Hogar, pobreza y bienestar en México*. México: ITESO. Colección Avances.
- (2001). Pobreza y hogares de jefatura femenina en México. En: L. R. Gallardo Gómez y J. Osorio Goicoechea (Coord.). *Los rostros de la pobreza. El debate*. Tomo II. México: Universidad Iberoamericana, SEUIA/ITESO. Limusa editores. 2ª edición.
- Escobar, A. (2001). México: la pobreza vista desde una perspectiva política y académica. En: Luis R. Gallardo et al. (Coord). *Los rostros de la pobreza. El debate*. Tomo III. México: Limusa/Noriega Univ. Iberoamericana.
- Estrada H., M. y R. Hernández (2002). La Nueva Pobreza: ¿Una Cultura? o la linealidad del discurso en los sistemas sociales en crisis. En: *Revista Mad*. No.7. Septiembre <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/07/paper03.htm> Chile: Departamento de Antropología. Universidad de Chile. Página consultada el 24 de febrero de 2004.
- Filgueira, C. H. (1999). Bienestar y ciudadanía. Viejas y nuevas vulnerabilidades. En: V. E. Tokman y G. O'Donnell. (Comp.). *Pobreza y desigualdad en América Latina. Temas y nuevos desafíos*. Argentina: Paidós.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. España: ediciones Morata. Tr. T. del Olmo.

- Fontecilla, A. I. (1998). Calidad de lo urbano: representaciones sociales. En: *Ciudades*, Núm. 38, RNIU, abr-jun, Puebla, México.
- García, A. (1986). *La desigualdad económica*. México: El Colegio de México.
- Gendreau, M. (2001). Tres dimensiones en la geografía de la pobreza. En: L. R. Gallardo Gómez y J. Osorio Goicoechea, *Los rostros de la pobreza. El debate*. Tomo II. México: Limusa Noriega editores y Universidad Iberoamericana. SEUIA/ITESO.
- Giménez, G. (2000). Materiales para una teoría de las identidades sociales. En: J. M. Valenzuela Arce (Coord.) *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*. México: El Colegio de la Frontera Norte / P y V Editores. (2ª edición).
- (2003). La investigación cultural en México. En: J. M. Valenzuela Arce (Coord.) *Los estudios culturales en México*. México: El Colegio de la Frontera Norte / P y V Editores.
- GIMTRAP (Grupo Interdisciplinario Sobre Mujer, Trabajo y Pobreza). (1999). *Las mujeres en la pobreza*. México: El Colegio de México. (2ª reimpr.).
- González, J. R. (2003a). *Estado, política social de vivienda y autoconstrucción: el sistema de consolidación habitacional en las urbanizaciones populares bajo el neoliberalismo (el caso del AMM)*. México: UANL. Editorial Cerda. Tesis de doctorado.
- González M. (1999). La reciprocidad amenazada: un costo más de la pobreza urbana. En: R. Enríquez Rosas (Coord.) *Hogar, pobreza y bienestar en México*. México: ITESO. Colección Avances.
- (2003b). *Oportunidades y capital social*. Chile: CEPAL. Ponencia para el Seminario-Taller 'Capital social y programas de superación de la pobreza: lecciones para la acción'. 10 y 11 de noviembre.
- Hanna, A. K. (2000). Rethinking urban poverty: a look at community gardens. En: *Bulletin of Science, Technology & Society*, Vol. 20, No. 3. Sage Publications, Inc. 207-216.
- Harris, M. (2001). *Antropología cultural*. México: Alianza Editorial. Tr. Vicente Bordoy y Francisco Revuelta. 4ª reimpr.
- Hernández R. y otros (2000). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill. (2ª ed.).
- Hidalgo, N. (1999). Mujeres campesinas y estrategias de sobrevivencia: los secretos del control del dinero en la pareja. En: A. León López y otros (Coords.) *Globalización ¿para quién? Vol. I. Cultura e identidad en el campo latinoamericano*. México: Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU) / UAM-Xochimilco.

- Hoggart, R. (1998). The full rich life and the newer mass art: sex in shiny packets. En: John Storey. *Cultural theory and popular culture*. Estados Unidos de América: Prentice hall.
- Hopenhayn, M. (2000). La pobreza en conceptos, realidades y políticas: una perspectiva regional con énfasis en minorías étnicas. En: División de Desarrollo Social. CEPAL.
- Huerta, G. (2001). *Política social*. En: <http://www.inep.org/informa/agosto/006.html>. Página web consultada el 25 de abril de 2004.
- <http://www.galeon.com/tomasaustin>. Dictionary of the Social Sciences, Gould and Kolb, Londres, 1958. El concepto de cultura. Página consultada el 7 de diciembre de 2004.
- Ibarra, M. y M. Gendreau (2001). De lo local a lo global. Alternativas de desarrollo micro y mesosocial. En: L. R. Gallardo Gómez y J. Osorio Goicoechea (coord.). *Los rostros de la pobreza. El debate. Tomo II.*, Limusa Noriega Editores. SEUIA/ITESO, México.
- Iglesias, E. V., (2000). Prólogo. En: B. Kliksberg y L. Tomassini (Comp.) *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. México: BID y FCE editores. (1ª edición).
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática) (2003). *Perfil Sociodemográfico del Área Metropolitana de Monterrey. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. México.
- Iracheta, A. (2003). Globalización y pobreza urbana. En: *Pobreza urbana. Perspectivas globales, nacionales y locales*. México: Miguel Ángel Porrúa. Gpo. Editorial. CEMAPEM (Centro de Estudios sobre Marginación y Pobreza).
- Juárez, I. P. (1999). Cultura de la migración: los jornaleros mixtecos radicados en San Quintín, Baja California, México. En: A. León López y otros (Coords.) *Globalización ¿para quién?. Vol. I. Cultura e identidad en el campo latinoamericano*. México: Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU) / UAM-Xochimilco.
- Kliksberg, B. (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. En: *Revista de la CEPAL*. No. 69, diciembre.
- (2000a). El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo. En: B. Kliksberg y L. Tomassini (Comp.) *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. México: BID y FCE editores.
- y L. Tomassini (Comp.) (2000b). *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. México: BID y FCE editores.
- Krotz, E. (2003). El estudio de la cultura en la antropología mexicana reciente: una visión panorámica. En: J. M. Valenzuela (Coord.) *Los estudios culturales en México*. México: FCE / CONACULTA.

- Lamas, M. (2003a). *Cultura, género y epistemología*. En: J. M. Valenzuela Arce (Coord.) *Los estudios culturales en México*. México: El Colegio de la Frontera Norte / P y V Editores.
- (2003b). *La antropología feminista y la categoría "género"*. En: Martha Lamas (Comp.) *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: UNAM / PUEG / Miguel Ángel Porrúa editor. 3ª reimpr.
- Lara M. A. y N. Salgado (1999). *Mujer, pobreza y salud mental*. En: *Las mujeres en pobreza*. México: GIMTRAP (Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza) y El Colegio de México.
- Lewis, O. (2003). *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. México: Fondo de Cultura Económica. (20ª reimpr.).
- Lechner, N. (2000). *Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social*. En: B. Kliksberg y L. Tomassini (Comp.) *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. México: BID y FCE editores.
- Lindón, A. (2002). *Trabajo, espacios de vida y cotidianidad. La periferia oriental de la ciudad de México*. En: *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. VI, Núm. 119 (56). España: Universidad de Barcelona. En: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119-56.htm>. Página consultada el 19 de junio de 2004.
- Lomnitz de, L. A. (2001). *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*. México: FLACSO / Miguel Ángel Porrúa editor. 2ª reimpr.
- (2003). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI, (15ª edición).
- López, R. E. (1998). *Los recursos económicos de unidades domésticas urbanas pobres en Monterrey, N. L., México: acciones de los pobres frente a crisis económicas recurrentes*. En: D. Austin y M. Ribeiro (Ed.) *Estrategias de sobrevivencia de familias pobres en la región fronteriza de México y Estados Unidos*. México: UANL/Escuela de T. S. y Universidad de Texas en Austin.
- (2002). *La literatura sobre la pobreza urbana y los recursos económicos de los pobres*. En: López Estrada R. E. (Ed.) *La pobreza en Monterrey: los recursos económicos de las unidades domésticas*. Monterrey: UANL.
- López, R. (2003). *Concepciones sobre la pobreza*. En: *Realidad económica. No. 12*. [http://fevaq.economia.umich.mx/Publicaciones/ReaEconom/RE12\\_07.pdf](http://fevaq.economia.umich.mx/Publicaciones/ReaEconom/RE12_07.pdf) Página consultada el 24 de febrero de 2004.
- Loria, C. (2002). *Ciudades incluyentes y escenarios para los diversos grupos sociales*. En: *Ciudades humanas. Pobreza urbana y el futuro de las ciudades*. México: Miguel Ángel Porrúa Editores.

- Margulis, M. (2002). La cultura popular. En: A. Colombres (Comp.), *La cultura popular*. México: Ediciones Coyoacán. ( 2ª edición).
- Mariñez, F. (1998). ¿Estrategias de supervivencia o reproducción de la pobreza? (A propósito de las Colonias Malvinas y Santa Lucía en Monterrey, Nuevo León, México). En: D. Austin y M. Ribeiro (Ed.) *Estrategias de supervivencia de familias pobres en la región fronteriza de México y Estados Unidos*. México: UANL/Escuela de T. S. y Universidad de Texas en Austin.
- Marsal, J. F. (1974). Historias de vida y ciencias sociales. En: Jorge Balán y otros. *Las historias de vida en ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Martínez (1995). Condiciones habitacionales en que se desarrolla el niño de los asentamientos populares en El Salvador. En: *Los niños marginados en América Latina. Una antología de estudios psicosociales*. México: UNAM. CIH.
- Massey y otros (1991). *Los ausentes*. (Cap. 6: La organización social de la emigración). México: Editorial Patria. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Massolo, A. (1994). *Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana*. México: El Colegio de México. 1ª ed., 1ª reimpr.
- Morales Portas, A. (1990). La tierra urbana y la vivienda. En: F. Serrano Migallón (Coord.). *Marginalidad urbana y pobreza rural. Ensayos sobre la modernidad nacional*. México: Edit. Diana.
- 
- Nieto, R. (1998). Tecnología, cultura y procesos industriales. En: J. Cevallos (Comp.) *Introducción al problema social*. Antología. México: Universidad Iberoamericana. Santa Fé.
- Nivón, E. (1998). *Cultura urbana y movimientos sociales*. México: UAM-Iztapalapa / Dir. Gral. de Publicaciones del CONACULTA.
- O'Donnell, G. (1999). Pobreza y desigualdad en América Latina. En: V. E. Tokman y G. O'Donnell. (Comp.). *Pobreza y desigualdad en América Latina. Temas y nuevos desafíos*. Argentina: Paidós.
- Palomar, Riquer J. (2001). La pobreza y el bienestar subjetivo. En: L. R. Gallardo Gómez y J. Osorio Goicoechea, *Los rostros de la pobreza. El debate*. Tomo I. México: Limusa Noriega editores y Universidad Iberoamericana. SEUIA/ITESO.
- Ramos, S. (2001). *El perfil del hombre y la cultura en México*. México: Colección Austral. (37 reimpresión).
- Rao, V. y M. Walton (2003). *Culture and public action: an introduction*. <http://www.worldbank.org/poverty>

- Reuter, J. (2002). Prejuicios y preguntas en torno a la cultura popular. En: A. Colombres (Comp.) *La cultura popular*. México: Ediciones Coyoacán. Sociología. (2ª edición).
- Ribeiro, M. (1998). La mujer en los hogares pobres y marginados: participación económica y condición social. En: D. Austin y M. Ribeiro (Ed.) *Estrategias de sobrevivencia de familias pobres en la región fronteriza de México y Estados Unidos*. México: UANL/Escuela de T. S. y Universidad de Texas en Austin.
- Riquer (2001). Mujer, género y pobreza: estado de la discusión en los noventa. En: L. R. Gallardo y J. Osorio (Coord.) *Los rostros de la pobreza*. Tomo II. México: ITESO. Limusa Noriega editores. Univ. Iberoamericana.
- Ritzer, G. (2001). *Teoría sociológica clásica*. España: Mc Graw Hill.
- Roldán, A. I. (2003). Territorio, pobreza y política social. En: Diana Villarreal González y otros (Coord.) *Dinámicas metropolitanas y estructuración territorial. Estudio comparativo México-Francia*. México: UAM-Xochimilco. Porrúa editores.
- Rubin, A. y E. Babbie (2005). *Research Methods for social Work*. Estados Unidos de América: Thomson Learning. (5a ed.).
- Salles, V. (2000). Las familias, las culturas, las identidades (notas de trabajo para motivar una discusión). En: J. M. Valenzuela Arce (Coord.) *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*. México: El Colegio de la Frontera Norte / P y V Editores, (2ª edición).
- 
- y R. Tuirán (2000). ¿Cargan las mujeres con el peso de la pobreza?. Puntos de vista de un debate. En: B. García (Coord.) *Mujer, género y población en México*. México: El Colegio de México / Sociedad Mexicana de Demografía, 1ª reimp.
- Sánchez, M. C. y M. T. Torres Mora (1994). “Ya ves chaparrita, las mujeres no la hacen”: Participación de la mujer en la organización vecinal de una colonia popular. En: A. Massolo (Comp.). *Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana*. México: El Colegio de México. 1ª ed., 1ª reimpr.
- Schiavoni, L. (2003). Aportes de hijas e hijos a las estrategias de vida familiar. Familias pobres urbanas y rurales en la provincia de Misiones. En: C. Wainerman (Comp.) *Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones*. Argentina: UNICEF / FCE. 1ª ed.
- Schteingart, M. (2003). Pobreza y segregación en las ciudades. En: *Pobreza urbana. Perspectivas globales, nacionales y locales*. México: Miguel Ángel Porrúa. Gpo. Editorial. CEMAPEM (Centro de Estudios sobre Marginación y Pobreza).

- Scott y A. y G. C. Wenger (1996). Género y redes de apoyo social en la vejez. En: S. Arber y J. Ginn (Comp.) *Relación entre género y envejecimiento. Enfoque sociológico*. España: Narcea ediciones.
- SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social) (2003). Programa Institucional Oportunidades 2002-2006. En: <http://www.oportunidades.gob.mx>, página consultada el 20 de junio de 2004.
- Selby, H. A. y otros (1994). *La familia en el México urbano. Mecanismo de defensa frente a la crisis (1978-1992)*. México: CONACULTA.
- Servín, B. A. (2001) Tesis de Licenciatura en Economía. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas. U.A.C.J.S. Tampico.
- Shiach, Morag (1998). Feminism and popular culture. En: John Storey. *Cultural theory and popular culture*. Estados Unidos de América: Prentice hall.
- Sieglin, V. (2003). El análisis del discurso como estrategia de interpretación de datos en las ciencias sociales. En: Revista Perspectivas Sociales/Social perspectives Vol. 5, Núm. 2. UANL, Universidad de Texas en Arlington, Our lady of the lake University.
- Silva, R. (2000). *Dimensiones psicosociales de la pobreza. Percepción de una realidad recuperada*. México: ENTS, UNAM.
- Sosnowski, S. (2000). Apuestas culturales al desarrollo integral de América Latina. En: B. Kliksberg y L. Tomassini (Comp.) *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. México: BID y FCE editores.
- Stavenhagen, R. (2002). La cultura popular y la creación intelectual. En: A. Colombres (Comp.) *La cultura popular*. México: Ediciones Coyoacán, Sociología. (2ª edición).
- Storey, J. (1998). *Cultural theory and popular culture*. Estados Unidos de América: Prentice Hall y Universidad de Georgia.
- Tepichín, A. M. (2001). Genealogía teórica de los estudios sobre la pobreza. En: L. R. Gallardo Gómez y J. Osorio Goicoechea (Coord.). *Los rostros de la pobreza. El debate*. Tomo II. México: Limusa Noriega / Univ. Iberoamericana. SEUIA ITESO. (2ª edición).
- Terán, M. (2001). Las redes sociales en atención a la salud. En: C. Arteaga Basurto y S. Solís San Vicente (Coords.) *La política social en la transición*. México: UNAM. Escuela Nacional de Trabajo Social. Plaza y Valdés.
- Throsby, D. (2001). *Economía y cultura*. Madrid, España: Cambridge University Press.
- Tomas, F. (1995). La irregularidad en el desarrollo urbano de América Latina. En: *Revista Mexicana de Sociología*. Año LVII, Núm. 1, ene – mar. México: UNAM. IIS.



Valencia, E. y R. Aguirre. (2001). Discursos, acciones y controversias de la política gubernamental contra la pobreza. En: L. R. Gallardo Gómez y J. Osorio Goicoechea, *Los rostros de la pobreza. El debate*. Tomo I. México: Limusa Noriega editores y Universidad Iberoamericana. SEUIA/ITESO.

Vasilachis, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. España: Gedisa editorial.

Velasco H. y Á. Díaz de Rada (1997). *La lógica de la investigación etnográfica*. Madrid: editorial Trotta.

Vélez-I., C. G. (1993). *Lazos de confianza. Los sistemas culturales y económicos de crédito en las poblaciones de los Estados Unidos y México*. México: Fondo de Cultura Económica. Trad. M. G. Benítez Toriello.

Vélez, F. (Comp.) (1994). *La pobreza en México. Causas y políticas para combatirla*. México: ITAM / FCE.

Villarreal, D. (2003). Dinámicas metropolitanas y fracturas en la región Noreste de México. En: D. Villarreal González y otros (Coord.) *Dinámicas metropolitanas y estructuración territorial. Estudio comparativo México-Francia*. México: UAM-Xochimilco. Porrúa editores.

Welti C. y B. Rodríguez (1999). La investigación en México sobre la participación de la mujer en la actividad económica en áreas urbanas y los efectos en su condición social. En: *Las mujeres en la pobreza*. México: GIMTRAP, El Colegio de México, 2ª reimpr.

Williams, R. (1998). The analysis of culture. En: John Storey. *Cultural theory and popular culture*. Estados Unidos de América: Prentice hall.

Yapa, L. (1999). How social science perpetuates poverty and what the university can do about it. En: *Bulletin of Science, Technology & Society*, Vol. 19, No. 6. Sage Publications, Inc.

## HEMEROGRAFÍA.

EL NORTE. Periódico en Monterrey. En la sección "local", con el motor de búsqueda, en el archivo hemerográfico en línea se encontraron 126 notas. En la sección "vida", con el motor de búsqueda en línea, se encontraron 10 notas. En: <http://busquedas.gruporeforma.com/utilerias/imdservicios3W.DLL?JSearchformatS&file=MTY/NORTE99/00000/00000750.htm&palabra=Fernando%20Amilpa&siteelnorte>. Página consultada el 3 de julio de 2005, de un archivo electrónico que data de 1986.

## **ANEXOS.**

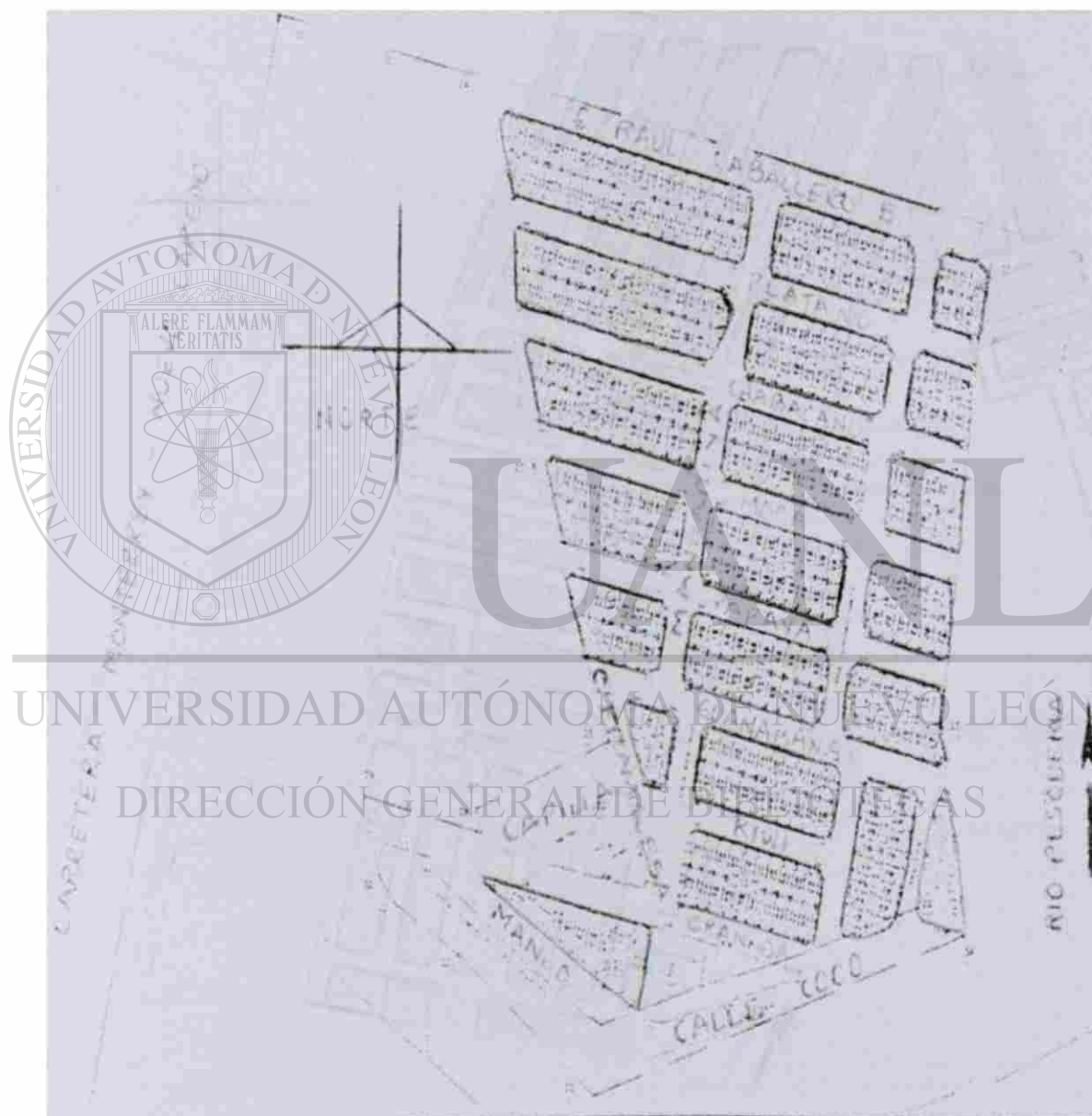
### **Mapas:**

1. Subzona Sur.
2. Subzona Centro.
3. Subzona Norte.

### **Fotografías:**

1. Templo San Miguel Arcángel.
  2. Calles enlodadas subzona Sur.
  3. Centro de Desarrollo Comunitario.
  4. Escuela Secundaria, aulas móviles.
  5. Escuela Secundaria, construcción de nuevo edificio.
  6. Mercado de fines de semana en subzona Sur.
- 
7. Pollos asados en entrada a la colonia.
  8. Fila de Rotoplas subzona Norte, barda en calle Chayote.
  9. Carretoneros en la calle Fco. I. Madero.
  10. Casas en barranco al río.
  11. Camino de la calle Fco. I. Madero a las calles Blas Chumacera y E. Gamboa.
  12. Obras para la conexión del drenaje en calle Acelga.

**Subzona Sur.**



**Subzona Centro.**



**Subzona Norte.**



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

®



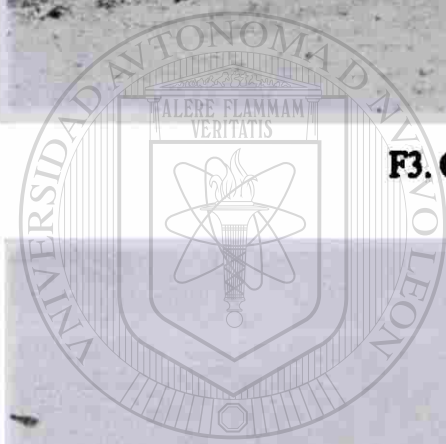
**F1. Templo católico San Miguel Arcángel**



**F2. Calles enlodadas en la subzona Sur**



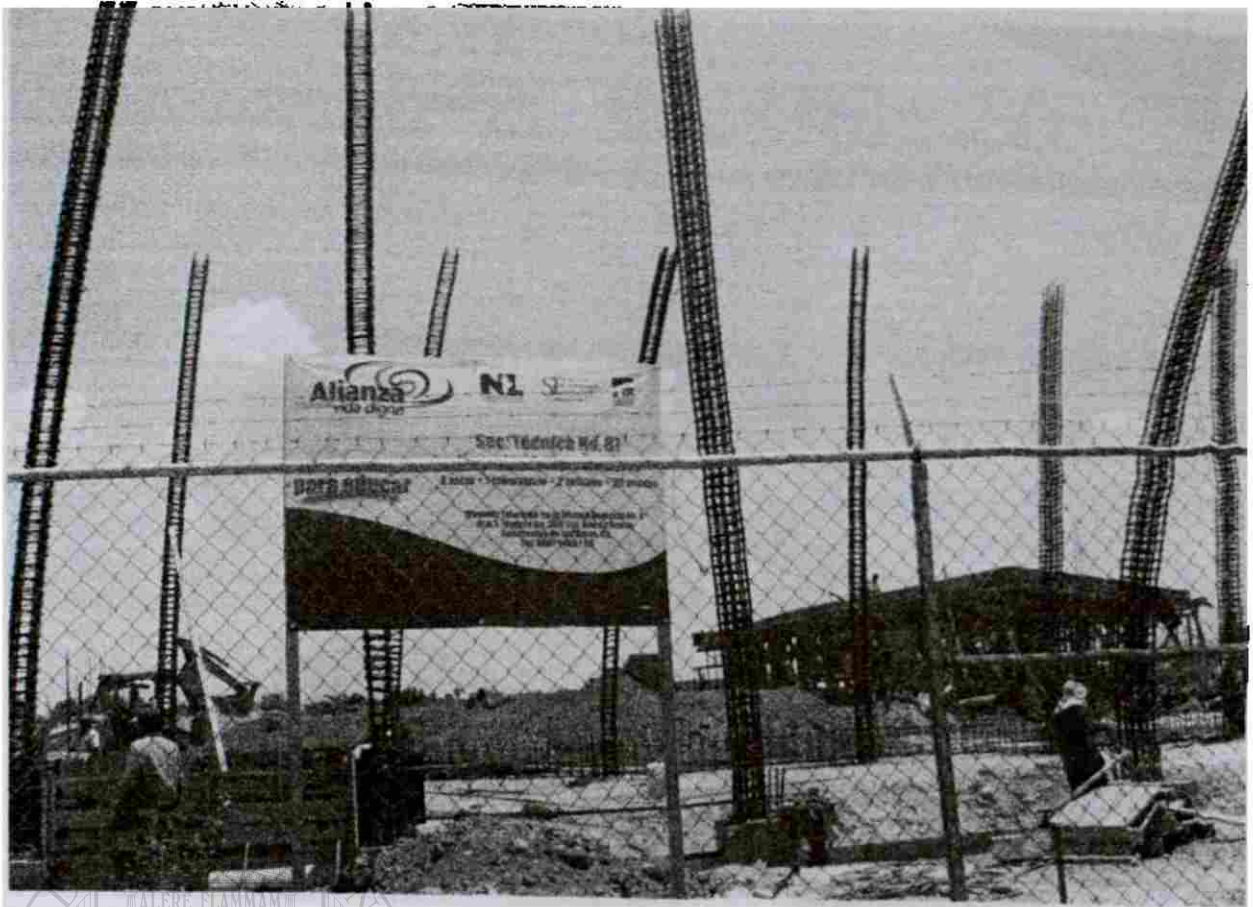
**F3. Centro de desarrollo comunitario**



UANI



**F4. Aulas móviles en antigua escuela secundaria**

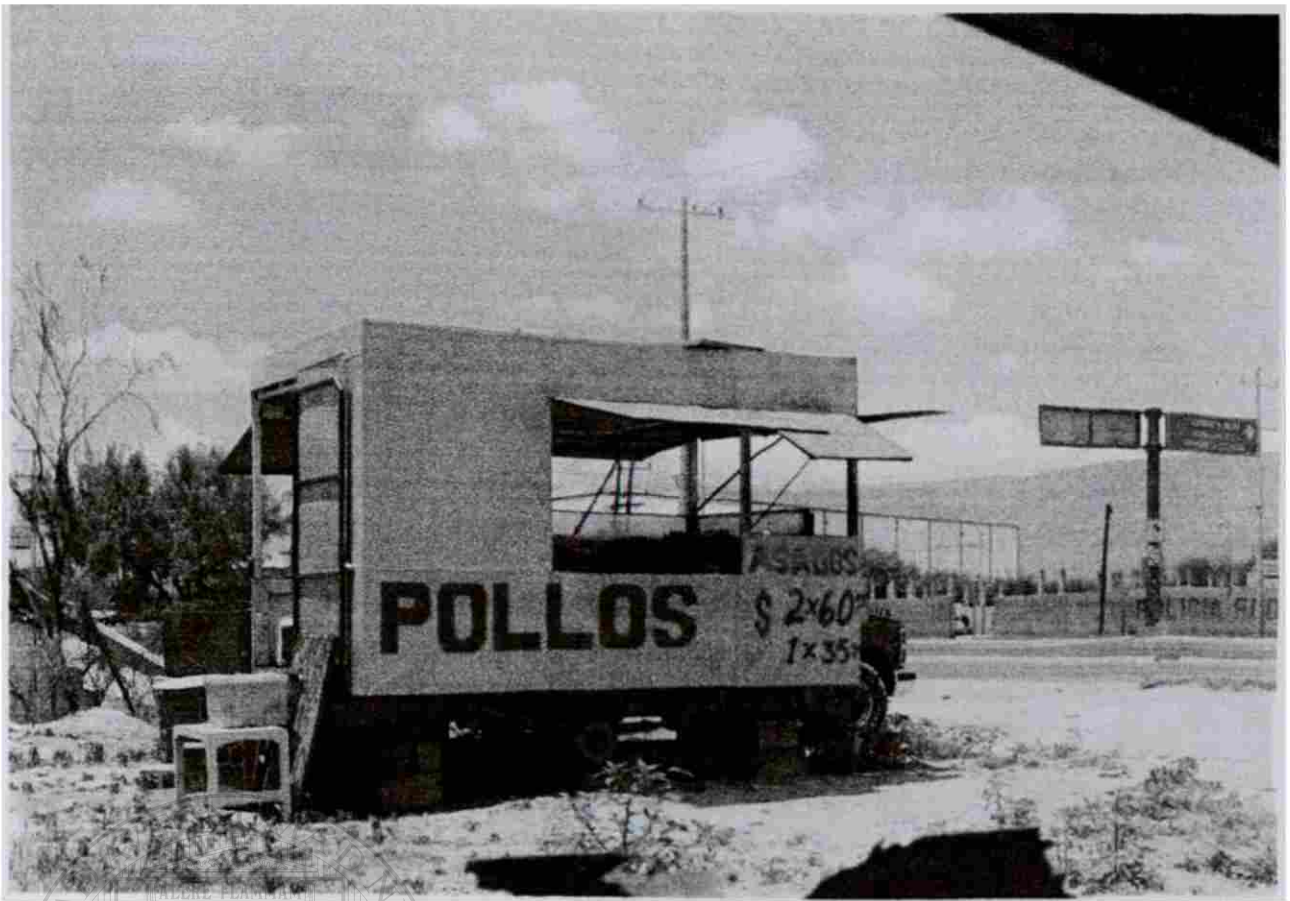


**F5. Construcción de nuevo edificio para la escuela secundaria**

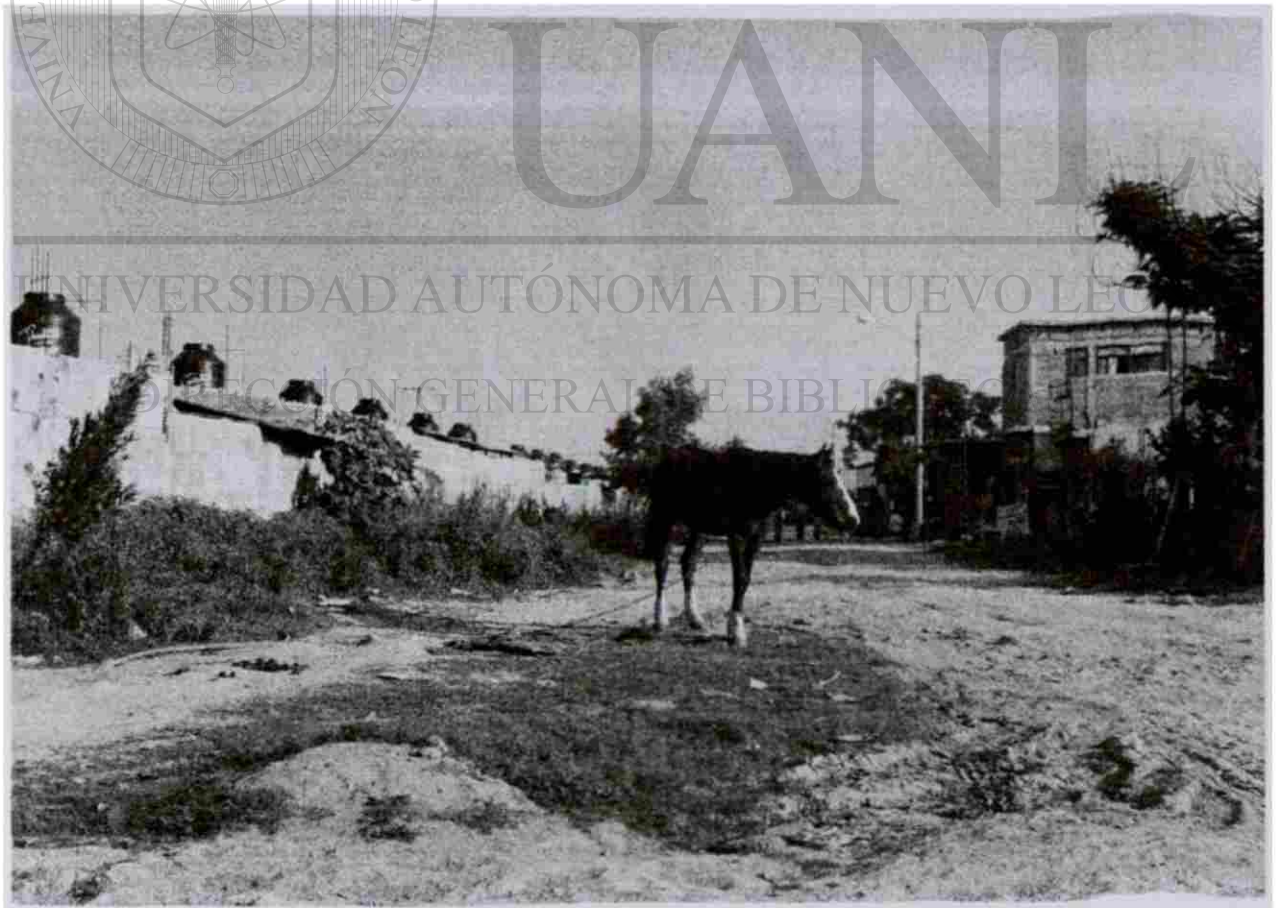


**F6. Acceso a la colonia por subzona Sur**





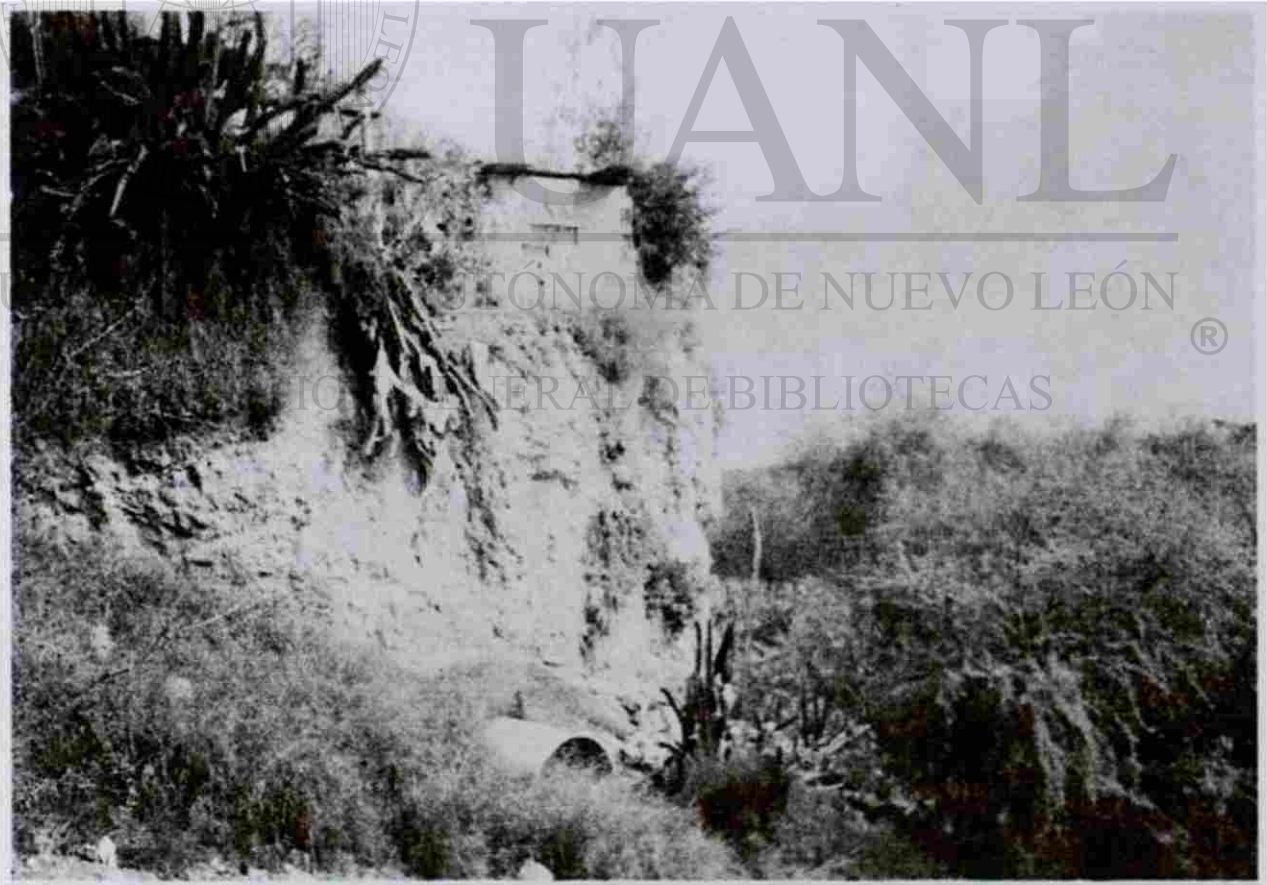
**F7. Venta de pollos asados en una de las entradas a la colonia**



**F8. Calle Chayote limítrofe con el municipio de Apodaca, N. L.**



**F9. 'Carretonero' en la calle Fco. I. Madero**



**F10. Casa en barranco colindante con el Río Pesquería**



**F11. Calle Fco. I. Madero**



**F12. Obras para la conexión del drenaje**

# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Facultad de Trabajo Social  
División de Estudios de Posgrado

Cédula de registro de información relativa a las unidades domésticas de la Colonia F. Amilpa

Z2. Núm. unidad doméstica:    ZX: No. de Miembro en la unidad doméstica

Z3. Nombre de la persona que responde: \_\_\_\_\_  
(Preferentemente la Sra. de la casa)

Z4. Nombre del encuestador: \_\_\_\_\_

## A. INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

A1. ¿Cuántas personas viven en esta casa?    
(número de personas)

A2. Indique el nombre de los miembros de la unidad doméstica		A3. Sexo	A4. ¿Cuántos años cumplidos tiene _____? (nombre)	A5. ¿Qué parentesco tiene con relación a la madre?	A6. Estado civil
Número de caso	Nombre completo (omitir finados)	1. Femenino 2. Masculino	0 Menor de 1 año 777. No respondió	1. Esposo 2. Hijo (a) 3. Madre o padre 4. Otro familiar 5. Otro no familiar 8. No aplica (entrevistada)	1. Soltero 2. Casado 3. Unión libre 4. Divorciado 5. Viudo 6. Otro 7. No respondió 8. No aplica

Z1 Núm. de caso

(ANOTAR PRIMERO EL NOMBRE DE LA MADRE)

1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					
14					
15					

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

**A. INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA**

Núm. de m i e m b r o	LUGAR DE NACIMIENTO		RELIGION	MIGRACION		
	A7. ¿En qué lugar nació usted? (Anotar Ciudad, Estado y código)		A8. ¿Qué religión practica?	A9. ¿Cuántos años tiene viviendo en esta ciudad?	A10. Razones por las que vino a vivir aquí (puede considerarse más de una razón)	A11. ¿Cuántos años tiene viviendo en esta colonia?
	1. En la Z.M.M. 2. En la Z.C.S.T. 3. En otra zona urbana de N.L. 4. En otra zona rural de N.L. 5. En otra zona urbana de Tamps. 6. En otra zona rural de Tamps. 7. En otra zona urbana de otro Edo. 8. En otra zona rural de otro Edo. 77. No respondió		1. Católica 2. Protestante 3. Otra 4. Ninguna 7. No respondió	(años)  777 No respondió 888. No Aplica	1. Trabajo 2. Educación 3. Salud 4. Conseguir casa 5. Otras 7. No respondió 8. No aplica	(años)  777. No respondió 888. No Aplica
Z1 Núm. de caso	Ciudad, Estado	Código				
1						
2						
3						
4						
5						
6						
7						
8						
9						
10						
11						
12						
13						
14						
15						

B. EDUCACIÓN					
Núm. de miembro	ALFABETISMO	ESCOLARIDAD	ASIST. ESC.	INASISTENCIA	REPROBACION
	B1. ¿Sabe leer y escribir?	B2. ¿Cuántos años ha estudiado?	B3. ¿Actualmente va a la escuela?	B4. ¿Cuál fue el motivo principal por el que abandonó la escuela?	B5. ¿Cuántas veces han reprobado? (los que están estudiando)
Z1 Núm. de caso	1. Sí 2. No 7. No respondió 8. No aplica	0. Ninguno 77. No respondió 88. No aplica	1. Sí 2. No 7. No respondió 8. No aplica	1. No quiso o no le gustó 2. Cuestiones económicas 3. Se casó o se unió 4. La escuela estaba lejos o no habla 5. Su familia ya no lo dejó 6. Terminó sus estudios 7. Otro. 77. No respondió 88. No aplica.	0. Ninguna 1. Una vez 2. Dos veces 3. Tres veces 7. No respondió 8. No aplica
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					
14					
15					

B. EDUCACIÓN						
Núm. de miembro	REPROBACIÓN	BECA EDUCATIVA			APOYO EDUCATIVO	
	B6. ¿En qué grado reprobó? (anotar si es más de un grado)	B7. Si recibe una beca educativa, ¿quién se la otorga?	B8. De los miembros de la unidad doméstica que están estudiando, ¿quiénes han recibido beca anteriormente y quién se las otorgó?		B9. ¿De quién recibe apoyo educativo fuera del horario escolar el niño?	
	1 } 2 } 3 } Primaria 4 } 5 } 6 } 7 } 8 } 9 } 77 No respondió 88 No aplica	1. Gobierno Federal 2. Gobierno Estatal 3. Gobierno Municipal 4. Organización Civil 5. Organización Privada 6. Otro 7. No recibe 77. No respondió 88. No aplica	1. Gobierno Federal 2. Gobierno Estatal 3. Gobierno Municipal 4. Organización Civil 5. Organización Privada 6. Otro 7. No ha recibido 77. No respondió 88. No aplica		1. Padres 2. Maestros 3. Vecinos y/o amigos 4. Otros 5. No recibe 7. No respondió 8. No aplica	
Z1 Núm. de caso			¿De quién?	Anota número de miembro		
1						
2						
3						
4						
5						
6						
7						
8						
9						
10						
11						
12						
13						
14						
15						

## C. SALUD

Núm. de caso	Núm. de muestra	VACUNACIÓN	DERECHOHABIENTIA	ENFERMEDADES		
		C1. ¿Cuenta con cartilla de vacunación?	C2. ¿A cuál servicio médico tiene derecho?	C3. Cuando se enferma ¿en dónde se atiende generalmente?	C4. ¿Cuáles son las enfermedades más frecuentes que padece?	C5. ¿Tiene algún padecimiento crónico?
Z1 Núm. de caso		1. Sí 2. No 7. No respondió 8. No aplica	1. I.M.S.S. 2. I.S.S.S.T.E. 3. Otra institución pública (PEMEX, Ejército, Marina) 4. Seguro privado pagado por empresa donde trabaja alguien del hogar. 5. Seguro popular 6. A ninguno 7. No respondió	1. I.M.S.S. 2. I.S.S.S.T.E. 3. SSA 4. Otra institución pública (PEMEX, Ejército, Marina) 5. Consultorio, clínica u hospital privado 6. Otro lugar 7. No se atiende 77. No respondió	1. Intestinales 2. Respiratorias 3. De la piel 4. Otra 5. Ninguna 7. No respondió	1. Diabetes 2. Hipertensión 3. Obesidad 4. Asma 5. Otra 6. No, ninguno 7. No respondió
	1					
	2					
	3					
	4					
	5					
	6					
	7					
	8					
	9					
	10					
	11					
	12					
	13					
	14					
	15					



## C. SALUD

Núm. de caso	MEDICAMENTOS	DISCAPACIDAD	
	C6. ¿Cómo obtiene los medicamentos, cuando se enferma?	C7. ¿Algun miembro de la unidad doméstica tiene alguna discapacidad?	C8. ¿Recibe atención médica o especializada por ese motivo?
Z1	1. Se los otorga la misma institución 2. Con recursos propios 3. Familiares, amigos o vecinos se los facilitan 4. Brigadas de salud 5. Otro 7. No respondió	1. Motriz 2. Lenguaje 3. Auditiva 4. Visual 5. Mental 6. Otra 7. Ninguna 77. No respondió	1. Sí 2. No 7. No respondió 8. No aplica
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			

**C. SALUD**

Núm. de m e m b r o	APOYO GOBIERNO		REMEDIOS CASEROS
	C9. ¿Qué tipo de ayuda ha recibido en brigadas de salud?	C10. Institución de que ha recibido apoyo:	C11. ¿Qué otros remedios utiliza?
Z1 Núm. de caso	1. Atención médica general 2. Atención médica especializada (odontológica y/o oftalmológica) 3. Vacunas 4. Medicamentos 5. Otra 6. Ninguna 7. No respondió	1. D.I.F. 2. Cáritas 3. S.S.A. 4. Otra 7. No respondió 8. No aplica	1. Té, preparados 2. Limpias y rezos 3. Masajes 4. Productos animales 5. Otro (especifique) 6. Ninguno 77 No respondió
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			

## D. EMPLEO E INGRESOS

Núm de mi em br o	OCUPACIÓN		SITUACIÓN EN EL TRABAJO		
	D1. ¿Trabaja actualmente? (trabajo principal)	D2. ¿A qué se dedica?	D3. En su trabajo, usted es...	D4. ¿Tiene contrato laboral? (considerar sólo cuando sea escrito).	D5. ¿Recibe prestaciones?
Z1 Núm. de caso	1. Sí 2. No 7. No respondió 8. No aplica	(Anotar ocupación u oficio) 7. No respondió 8. No aplica	1. Empleado (a) u obrero (a) 2. Jornalero o peón 3. Patron (a) o empleador 4. Trabajador por su cuenta 5. Trabajador sin pago en un negocio familiar 7. No respondió 8. No aplica	1. De planta 2. Temporal 3. No tiene 7. No respondió 8. No aplica	1. Sí 2. No 7. No respondió 8. No aplica
1					
2					
3					
4					
5					®
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					
14					
15					

## D. EMPLEO E INGRESOS

Núm. de miembro	SITUACIÓN EN EL TRABAJO			OTRA OCUPACIÓN	INGRESOS
	D6. ¿Pertenece a algún sindicato?	D7. ¿Cuál es su antigüedad en el trabajo actual? (semanas)	D8. ¿Cómo consiguió el empleo actual?	D9. Si tiene otra ocupación, ¿cuál es? (trabajo secundario)	D10. ¿Cuánto dinero recibe por su(s) trabajo(s)? (en promedio por día)
Z1 Núm. de caso	1. Si 2. No 7 No respondió 8. No aplica	(Especificar en semanas)  707 No respondió 808 No aplica	1. Lo recomendó algún vecino, amigo o pariente 2. Por aviso o periódico 3. Por el mismo 4. Por medio de una bolsa de trabajo 5. Otro 7. No respondió 8. No aplica	(Anotar ocupación u oficio)  7 No respondió 8. No aplica	(Total ingresos en pesos)  7007. No respondió 8008 No aplica
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					
14					
15					

## D. EMPLEO E INGRESOS

		OTROS INGRESOS	CONTRIBUCIÓN	AHORRO	DESEMPLEO	APOYO GOB.
N ú m e r o d e c a s o		D11. ¿Qué otros ingresos recibe? (Especificar \$ por día)	D12. Del dinero que recibe, ¿aporta al hogar? Especifique cuánto (\$)	D13. Usted o algún miembro de la unidad doméstica ahorra?	D14. Si algún miembro de la unidad doméstica, ha estado desempleado, ¿por cuánto tiempo?	D15. ¿Recibe apoyo de gobierno en relación al empleo?
	Z1 Núm. de caso	1. Remesas 2. Pensiones alimenticias 3. Donaciones 4. Otros 5. Ninguno 7. No respondió 8. No aplica Anotar cantidad por día	1. Sí 2. No 7007. No respondió 8008. No aplica Anote cuanto	(Especificar cuánto \$ ahorra a la semana) 7007. No respondió 8008. No aplica Anote cuanto	(Especifique en semanas) 7. No respondió 8. No aplica	1. Efectivo (inicio de negocio) 2. Beca para desempleado 3. Capacitación 4. Bolea de trabajo 5. Otro 6. Ninguno 7. No respondió 8. No aplica
	1					
	2					
	3					
	4					
	5					®
	6					
	7					
	8					
	9					
	10					
	11					
	12					
	13					
	14					
	15					

## E. VIVIENDA Y SERVICIOS

A partir de esta sección y en adelante, las preguntas sólo aplican para la persona que responde el cuestionario, sin considerar otros miembros de la unidad doméstica; responderá 8 u 88 según sea el caso

### Muros:

E1. ¿De qué material es la mayor parte de los muros de la casa?

- |                             |                                          |
|-----------------------------|------------------------------------------|
| 1. Block, ladrillo, tabique | 6. Lámina metálica, plástico, mica, etc. |
| 2. Madera                   | 7. Lámina de asbesto                     |
| 3. Lámina de cartón         | 8. Adobe                                 |
| 4. Cartón                   | 9. Otro                                  |
| 5. Carrizo, bambú, palma    | 77. No respondió                         |

### Techo

E2. ¿De qué material es la mayor parte del techo de la casa?

- |                                    |                  |
|------------------------------------|------------------|
| 1. Placa de concreto               | 6. Teja          |
| 2. Cartón, hule, llantas, etc      | 7. Madera        |
| 3. Lámina de cartón                | 8. Otro          |
| 4. Lámina de asbesto               | 77. No respondió |
| 5. Lámina metálica, plástico, etc. |                  |

### Piso

E3. ¿De qué material es la mayor parte del piso de la casa?

- |                  |                 |
|------------------|-----------------|
| 1. Tierra        | 5. Otro         |
| 2. Cemento firme | 7. No respondió |
| 3. Madera        |                 |
| 4. Mosaico       |                 |

### Cuartos

E4. ¿Cuántos cuartos tiene la casa?  
(sin considerar el baño)

(Anotar número)  
77. No respondió

E5. ¿El baño es interior o exterior?

- |                 |                      |
|-----------------|----------------------|
| 1. Interior     | <input type="text"/> |
| 2. Exterior     |                      |
| 7. No respondió |                      |

E6. ¿Cuántos cuartos se usan para dormir?

(Anotar número)  
77. No respondió

E7. ¿Quién construyó la casa?

- |                           |                          |
|---------------------------|--------------------------|
| 1. Familia                | 5. Albañiles contratados |
| 2. Familia y vecinos      | 6. Otro                  |
| 3. Ya estaba cuando llegó | 7. No respondió          |
| 4. Constructora           |                          |

E8. En el último año, ¿ha hecho cambios a su casa?

- |                 |
|-----------------|
| 1. Sí           |
| 2. No           |
| 7. No respondió |

E9. Si ha hecho cambios, ¿con qué dinero se pagaron?

- |                           |                 |
|---------------------------|-----------------|
| 1. Con dinero propio      | 5. Otro         |
| 2. Con dinero prestado    | 7. No respondió |
| 3. Con un crédito         | 8. No aplica    |
| 4. Con apoyo del gobierno |                 |

## E. VIVIENDA Y SERVICIOS

E10. Si ha recibido apoyo para la construcción de su casa, ¿de quién?

- |                     |                  |
|---------------------|------------------|
| 1. Gob. Federal     | 6. Cáritas       |
| 2. Gob. Estatal     | 7. Otro          |
| 3. Gob. Municipal   | 77. No respondió |
| 4. La misma familia | 88. No aplica    |
| 5. Amigos o vecinos |                  |

E11. Principal tipo de apoyo que ha recibido

- |                 |                 |
|-----------------|-----------------|
| 1. Monetario    | 4. Otro         |
| 2. Mano de obra | 7. No respondió |
| 3. Materiales   | 8. No aplica    |

E12. Esta vivienda es:

1. Propia
2. Prestada
3. Rentada
4. Otra
7. No respondió

E13. ¿Tiene algún documento de la propiedad del terreno?

1. Sí
2. No
7. No respondió

E14. ¿De qué forma se abastece de luz eléctrica?

1. Del sistema público con contrato
2. Del sistema público sin contrato
3. De otra vivienda
4. Tiene planta propia
5. De otra fuente
6. No tiene luz eléctrica
7. No respondió

E15. ¿De qué forma se abastece de agua?

1. Del sistema público con contrato
2. Del sistema público sin contrato
3. De otra vivienda
4. Entubada de llave pública
5. De la pipa
6. Otro
7. No respondió

E16. Esta vivienda tiene drenaje o desagüe de aguas sucias...

1. A la red pública
2. A una fosa séptica
3. A una tubería que va a dar a una zanja
4. A una tubería que va a dar a una laguna
5. Otro
6. No tiene drenaje
7. No respondió

## F. PARTICIPACIÓN CIUDADANA

F1. ¿Cómo llegaron a la colonia?

1. A través de un partido político
2. A través de una organización civil
3. Por su cuenta
4. Por reubicación
5. Otra
7. No respondió

F2. ¿Existe algún líder o algún tipo de representante en la colonia?

1. Sí
2. No
7. No respondió

F3. ¿Cómo es su relación con el líder?

1. Muy mala
2. Mala
3. Buena
4. Muy Buena
7. No respondió
8. No aplica

F4. ¿Hay alguna forma de organización formal en la colonia?

1. Sí
  2. No
  7. No respondió
- En caso afirmativo, ¿cuál? \_\_\_\_\_

F5. Si se organizan, para qué lo hacen?

1. Obras de beneficio colectivo en la colonia (parques, jardines, guarderías, escuelas, etc.)
2. Cuestiones sobre beneficios o mejoras en su calle y casa en particular
3. Regularización de predios
4. Cuestiones políticas
5. Otras
7. No respondió
8. No aplica

F6. ¿Cómo califica ud. la colaboración y/o participación de los vecinos?

1. Muy mala
2. Mala
3. Buena
4. Muy Buena
7. No respondió

F7. ¿Considera que en la colonia hay unión?

1. Poca Unión En caso afirmativo, ¿para qué? \_\_\_\_\_
2. Algo de Unión \_\_\_\_\_
3. Mucha Unión \_\_\_\_\_
7. No respondió En caso de responder "no", ¿por qué? \_\_\_\_\_

F8. ¿Hay actividades que realicen las organizaciones?

1. Poco frecuente
2. Algo frecuente
3. Muy frecuente
4. No hacen
7. No respondió

F9. ¿Ha participado en alguna actividad en beneficio de la colonia?

1. Pocas veces
  2. Algunas veces
  3. Muchas veces
  4. Nunca
  7. No respondió
- En caso afirmativo, ¿cuál? \_\_\_\_\_



## F. PARTICIPACIÓN CIUDADANA

F10. ¿Se han organizado para la introducción de servicios?

1. Sí      En caso afirmativo, ¿cuál? \_\_\_\_\_
2. No \_\_\_\_\_
7. No respondió
8. No aplica

F11. ¿Cómo han solucionado los problemas de agua y luz en su colonia?

1. A través de pláticas con el alcalde o funcionario público municipal
2. A través de la gestión directa con la Comisión de Agua y la C.F.E.
3. Otro (especifique) \_\_\_\_\_
7. No respondió
8. No aplica

F12. ¿Hacen juntas de vecinos?

1. Muy frecuente
2. Algo frecuente
3. Poco frecuente
4. No hacen
7. No respondió

F13. ¿Considera que las juntas de vecinos han sido útiles para la comunidad?

1. Poco útiles
2. Algo útiles
3. Muy útiles
4. No son útiles
7. No respondió
8. No aplica

F14. ¿Sabe de la existencia de los comités vecinales?

1. Sí
2. No
7. No respondió
8. No aplica

F15. ¿Forma parte de algún comité vecinal de la colonia?

1. Sí
2. No
7. No respondió
8. No aplica

F16. ¿Conoce al representante vecinal de su colonia?

1. Sí
2. No
7. No respondió

F17. ¿Participa en algún partido político?

1. Sí
2. No
7. No respondió

F18. ¿Cómo califica la labor del Ayuntamiento en la mejora de su colonia?

1. Muy mala
2. Mala
3. Buena
4. Muy Buena

F19. ¿Ha recibido algún tipo de apoyo directo por parte de la autoridad municipal?

1. Sí      En caso afirmativo, ¿cuál? \_\_\_\_\_
2. No \_\_\_\_\_
7. No respondió

## G. Observaciones del Encuestador

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

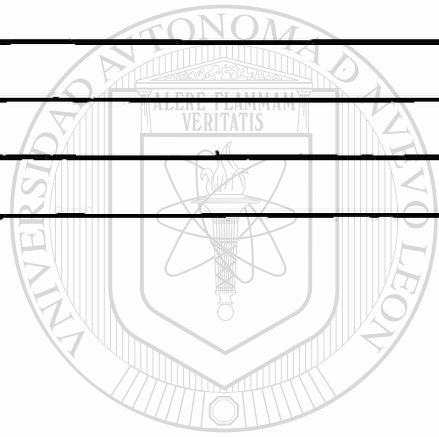
---

---

---

---

---



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## **Guía de entrevista.**

### **Demográfica**

#### *Origen y migración*

¿Cuánto tiempo tiene viviendo aquí?

(Si es originario de otro lugar) ¿dónde vivía antes?

Si vivía en otra colonia (o ciudad), ¿en dónde?, ¿por qué salió de allí?

#### *Irregularidad...*

¿Por qué se vino a vivir acá (a esta colonia? o ¿había algo en esta colonia que la hizo venir?

#### *Condiciones de inicio de la colonia*

¿Cómo era antes aquí (la colonia)?

¿Qué tanto ha cambiado desde que usted llegó?, ¿a qué cree que se deba?

#### **Sociales**

##### *Redes*

¿Cuándo usted vino, se vinieron todos los de la familia al mismo tiempo?

¿Por qué se vinieron unos antes que otros?

Cuando llegó aquí ¿tenía conocidos de antes? o ¿ellos le ayudaron a venir acá?

¿Cómo fue que le ayudaron?

¿Qué beneficios (o perjuicios) ha tenido desde que vive aquí?,

¿Qué cosas son las que extraña o que ya no puede hacer aquí y que realizaba en donde vivía? o

¿Qué encontró aquí a diferencia del lugar donde vivía antes?, ¿por qué?, y

¿Qué cosas o actividades continúa haciendo aquí que también hacía en donde vivía anteriormente?, ¿por qué?

¿Ha regresado al lugar donde vivía antes?, ¿a qué?

¿Regresaría a vivir nuevamente allá?

#### *(Auto) Construcción de vivienda:*

¿Cómo se hizo de su casa?

¿Quién la construyó?

¿Le ayudaron a construirla?

¿Cuánto tiempo tardó en construirla?

Mientras su esposo construía la casa (o quien la haya construido) ¿usted qué hacía? o

¿De qué manera contribuyó a la construcción de la casa?

#### *a) Económicas:*

¿A qué se dedica?

¿Desde cuándo se dedica a esto?

¿Cómo aprendió ese oficio?

- ¿Cuánto gana por su trabajo?
- ¿Cuántas personas trabajan en esta casa?
- ¿Se han visto en la necesidad de salir a trabajar quienes anteriormente no lo hacían?
- ¿Por qué? o ¿desde cuándo?
- ¿Considera que el dinero que se ganan trabajando les alcanza para pagar y comprar todo lo que necesita?
- ¿Cree que si tuviera más estudios podría trabajar en otra cosa o ganar más?, ¿por qué?

- ¿Qué alimentos son los que tiene en su casa de forma regular?
- ¿Cómo le hace para hacer rendir su dinero?

#### **b) Sociales:**

##### **Planeación-negociación-decisión**

- ¿En general quien decide cómo gastar el dinero la familia?
- ¿Quién y cómo decide si los hijos estudian o trabajan?
- ¿Quién decide en la compra de aparatos o muebles?

- ¿Cómo fue la forma en que llegó a esta casa?
- ¿Cómo le hizo?

##### **Recreación:**

- ¿Qué hace usted en sus ratos libres?
- ¿Qué hace su familia en sus ratos libres?
- ¿Acude a algún lugar a divertirse?
- En periodo de vacaciones de sus hijos, ¿qué hacen?
- ¿Van a algún lugar?
- ¿Reciben visitas de familiares de otro lugar?

#### **c) Culturales**

##### **Identities:**

- ¿Cómo se describe usted?
- ¿Cómo describe a su familia?
- ¿Qué es lo que más le gusta de su casa?, ¿por qué?
- ¿Qué es lo que más le disgusta de su casa?, ¿por qué?
- ¿Cómo ve a sus vecinos?
- ¿Hay algo que no le gusta de ellos?
  
- ¿Cuáles serían los tres lugares que más le gustan de su colonia? ¿por qué?
  
- ¿Qué cree usted que le hace falta para mejorar su vida?
- ¿Tiene la esperanza de que su vida mejore?
- ¿A qué le tiene miedo?, ¿por qué?

##### **Solidaridad con vecinos:**

- ¿Cómo se lleva con sus vecinos?

**d) Demográficas:**

**Ciclo de vida familiar:**

- ¿Cuántos hijos tiene?
- ¿Cómo y quién decidió cuántos hijos tener?
- ¿Piensa tener más hijos?
- ¿Qué piensa del tamaño de su familia?

Comida

Vestido

Vivienda

Cómo ven el futuro?

¿Cómo se ven en 5 años?

¿Planean?, ¿ahorran? ¿preveen?

**'Psico':**

¿Cuáles son sus valores?, ¿cómo los jerarquiza?

¿En qué creen?

¿Cuál es su posición ante la vida?

¿Cuáles son sus esperanzas?

¿La religión?

¿La amistad?

¿Cuáles son sus actitudes frente a la necesidad insatisfecha? o parcialmente insatisfecha?

¿Qué te preocupa?

¿Cuáles son tus penas?

¿Cuáles tus satisfacciones?

¿T.V?

¿Leen?

¿Cuál es su percepción acerca de la cotidianidad, del tiempo?

¿Conoce sus capacidades actuales?

**Social:**

¿Cuáles son sus tradiciones?

¿La familia?

¿El Estado?

¿El gobierno?

¿Qué piensa del sistema?

¿En qué falla?

¿Qué piensa de la gente?

¿Qué está bien?

¿Qué está mal?

¿Qué piensa de México?

¿Qué piensa de los ricos?

¿Qué piensa de los EU?

¿Qué piensa de los pobres?

¿Qué de los jóvenes?

- ¿Qué de la política?
- ¿Participas en algo? ¿políticamente?
- ¿Beben?
- ¿Chismean?
- ¿En qué utilizan su tiempo libre?
- ¿Cuál es su nivel de información?
- ¿Funcionan de acuerdo al sistema?
- ¿En qué no funcionan?
- ¿Sabe qué oportunidades hay?
- ¿Cómo se toman decisiones?
- ¿Hay comunicación en tu casa?

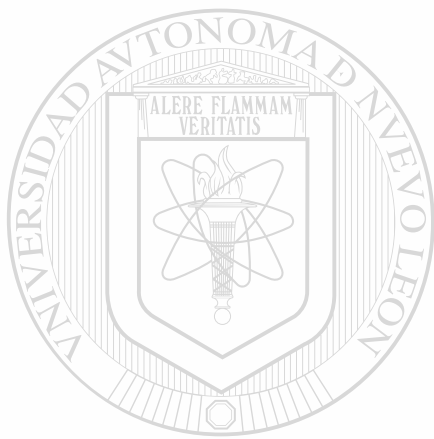
Muchas personas consideran que la responsabilidad es un criterio importante (de la edad adulta), ¿qué significa la responsabilidad para usted?

Esforzarse por la felicidad (ser feliz) se considera a menudo como la meta más importante para los seres humanos. ¿Está de acuerdo?. En su opinión, ¿qué es la felicidad? y ¿qué es ser feliz?

En su opinión, ¿cuál es el significado de la vida?, ¿por qué vivimos?

¿Qué cree que necesita para conseguir un empleo?

¿Son realmente necesarios el trabajo y el empleo?



# UANL

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



